



Ejército

JULIO/AGOSTO DE 2016 • AÑO LXXVII • NÚMERO 904
REVISTA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL



**El Ejército Europeo.
Entre la quimera y la necesidad**

**El problema operativo y el
método de planeamiento**





El GCLAC VII en revista

Sumario

ARTÍCULOS

Edita:



DIRECCIÓN

Director

General de brigada Luis FELIU BERNÁRDEZ
Subdirector de Asistencia Técnica de JCISAT
Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración
Coronel José Juan VALENCIA GONZÁLEZ-ANLEO

Jefe de Ediciones

Coronel Antonio VARET PEÑARRUBIA

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Guerrero Sánchez, Poutás Álvarez, García y Pérez,
Arizmendi López, Urteaga Todó, Tejeda Fernández,
Borque Lafuente, Núñez González, Soto Rodil

Tenientes coroneles

Gómez Blanes, Sánchez Herráez,
Gómez Reyes, Enríquez González

Comandantes

Martínez Borrego, Ramírez Perete,
Villalonga Sánchez, Olmedo Checa

Capitanes

Del Rosal García
Domínguez Ruiz

NIPO: 083-15-005-2 (Edición en papel)

NIPO: 083-15-004-7 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Corrector de Pruebas

Francisco José Reinoso López

Servicio de Documentación

Emilia Antúnez Monterrubio

Ofimática y Edición

Fernando Aguado Martínez

Ricardo Aguado Martínez

Ana María González Perdonés

Laura Bevia González

M^a Eugenia Lamarca Montes

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión

Centro Geográfico del Ejército de Tierra

Colaboraciones Corporativas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE

MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad

EDITORIAL MIC C/ Artesiano s/n.

Polígono Industrial Trobajo del Camino,

24010 León

Teléf.: 902 271 902 / Fax: 902 371 902

Email: direccion@editorialmic.com

marketing@editorialmic.com

Fotografías

MDEF, DECET

REVISTA EJÉRCITO

Establecimiento San Nicolás

calle del Factor nº 12 - 4ª planta C.P.: 28013 MADRID

Central Teléf.: 915160200

Administración y Suscripciones Teléf.: 915160485

Telefax: 915160390

Redacción Teléf.: 915160482

Edición Teléf.: 915160480

ejercitovista@et.mde.es

El Ejército Europeo. Entre la quimera y la necesidad

CÉSAR PINTADO RODRIGUEZ

Teniente. (RVTA)

6



Cuba, «la guerra de todo el pueblo» de Fidel Castro, ¿un diseño español?

RAÚL SUEVOS BARRERO

Coronel. Infantería

14



Rusia: guerra híbrida y conflictos asimétricos

JOSÉ MIGUEL PALACIOS CORONEL

Teniente coronel. Infantería

22



El problema operativo y el método de planeamiento: la intuición del general y su estado mayor

MIGUEL SÁNCHEZ DE TOCA ALAMEDA

Teniente coronel. Infantería

30



Guía para elaborar el Plan de Comunicación de una unidad

JOSÉ LUIS SERRANO RAMÍREZ

Coronel. Ingenieros.

38



NUESTRAS INSERCIONES

Boletín de suscripción

29

El rincón del Museo del Ejército

53

Información al lector

79

Novedades editoriales del Ministerio de Defensa

103

Lista de lecturas recomendadas en el Ejército de Tierra

114

Buscador de artículos de la Revista Ejército

115

APP y WEB Defensa

116

Normas de colaboración

122

Publicidad DIAPER

130

Interior de contraportada: Ordenanzas de S.M. para el Régimen, Disciplina, Subordinación y Servicio de sus Ejércitos

131

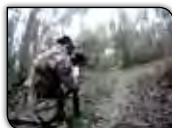
Catálogo de Publicaciones Oficiales

<http://publicacionesoficiales.boe.es>

ARTÍCULOS

Tiro: instinto o intuición

DAVID MOZOTA SÁNCHEZ
Brigada. Especialista. Electrónica 46



Placas de identificación en España

ENRIQUE LÓPEZ MODRÓN
Subteniente. Administración 54



El coste del ciclo de vida, una oportunidad de eficiencia

ESTANISLAO MARTÍN CASARES
Teniente coronel. Intendencia 62



La impronta acorazada española en la Revista Ejército (siglo XX)

JUAN JOSÉ OÑA FERNÁNDEZ
Capitán. Caballería 70



La batalla de Las Palmas en el gozne de dos siglos

PEDRO GALÁN GARCÍA
Teniente general 80



Gibraltar 1966-2016, 50 años del inicio de la negociación

ALFONSO DE VILLAGÓMEZ
Escritor 88



Una obra de piedra. La campaña de 1909

PABLO RUIZ FERNÁNDEZ DE CASTRO
Arquitecto 94



SECCIONES

Publicaciones Militares del Ejército de Tierra

102

El Rincón de la Historia

La muerte de Magallanes

JOSÉ ENRIQUE LÓPEZ JIMÉNEZ
Teniente coronel. Ingenieros

La reconquista de Buenos Aires

FERNANDO MIGUEL GALLETTA
Teniente coronel.

Ejército de la República Argentina 104

Observatorio Geopolítico e Internacional de Conflictos

EEUU abre una nueva etapa en las relaciones con Vietnam

ALBERTO PÉREZ MORENO
Coronel. Infantería. DEM

Importantes incógnitas en Filipinas

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED

110

Grandes Autores del Arte Militar

Ricardo Donoso Cortes y Romero

Teniente Coronel de Infantería

PEDRO RAMÍREZ VERDÚN

Coronel. Infantería. DEM 117

Hemos leído

Tecnología militar de vanguardia

R.I.R. 118

Filmoteca

Kilo two bravo

Rommel

FLÓPEZ 120

Archivo Gráfico

124

Sumario Internacional

126

Apuntes de Educación Física

128

La Revista Ejército es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de defensa. Está abierta a cuantas personas sientan inquietud por los temas militares. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores sin que la Revista Ejército, ni ningún organismo oficial, compartan necesariamente las tesis o criterios expuestos.

Sección de Publicaciones de la JCISAT. Establecimiento San Nicolás, calle del Factor nº 12 - 4ª planta C.P.: 28013 MADRID. Redacción Teléf.: 91 5160482, Administración y Subcripciones Teléf.: 91 5160485 y Telefax: 91 5160390. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa: 18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,40 euros. (IVA y gastos de envío incluidos) La vigencia de los precios referidos será durante el año 2016.

Presentación



La Revista Ejército a través de las secciones de «Grandes Figuras Militares de la Historia de España», «Hitos Militares de la Historia de España» y el «Rincón de la Historia» o en artículos sueltos, como los que se incluyen en este ejemplar, cumple con uno de sus objetivos que se materializa en difundir aspectos no bien conocidos de la Historia Militar de España. El siglo XVI, el siglo olvidado de la Historia de EEUU y también de la de España en América, será protagonista de una serie de colaboraciones en los próximos números.

En este ejemplar se incluyen además dos colaboraciones en el «Rincón de la Historia», una sobre la muerte de Magallanes a manos de los nativos en Filipinas el 26 de abril de 1521, lo que le impidió completar la vuelta al mundo, cosa que realizó Juan Sebastián Elcano en una epopeya impresionante y la otra sobre la victoriosa defensa de Buenos Aires contra un ataque inglés el 12 de agosto de 1806, cuyo héroe inspiró la célebre obra *Martin Fierro*.

El artículo titulado «La batalla de las Palmas en el gozne de dos siglos» nos describe la victoria de Alonso de Alvarado, Gobernador de la isla a finales del XVI, sobre el holandés Pieter Van der Does. En el mes de mayo de 1599 los Estados Generales de Holanda y Zelanda le asignaron a Van der Does una flota de 76 naos y 150 barcasas organizadas en tres escuadras. El objetivo era atacar Canarias y cortar las comunicaciones de España con los territorios de ultramar para luego navegar hacia el Caribe. El 26 de junio atacaron la ciudad de Las Palmas y el 28 conquistaron la ciudad. Sin embargo el 8 de julio tuvieron que reembarcar poniendo rumbo a la Gomera, al no poder someter la resistencia canaria y sufrir unos 800 muertos y 300 heridos. Se registraron por parte española 35 muertos y 32 heridos. La flota se dividió después de atacar a la Gomera regresando 35 naos a los Países Bajos y el resto unas 37 naos llegó a la isla portuguesa de Santo Tomé, en el Golfo de Guinea, conquistándola. Sin embargo una epidemia de malaria produjo más de 1.500 muertes convirtiendo la expedición en un desastre. Los holandeses hicieron el mismo camino que los ingleses Drake y Hawkins habían recorrido en octubre de 1595, apenas cuatro años antes, y con el mismo resultado de derrota en Las Palmas. Aunque estos corsarios ingleses continuaron desde la Gomera al Caribe donde fueron derrotados por los españoles en la isla de Guadalupe, en San Juan de Puerto Rico, Panamá y Cuba.

Por otro lado, a los 50 años del inicio del proceso de negociación sobre Gibraltar, que lideró Fernando María Castiella, la Revista publica un interesante artículo que destaca los aspectos más importantes del proceso que se inició en 1966 y describe las circunstancias que dejaron sin efecto los éxitos diplomáticos españoles, llevando las negociaciones a un punto muerto justo cuando estaban a punto de concluir favorablemente para España. Estos aspectos, no muy conocidos, son de gran interés para el lector.

Finalmente, la Revista Ejército quiere hacerse eco de la celebración, el 14 de junio pasado, del Capítulo de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo que, presidido por S.M. el rey Felipe VI Soberano de la Orden, tiene lugar cada dos años en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Tras cumplimentar el GE JEME a S.M. el Rey, tuvo lugar una parada militar del Regimiento de la Guardia Real y, posteriormente, se congregaron en la Sala Capitular del Monasterio los caballeros y damas capitulares designados al efecto, junto con la Asamblea de caballeros grandes cruces, la Comisión Ejecutiva de caballeros placa, el Gran Canciller y el Censor bajo la presidencia del Soberano de la Orden.

La Real y Militar Orden de San Hermenegildo se fundó en 1814 por el rey Fernando VII para premiar, con una única recompensa, a aquellos oficiales que «renunciando a sus conveniencias y libertades», dedicasen lo mejor de sus vidas al servicio de los Ejércitos y la Armada, sufriendo los riesgos y penalidades propias de tan sufrida carrera y contribuyendo con su «lealtad, acrisolado honor y constancia en el servicio» al prestigio de los Ejércitos de España.

Más de 200 años después, el ingreso y ascenso como caballero o dama en la Orden tiene por finalidad distinguir a oficiales generales, oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas y Guardia Civil por su «intachable conducta y constancia en el servicio» a tenor de lo establecido en las Reales Ordenanzas de las Fuerzas Armadas, contribuyendo, como desde hace dos siglos, con su «dedicación y servicio» al prestigio de los Ejércitos y la Armada.



El Ejército Europeo. Entre la quimera y la necesidad

César Pintado Rodríguez. Teniente. (RVTA)

INTRODUCCIÓN

La política común de seguridad y defensa de la Unión Europea está en baja forma. El desgaste por las continuas misiones, la crisis económica y la sustancial disminución de los presupuestos, carencias en capacidades clave, unido a la perspectiva de unos Estados Unidos abandonando progresivamente las cuestiones de seguridad en Europa, nos han llevado a una pérdida sustancial de peso militar del Viejo Continente.

Las declaraciones del presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, en las que abogaba por la creación de un ejército europeo, han encontrado variadas reacciones por parte de los Estados miembros y de la comunidad de analistas de defensa. Si para unos el proyecto de un ejército común es poco más que un brindis al sol, otros lo ven como un estímulo para la reflexión y un intento de revivir la integración europea a través de un nuevo y ambicioso proyecto.

Si bien el debate de la defensa en Europa parecía reavivarse con el Consejo Europeo de diciembre de 2013 y la Cumbre de la OTAN en Gales en septiembre de 2014¹, el Consejo Europeo de junio de 2015 ha mostrado que el progreso sigue siendo demasiado lento.

LOS ANTECEDENTES

La idea de un ejército europeo viene del malogrado proyecto de Comunidad Europea de

Defensa (CED) de 1954. La CED buscaba integrar la defensa de sus miembros en un proyecto supranacional y establecer instituciones comunes, Fuerzas Armadas comunes, un presupuesto común y programas comunes de armamento. Este audaz objetivo fue rechazado por la Asamblea Nacional francesa, pero en su lugar se creó la Unión Europea Occidental, posteriormente integrada en el marco de la Unión Europea. Ya en 1992 el Tratado de Maastricht fundamentaba la política europea de seguridad común, pero el impulso mayor vino en 1998 por parte franco-británica con la Declaración de Saint-Malo. Esta declaración sería la precursora de la política común de seguridad y defensa (PCSD) incluida en el Tratado de Lisboa².

La PCSD es una política comunitaria que cubre las misiones y operaciones de la Unión Europea en terceros países, así como los esfuerzos de coordinación y mejora de las capacidades de los Estados miembros. Aunque se incluyeron nuevas posibilidades para la PCSD en el Tratado de Lisboa (como la cooperación permanente prevista en el Artículo 55 y los *EU Battle Groups*), los Estados miembros no han querido o sabido aprovecharlas.

Consciente de su pérdida de músculo militar, la Unión Europea ordenó en el Consejo Europeo de diciembre de 2013 una serie de acciones para profundizar la cooperación en defensa, incluyendo el aspecto industrial. Por parte de la OTAN,

la Cumbre de Gales de septiembre de 2014 fue testigo de un amplio compromiso de los socios europeos para frenar los recortes en defensa y alcanzar el objetivo del 2% del PIB en el plazo de una década³. Con la excepción de Dinamarca, todos los Estados miembros de la Unión Europea han recortado el presupuesto combinado de I+D en defensa en un 40% entre 2006 y 2015. A ello hay que añadir que dichos recortes se realizan sin consultar entre los Estados miembros y que los presupuestos son, a menudo, poco eficientes⁴, lo que deja cada vez a menos países con un espectro completo de capacidades.

Aunque esa corriente no es unánime. Mientras que los países que representan el 80% del gasto militar de la Unión Europea (Reino Unido, Francia, Alemania e Italia) no parecen decididos a invertir la tendencia, los Estados miembros de Europa Central y Oriental (especialmente Polonia, Rumanía y las repúblicas bálticas) han anunciado aumentos en sus presupuestos.

El Gobierno de EEUU ha reiterado recientemente su requerimiento a sus aliados europeos de asumir más responsabilidades de seguridad y ha advertido contra nuevos recortes en defensa. Y ello en un contexto de nuevas tensiones en Europa, como el conflicto de Ucrania, la crisis de los refugiados y una Rusia revigorizada que ha anunciado un programa de rearme de 700 millones de dólares⁵.

LAS REACCIONES A LA PROPUESTA

Más comprometido con la seguridad y defensa que sus predecesores, las declaraciones de Juncker al diario alemán *Welt am Sonntag* del 8 de marzo de 2015 no fueron una sorpresa total, pero no por ello dejaron de provocar una andanada de reacciones por parte de Gobiernos y de la comunidad de analistas de defensa. El actual programa de la Comisión subraya la necesidad de «algunas capacidades integradas de defensa» y apoya la comunalización de capacidades de los



La proliferación de misiones europeas y las complejidades de su financiación hacen necesaria la creación de unidades conjuntas que dependan directamente de la UE



Consciente del menguante peso militar de Europa, el presidente de la Comisión Jean-Claude Juncker sorprendió a los analistas de defensa con su propuesta en marzo de 2015 de un ejército común

Estados miembros. Según la Comisión, los principales objetivos de la Unión Europea en materia de seguridad y defensa serían la respuesta rápida a amenazas militares, usar las nuevas redes de la Unión Europea para la cooperación en defensa, así como establecer una fuerza voluntaria y permanente de defensa que obtenga sus recursos de los Estados miembros que decidan participar.

Con pocas excepciones, la mayoría de los Estados miembros en el oeste recibieron con escepticismo la propuesta de un ejército europeo, mientras que en Europa Central y Oriental se mostraron más inclinados a reforzar la cooperación con la OTAN. El Reino Unido rechazó la propuesta arguyendo que la defensa es una responsabilidad nacional. Alemania, en cambio, acogió bien la idea. De hecho, Angela Merkel la consideró un objetivo a largo plazo y la idea incluso figura en su acuerdo de coalición de gobierno de 2013. Francia no tuvo una reacción

oficial, al igual que España, pero algunos de sus analistas tacharon la idea de «ilusión». El ministro polaco de Exteriores comentó que la propuesta de un ejército europeo era «una idea muy arriesgada». El viceministro de Exteriores ruso, Alexei Meshkov, pidió una explicación del significado de las declaraciones de Juncker.

La división entre la comunidad de expertos fue aún mayor. En el Carnegie Europe el proyecto fue etiquetado como «ilusión sin esperanza». En su opinión, la única opción realista es que los Estados miembros refuercen sus capacidades militares e intensifiquen su cooperación en el marco de la OTAN y la Unión Europea. Otros expertos, sin embargo, consideran que el proyecto gradual de crear un ejército europeo no puede ser descartado definitivamente. Algunos *think tanks* creen que ese ejército sería un proyecto esencial (aunque a largo plazo) para la Unión Europea, que se justifica por un debilitamiento

de la seguridad en el este de Europa, los recortes presupuestarios y la necesidad de Europa de seguir siendo un actor global creíble.

OTRAS OPCIONES

Un informe reciente publicado por el Centro de Estudios de Política Europea, dirigido por Javier Solana, avanza la idea de un «nuevo proceso integrador» en seguridad y defensa. Este informe propone una Unión Europea de Defensa construida sobre un conjunto de Fuerzas Armadas más integradas e interoperables, un presupuesto común y un único y competitivo mercado de defensa.

En 2013, el Comité del Senado francés para Asuntos Exteriores, Defensa y Fuerzas Armadas debatió un informe sobre defensa europea que lanzaba una serie de recomendaciones ambiciosas. Entre ellas estaba la creación del puesto de ministro europeo de Defensa, diferenciado del de Alto Representante de la PCSD, y el establecimiento de un Eurogrupo para la Defensa, en un primer momento al margen de las instituciones de la Unión Europea.

LOS OBSTÁCULOS

Cabe plantear, en función de la hipótesis de un ejército común europeo, la drástica pérdida de importancia de los ministros nacionales de defensa y de partes sustanciales de las actuales Fuerzas Armadas. La resistencia corporativa sería enorme, lo mismo que la política, ante la pérdida de control de los parlamentos nacionales.

Realmente, la cooperación en defensa suele estar lastrada por las reticencias de la mayoría de los Estados miembros, que prefieren ser los únicos decisores en la materia. También existe una lógica resistencia a adquirir en otros países equipos que ya se fabrican en el propio, no digamos a compartir información sensible sobre tecnologías militares.

Aunque el Tratado de Lisboa estableció las bases para una cooperación flexible en defensa, las oportunidades que ofrecían los Artículos 20, 44 y 46 no han sido aprovechadas. Esa pérdida de oportunidades no es gratuita: el Parlamento Europeo publicó un informe en 2014 que estimaba el coste de la fragmentación de la política



La insuficiencia de mecanismos de financiación como Athena aconsejan la creación de estructuras conjuntas permanentes financiadas por el presupuesto comunitario



El Mando Europeo de Transporte Aéreo, gracias a procesos y sistemas unificados, es uno de los potenciales pilares de una fuerza aérea conjunta

de defensa en la Unión Europea en hasta 163 millones de euros anuales⁶.

Por otra parte, la fuerza de reacción rápida que representan los EU *Battle Groups* (operativos desde 2007) no ha sido empleada en operaciones por la falta de acuerdo de los Estados miembros.

Básicamente existen tres escuelas de pensamiento en esta área:

- Una reclama más integración en política de defensa, con el fin último de un ejército europeo, como es actualmente el caso de Alemania⁷.
- La segunda se conforma con perfeccionar la cooperación.
- La tercera está más enfocada hacia las relaciones especiales basada en los Estados miembros, y hoy es la de más éxito.

En realidad, algunos gobiernos han preferido iniciativas bilaterales o «minilaterales» fuera del marco comunitario: Cooperación Báltica de Defensa, Cooperación de Defensa del Benelux, Grupo de Visegrado y, en especial, los tratados franco-británicos de Lancaster House. Estos últimos son el ejemplo reciente más ambicioso de

cooperación bilateral en seguridad y defensa, con una Fuerza Expedicionaria Conjunta, un programa conjunto para el despliegue de portaaviones y un contrato para el desarrollo común de un dron de combate. Estos esfuerzos bilaterales o minilaterales mejoran la cooperación, pero al mismo tiempo son considerados a menudo como iniciativas que minan proyectos de alcance comunitario. Esta geometría variable puede contribuir, en cierta medida, a la integración europea en seguridad y defensa, siempre que se integren en el marco de la Unión Europea. Aunque lo cierto es que esos acuerdos suelen estar promovidos por intereses nacionales muy concretos y no resultan atractivos para otros Estados miembros⁸.

Otro problema es la dudosa viabilidad para los países neutrales y los euroescépticos. Aunque participan en la PCSD sin ningún problema, no parecen dispuestos a renunciar a su neutralidad ni a ser absorbidos por un Estado federal europeo⁹. La Cumbre de Gales volvió a dejar patente la resistencia británica a la integración en defensa. En cuanto a Francia, la necesidad

de una defensa europea es un tema recurrente, pero no en el sentido de un ejército europeo. Cuestión aparte sería si estos dos últimos Estados miembros estarían dispuestos a renunciar a su estatus en el Consejo de Seguridad de la ONU a favor de un sillón único para la Unión Europea. Obviamente, quedaría fuera de cuestión ceder el control de su armamento nuclear¹⁰.

DE LA NECESIDAD A LA OPORTUNIDAD

La Unión Europea dispone de estructuras de mando y control para la gestión civil y militar de crisis, y desde 2003 ha operado en todo el mundo en más de 20 misiones, ocho de ellas de carácter militar. Pero sigue dependiendo de las aportaciones financieras y de fuerza de sus Estados miembros sobre una base consensuada¹¹. La experiencia demuestra que ya no es suficiente y un análisis detallado empieza a sugerir la necesidad de estructuras comunes permanentes financiadas por el presupuesto comunitario.

Si examinamos el éxito de una misión militar europea reciente, como la EUTM Mali, veremos que queda oscurecido por tres elementos:

- La generación de fuerzas ha sido problemática, pues ha hallado sobreoferta de algunas capacidades y retrasos o incluso vacíos en otras, especialmente en la protección de la fuerza y en la aeroevacuación médica.
- Las misiones no pueden equipar a las Fuerzas Armadas receptoras de ayuda, lo que lastra su misión. Para ello se estableció en el Estado Mayor de la Unión Europea una cámara de compensación para coordinar las demandas y ofertas de material militar.
- Y en especial, las restricciones del Mecanismo Athena, creado para financiar los gastos comunes de las operaciones¹².

Efectivamente, el Artículo 41.2 del Tratado de la Unión Europea establece que el presupuesto comunitario no financiará los gastos de operaciones con implicaciones en seguridad y defensa. El



La UE se ha dotado de mecanismos y recursos como los *Battle Groups* a los que no ha sacado aún el máximo partido



Consejo Europeo de 2003 decidió que la Unión Europea debía dotarse de medios para la financiación de los costes comunes de sus operaciones militares y unos meses más tarde se creó un mecanismo permanente para ello llamado Athena. Su presupuesto quedaría establecido en función de contribuciones nacionales derivadas del porcentaje relativo del PIB del país donante respecto al total de la Unión Europea¹³. Se establecían hasta seis categorías de coste, en función de la naturaleza del gasto, la fase correspondiente de la operación y la autoridad que los aprueba.

Ahora bien, Athena mostraba una contradicción entre la cada vez mayor responsabilidad de la Unión Europea y la restricción para financiar sus misiones. En general, la experiencia demuestra que la financiación común suele rondar el 10% de los gastos¹⁴. Este nuevo mecanismo permitía sortear el obstáculo jurídico, pero sigue siendo insuficiente al restringir los costes financieros en común. Los costes financieros cambian de una misión a otra y la cobertura de Athena no proporciona siempre una estructura estable y coherente para las acciones comunes. Además, es más económico y ágil pagar conjuntamente servicios proporcionados por otros aliados u organismos que proporcionar unilateralmente esos recursos e incurrir en la doble contribución.

Hoy, los fondos asignados a las operaciones militares de la PCSD son casi anecdóticos. Si el presupuesto de 2013 fue de 150.900 millones de euros, 9.600 eran para su acción exterior y solo 400 para la PCSD. Athena solo pudo *rascar* 56 para operaciones militares¹⁵.

Podemos considerar opciones como reequilibrar el reparto de costes (especialmente el de las capacidades más costosas), revisar el principio de unanimidad, expandir la base financiera de las misiones y hasta la reforma estructural de la política financiera de la Unión Europea para sus operaciones, pero todas ellas convergen hacia una conclusión básica: el presupuesto de la Unión Europea tiene que incluir una financiación suficiente para sus operaciones militares y civiles. Y ello resultará mucho más viable si se dota de estructuras militares conjuntas y permanentes.

CONCLUSIONES

Así pues, si la idea de un ejército europeo no parece recibir de momento una aprobación

suficiente, sí puede ser el momento para que la Comisión desarrolle al máximo las posibilidades que le brinda el Tratado de Lisboa. Entre estas estaría el empleo operativo de los EU *Battle Groups*, la cooperación permanente, la comunalización de capacidades, pero sobre todo la creación de una partida presupuestaria creíble para operaciones militares en el marco de la PCSD.

Un paso adelante en la comunalización de capacidades sería la constitución de mandos como el de Transporte Aéreo Militar o de cuarteles generales siguiendo el modelo del CGTAD¹⁶ o el establecimiento de puestos de mando en buques como el *Mistral* o el *Juan Carlos I*. Más adelante, comprobadas las economías de escala y con un presupuesto que lo permita, podría plantearse la creación de unidades conjuntas siguiendo el modelo del Eurocuerpo para facilitar la generación de fuerzas para futuras misiones. Solo si se tiene éxito en esos pasos previos se tendrá una base sólida para la creación progresiva de grandes unidades permanentes al margen de las Fuerzas Armadas de los Estados miembros.

Un ejército europeo puede ser aún un objetivo inalcanzable, pero queda claro que necesitamos ir creando sus pilares o la PCSD acabará siendo otro fracaso honroso y Europa un mero aspirante a actor global.

NOTAS

- ¹ Frontini, A.: European Policy Centre Commentary. Federalist rhetoric or political tactics? The what, where, who, when and why of Juncker's call for a common European army, p. 1. 12 march 2015.
- ² Koutrakos, P.: The EU Common Security and Defence Policy. Oxford University Press, p. 5-21; 2013.
- ³ El 20% de la inversión en defensa iría destinada a adquisición de equipo y a investigación y desarrollo.
- ⁴ Más de la mitad del presupuesto de defensa en la Unión Europea se destina a personal y llega en España a más del 75%.
- ⁵ Cîrlig, C.C.: European Parliament Research Service. European defence cooperation. State of play and thoughts on an EU army, p. 4; march 2015.
- ⁶ European Parliament: Cost of Non-Europe Report, CoNE 4/2013, Brussels, p. 75; 2013.
- ⁷ Final report of the Group on the Future of Europe for the Foreign Ministers of Belgium, Denmark, Germany,

France, Italy, Luxembourg, the Netherlands, Austria, Poland, September 17, 2012, <http://www.auswaertiges-amt.de/cae/servlet/contentblob/626324/publicationFile/171784/120918-Abschlussbericht-Zukunftsgruppe-Deutsch.pdf>.

⁸ Cîrlig, C.C.: European Parliament Research Service. European defence cooperation. State of play and thoughts on an EU army, p. 6; march 2015.

⁹ Ehrhart, Hans-Georg: *A European Army: An illusion or a vision!* p. 51.

¹⁰ Chuter, D.: France, Britain and the Common Security and Defence Policy. In: *The European Security and Defence Union*. Vol. 17, p. 27; 2013.

¹¹ Ehrhart, Hans-Georg: *A European Army: An illusion or a vision!* p. 45.

¹² DIEEE091-2013 Otra dimensión estratégica. Financiar las operaciones militares de gestión de crisis en la UE. p. 8.

¹³ España asumió en 2013 el 7,95% del mismo, por lo que es el quinto mayor contribuyente. El presupuesto de 2013 para operaciones militares fue de 56 M€. Dinamarca no participa en ese mecanismo.

¹⁴ DIEEE091-2013 Otra dimensión estratégica. Financiar las operaciones militares de gestión de crisis en la UE. p. 10.

¹⁵ Ibid. p. 17.

¹⁶ Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad, actualmente a disposición de la OTAN.

BIBLIOGRAFÍA

– Vázquez Ramos, A.: DIEEE091-2013 Otra dimensión estratégica. Financiar las operaciones militares de gestión de crisis en la UE.

– Ehrhart, H.G.: *A European Army: An illusion or a vision!*

– EESRI Comment. Can the EU army strengthen security in the Eastern Europe? March 2015.

– Cîrlig, C.C.: European Parliament Research Service. European defence cooperation. State of play and thoughts on an EU army. March 2015.

– Frontini, A.: Federalist rhetoric or political tactics? The what, where, who, when and why of Juncker's call for a common European army. European Policy Centre Commentary. 12 march 2015.


– La défense européenne revisitée/Politique étrangère. 2015.

– Blockmans, S. y Faleg, G.: More Union in European Defence. CEPS; p. 34; 2015.

– Pour en finir avec 'l'Europe de la défense'/ Rapport d'information de la commission des affaires étrangères, de la défense et des forces armées. French Senate; 2013. ■



Tras la cancelación de la venta de los buques Mistral a Rusia, Francia presiona para un uso conjunto. Tanto la OTAN como la Comisión Europea se han interesado por ellos como plataformas de mando y control



CUBA:

«LA GUERRA DE TODO EL PUEBLO»

DE FIDEL CASTRO,

¿UN DISEÑO ESPAÑOL?

Raúl Suevos Barrero. Coronel. Infantería

INTRODUCCIÓN

Que nadie se asuste; no estamos pensando que el Estado Mayor español o alguno de sus miembros esté detrás de la estrategia de defensa nacional de la que tan orgullosa se muestra Cuba desde hace años. Al menos, no estamos pensando en un diseño o bosquejo llevado a cabo por algún compatriota contemporáneo. Pensamos en algo más lejano pero que, sorprendentemente, muestra enormes coincidencias y, quién sabe, conociendo la afición del Comandante a la historia militar es posible que algún trago de esa fuente haya dado.

Veamos los hechos. Con la entrada de los «barbudos» en La Habana en la Nochevieja de 1959 no solamente cae el régimen de Fulgencio Batista, también se inicia para Cuba una larga noche, que aún dura, y que en sus primeros tiempos se desarrolla a velocidad de vértigo. Pasaremos, sin pestañear siquiera, por encima

del grueso de los acontecimientos políticos por no ser relevantes para el objeto de este artículo, para saltar directamente al viaje del Comandante a la XV Asamblea de Naciones Unidas de 1961, donde la tirantez con Estados Unidos alcanza sus cotas máximas y Fidel percibe el peligro para su revolución.

A su regreso a La Habana, el 28 de septiembre, delante del antiguo Palacio presidencial de Batista, convoca al pueblo revolucionario y lanza el proyecto de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), los «cederistas», piedra angular sobre la que descansará, hasta hoy, la contrainteligencia cubana. En cada edificio, un cederista; en cada manzana, un cederista coordinador; en cada barrio, un comité de barrio de los CDR, y así hasta tejer una red que alcanzará toda la isla. Los cederistas informarán de todo lo que pasa, si bien su objetivo formal son las actividades contrarrevolucionarias.



Es un sistema de delación de eficacia probada durante ya más de cincuenta años, que alcanza el doctorado cuando en los días previos al desembarco de Bahía Cochinos / Playa Girón, en abril de 1961, miles de sospechosos de desafección serán detenidos, lo que impedirá el apoyo de cualquier posible quinta columna. Con ello y la dirección real sobre el terreno de José Ramón Fernández, el «Gallego Fernández», Fidel desbaratará la torpe operación diseñada al otro lado del Estrecho de la Florida.

Antes de la creación de esta fabulosa herramienta, en la Sierra, Fidel ya había encargado y puesto en las manos de Ramiro Valdés, «comandante de la Revolución» y actualmente vicepresidente del Gobierno cubano, la Dirección de Investigaciones del Ejército rebelde, el G-2, encargada de cazar contrarrevolucionarios y traidores en esa época. A esta, ya desde los primeros momentos del gobierno en La Habana, se le unirá la Dirección General de Inteligencia, que daría muchos dolores de cabeza a los norteamericanos, desde Belén Montes, infiltrada en los

altos niveles de la CIA, hasta el reciente caso de los llamados «cinco héroes», condenados en las prisiones de Estados Unidos por integrar una red de espionaje, la Red Avispa, y que fueron intercambiados por el norteamericano Alan Gross en diciembre de 2014. La Inteligencia cubana, apoyada en la mentalidad anticapitalista y revolucionaria, el mito del Ché, los exilados, etc., se ha encontrado siempre con cierta facilidad para la captación, el reclutamiento o la infiltración de agentes en Estados Unidos.

Después vendrá la alianza con la Unión Soviética y la crisis de los misiles, crisis en la que el buen sentido de Krushev prevalecerá sobre la paranoia antiamericana de Fidel Castro, dispuesto a la desaparición de la isla en un holocausto nuclear con tal de dañar al histórico enemigo yanqui. Siguen años de calma aparente con el acompañamiento de los «asesores» soviéticos y el desarrollo de todo el sistema de inteligencia cubano a cargo de Ramiro Valdés, que aún hoy, con 84 años, y como ya se ha señalado, realiza tareas directivas en el gobierno de la isla. Cuba



El general O'Reilly

compensará cumplidamente a sus «protectores» con sus misiones internacionalistas en África.

Todo parecía ir bien hasta que en noviembre de 1989 se desmorona el sistema soviético, aunque las cosas comienzan a cambiar radicalmente tras la visita de despedida de Mijaíl Gorbachov a La Habana unos meses antes, en abril. Algo después, agotadas las reservas, comienza el conocido como «Periodo Especial», años en los que la isla, con una caída en el PIB del 34%, tendrá que sobrevivir a la desaparición soviética tanto en lo militar como en lo económico.

LA GUERRA DE TODO EL PUEBLO

Tras años con todo tipo de agobios, fenómenos como el de «los balseros» o «los marielitos», huracanes, la hambruna del «Periodo Especial»,

etc., en diciembre de 1994, finalmente, Fidel Castro promulga la Ley de Defensa Nacional, en la que se define la estrategia de la «Guerra de todo el pueblo».

De acuerdo con la Ley, la Defensa de Cuba la ejecutan las Fuerzas Armadas, en las que se encuadra también el pueblo, y la dirigen los Consejos de Defensa, desde el Consejo de Defensa Nacional hasta los humildes Consejos de Defensa de Zona. La estructura se basa en la capacidad para operar independientemente, desde los ejércitos hasta las zonas de defensa. La parte militar cuenta con tres ejércitos, Oriental, Central y Occidental, y en ellos se encuadra la aviación a través de la Defensa Aérea y Antiaérea. El despliegue, lógicamente, es territorial, y las brigadas despliegan sus unidades a

lo largo de las provincias cubanas. En caso de invasión, la descentralización podría llegar hasta los últimos niveles.

Por debajo del despliegue de las pequeñas unidades encontramos las Zonas de Defensa, en número de 1.164, la cuales componen un denso tejido que ocupa todo el territorio nacional. Para responder a esto, la Ley de Defensa Nacional cuenta con las tropas territoriales, una versión elaborada de milicias populares existentes desde antes de la promulgación de la ley. La participación en ellas es voluntaria, pero es un punto importante para obtener el carné del Partido Comunista. En sus mejores tiempos llegaron a encuadrar hasta un millón de personas.

Completando la estructura encontramos las Brigadas de Producción, que se encargarían de la defensa y mantenimiento en actividad de la estructura productiva y que recuerdan a los Soviets de los trabajadores; y, finalmente, el Ejército Juvenil del Trabajo, jóvenes excedentes del servicio militar, estudiantes y recién licenciados que cooperarán con las unidades o apoyarán las necesidades productivas que se determinen.

De todo lo anterior, lo fundamental para lo que aquí se trata es: el ejército flexible, compartimentado y capaz de operar independientemente en caso necesario; la estructura de Inteligencia, fundamental para la supervivencia del régimen; y, finalmente, las tropas territoriales, conocidas como «Milicias populares». Estos elementos, junto con los Comités de Defensa de la Revolución, tienen llamativos precedentes en la historia española de la isla de Cuba.

LOS ANTECEDENTES

Tenemos que viajar bastante atrás para ver algo de este diseño. Es allá por el lejano año de 1762 cuando los ingleses, siempre «la péfida Albión», atacan por sorpresa La Habana y la toman tras más de cuarenta días de bombardeo constante de la fortaleza del Morro. Al final, sendas minas harán desmoronarse las defensas, cae la fortaleza y muere la mayor parte de sus defensores, entre ellos los heroicos Velasco y Fernández, a cuyos hermanos su majestad otorgará sendos marquesados por el valor de sus mayores. Y es que el heroísmo no siempre tributa directamente.

Pues bien, ya en esa ocasión se pudo observar también la importante contribución de paisanos, libertos e incluso esclavos pero, en cualquier caso, en Madrid se dieron cuenta de que el sistema necesitaba reformas y para ello enviaron como capitán general al conde de Ricla y al general O'Reilly, cuyo nombre aún perdura en una de las calles más famosas de la Habana Vieja, como su segundo, con el específico encargo de la reforma militar.

Para O'Reilly la cosa estaba bastante clara. España no tenía suficientes regimientos para defender las tierras de ultramar y era necesario armar a los residentes; es decir, se necesitaba crear nuevos cuerpos militares nutridos por los habitantes de la Capitanía cubana y saber cómo se sustanciaría mediante las milicias territoriales, en las que se alistarían los criollos de la oligarquía en sus puestos de mando y oficios y comerciantes en los puestos de tropa y suboficiales. También supondría una oportunidad para los mulatos y negros libres con las llamadas «Compañías de pardos», que también se desarrollarían para la ocasión. Además, los caudales para su sostenimiento saldrían de los propios territorios, motivo de alegría para los interventores reales.

El sistema fue un éxito absoluto y, si bien los ingleses, tras la devolución / trueque de la mayor de las Antillas por la Florida, no volvieron a aparecer por La Habana (algo tendría que ver también la construcción de la imponente fortaleza de La Cabaña), el buen funcionamiento de las milicias permitió que los regimientos estacionados en Cuba pudiesen desplazarse en auxilio de Gálvez para retomar parte de la Florida.

Tan bien funcionó el sistema ideado por O'Reilly que, aparte de su promoción a los más altos grados militares, fue trasplantado a los virreinos y capitanías de «Tierra Firme», como se llamaba entonces al territorio continental, donde funcionó con igual eficacia.

Los años van pasando y el deterioro de España como Estado es cada vez más evidente. Mientras, las milicias sirven para que jovencitos criollos acomodados, como el propio Simón Bolívar en su Caracas natal, puedan hacer rápidas y lustrosas carreras de oficial, llegando a lucir sus galas militares en los salones de la corte madrileña. También tenemos el caso del padre de Francisco Miranda, oficial de milicias, lo que le procuraría



Casa natal de los Castro

el odio de las élites caraqueñas, que no lo consideraban suficientemente noble. La Revolución francesa y la avidez de Napoleón darán un fin abrupto a esa época.

El repentino epílogo comienza en Caracas con la Revolución de los «mantuanos» (la oligarquía local) en 1809, entre los que destaca el Libertador, y, tras mil tragedias, finalizará en la aciaga jornada de Ayacucho a manos del insigne general Sucre. Cabe anotar que, para nuestra desgracia, las milicias serán el embrión de los ejércitos de la emancipación americana.

En Cuba las cosas no van al mismo ritmo. A la Corona y al poder económico criollo les conviene que las cosas se mantengan como están. Las Cortes de Cádiz se mostraron como una oportunidad perdida en relación con el «problema» americano, e incluso la participación del padre Varela en las Cortes del Trienio Progresista de poco sirvió; queda para la historia un proyecto de abolición de la esclavitud y otro de autonomía política para Cuba. En el continente se dan por cerrados los virreinos con la derrota de

Ayacucho el 9 de diciembre de 1824, aunque oficialmente hubiese que esperar hasta 1836.

Semejante situación merece medidas especiales y a La Habana llega el capitán general Dionisio Vives con órdenes de controlar la situación, y para ello diseña, con autorización de la Corona, unos planes de defensa que van más allá de lo habitual. Es natural, de la Tierra Firme llega el general Morales derrotado y el general Santander, vicario de Bolívar en Santa Fe de Bogotá, prepara una escuadra para asaltar Cuba y Puerto Rico, al tiempo que en México el presidente Guadalupe Victoria también alista caudales y tropas con el mismo objetivo.

Dionisio Vives se da cuenta de que una isla con una fisonomía tan particular como la de Cuba, montañosa, con más de 1.000 km de largo y un máximo de 120 km de ancho con un mínimo de 40 km, más una enorme cantidad de bahías, ensenadas, cayos, islotes, etc..., es tremendamente difícil de defender, máxime si tenemos en cuenta las precarias comunicaciones internas, por eso decide descentralizar las

capacidades militares a su cargo con la creación de tres Departamentos militares: Occidental, Centro y Oriente. ¿Les suena? Daba por hecho que, llegado el caso de una invasión, sería muy difícil mantener el ejercicio del mando desde la capital, La Habana, ubicada muy hacia occidente y, por lo tanto, con pocas posibilidades de mantener el control de operaciones desarrolladas a muchos kilómetros de ella.

No se quedaba ahí el Capitán general: los departamentos, a su vez, se subdividían en comandancias militares con sus propias misiones, territorio y fuerzas que emplear de acuerdo con planes preestablecidos durante el periodo de paz. Los comandantes militares, a los que se subordinaría el poder civil en caso de invasión, contaban, para completar sus capacidades con las milicias existentes en ese momento, regladas, urbanas, rurales y realistas.

Es curioso que en el Departamento de Oriente se desarrollasen planes específicos para la defensa de la bahía de Guantánamo. Probablemente porque ya por allí el inefable Vernon, después de ser machacado por Blas de Lezo en Cartagena, había intentado apoderarse de Santiago de Cuba

y había cosechado otro fracaso. El futuro confirmaría lo acertado de estos planes, ya que los norteamericanos entraron por allí en el 98.

En relación con las Milicias, el capitán general Vives se las encontró actualizadas por normativa de su predecesor en 1820 pero, aún así, en 1825 procedió a perfeccionarlas y depurarlas dejándolas en muy buen estado de alistamiento, ya que un par de años antes se pudo comprobar, a raíz de la conspiración independentista de «los Rayos y Soles de Bolívar», que las milicias habían sufrido cierto grado de infiltración.

Queda un elemento importante por controlar, la Inteligencia, tanto en el interior como en el exterior o Tierra Firme. Hoy lo llamaríamos «inteligencia y contrainteligencia». El capitán general tenía un doble problema, pues era consciente de que en 1811 ya se había producido la conocida como «Conspiración de Aponte», un liberto que buscaba la abolición de la esclavitud y que puso en vilo a toda la isla. Ahora el objetivo era más profundo, pero Vives sabía que tenía que adelantarse a los posibles conspiradores. El segundo problema lo tenía en el continente, ya que de allí vendrían las posibles invasiones y, para



Fachada del cuartel de Moncada en Santiago



Mausoleo de José Martí, héroe de la independencia cubana

adelantarse también a estos peligros, el Capitán general organizó una red sobre la base de los consulados norteamericanos donde las repúblicas en proceso de emancipación se proveían de armamento y navíos. No bastándole con ello, y apoyándose en los aún partidarios de la Corona en estas Repúblicas, organizó una segunda red que le mantuvo al tanto del grado de alistamiento tanto en Colombia como en México.

El capitán general Vives será relevado y enviado a Valencia con el mismo cargo tras ocho años de mandato en Cuba, sin haber visto a las supuestas escuadras invasoras. Bolívar había recibido advertencias de Estados Unidos y de Inglaterra,

no porque se preocupasen por las provincias y posesiones españolas sino por otras razones, particularmente el naciente Imperio del norte, que ya tenía la isla de Cuba como propia y solo esperaba su momento. En México las cosas habían cambiado, y con el derrocamiento de Guadalupe Victoria se inició un ciclo desgraciado que acabó con la joven República despojada de un tercio de su superficie a manos de su vecino norteamericano.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Es de suponer que Fidel Castro, actualmente autodegradado a simple «soldado de las ideas» debido a su precaria salud de hierro, ya ocho

años en esta situación, no aceptaría de buen grado las supuestas raíces españolas que hemos adjudicado en los párrafos anteriores a su «guerra de todo el pueblo». No obstante, para llegar a tal conclusión hemos tenido en cuenta los antecedentes del personaje. Castro, doctor en Derecho por la Universidad de La Habana, siempre dio muestras de su gran interés por las lecturas históricas. En su famosa autodefensa «La historia me absolverá» en el juicio seguido por su participación y dirección en el asalto al Cuartel de Moncada en Santiago de Cuba el 26 de julio de 1956, concepción y dirección entre alocada e incompetente, se mostró como alguien muy bien preparado en conocimientos históricos. Después, él mismo, en más de una ocasión, se ha definido como «alguien interesado en la historia».

El asalto al Moncada acabó rápidamente en estropicio, con el resultado de unos pocos muertos en la inmediatez del mismo y muchos más masacrados tras los interrogatorios de la policía del presidente Batista. Entre los pocos supervivientes quedaron los hermanos Castro. A todos se les envió al penal de la isla de Pinos donde, durante dos años, Fidel tuvo oportunidad de preparar su famoso alegato de defensa y suponemos que también de leer muchos libros.

Hemos comprobado la llamativa similitud entre los elementos principales de la «guerra de todo el pueblo» y las estructuras que, a lo largo del tiempo, fueron asentando y afinando los distintos capitanes generales de Cuba, a saber, la Inteligencia en sus dos aspectos, interior y exterior, las milicias populares, elemento este que parece haber sido exportado a la Revolución bolivariana de Venezuela con el nombre de «colectivos», y la descentralización de las operaciones en los tres ejércitos y sus comandancias.

En la actualidad la situación económica de la isla, muy dependiente de la venta de servicios al exterior, fundamentalmente a Venezuela, y las remesas de los emigrantes, y sobre todo el agotamiento ideológico y físico de la mayoría de la población cubana, conlleva el deterioro de todo el sistema revolucionario, incluido el sistema defensivo.

Los Comités de Defensa de la Revolución siguen contando con un gigantesco número de miembros, pero ya solo acuden los viejos a las asambleas y los encargados de informar, los chivatos, que son

conocidos y señalados con el dedo, esperando, en algunos casos, la hora de pasar cuentas. La contra-inteligencia sigue siendo masiva y omnipresente, pero internet, que pese a todo se abre camino en la isla, hace que sus miembros sean retratados y denunciados en las distintas redes sociales.

Todo podría desmoronarse con el deshielo entre Cuba y Estados Unidos que, inicialmente, parece llevar aparejada una masiva llegada de turistas y con ellos unos ingresos que compensen la caída de los caudales venezolanos, aunque institucionalmente el reciente VII Congreso del Partido Comunista cubano ha reafirmado el control de Raúl Castro y de la gerontocracia, generación de líderes militares que le acompaña desde los tiempos de su liderazgo en el «segundo frente» revolucionario, en el oriente cubano.

En el discurso de cierre del congreso, su afirmación «mi misión principal es defender, preservar y continuar perfeccionando el socialismo cubano y no permitir jamás el retorno al capitalismo» lleva a pensar que algunas de las estructuras de defensa puestas en pie durante el periodo del «bloqueo» van a seguir teniendo enorme importancia en la isla.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Bosch, J.: *De Cristóbal Colón a Fidel Castro*. Alaguara, Barcelona; 1970.
- Hernández Suárez, R.: *Capitanía General de Cuba, Guerras de Independencia Hispanoamericana*. Editora Política, La Habana; 2010.
- Lievano Aguirre, I.: *Bolívar*. Ciencias Sociales, La Habana; 2010.
- Placer Cervera, G.: *Los defensores del Morro*. E. Unión, La Habana; 2003.
- Placer Cervera, G.: *Ejército y milicias en la España colonial*. Embajada de España, La Habana; 2009.
- Suevos, R.: La Toma de La Habana por los ingleses. *Revista Ejército*, N.º 853, Madrid; abril 2012.
- Suevos, R.: La Base de Guantánamo. *Revista Ejército*, N.º 874, Madrid; enero 2014.
- Thomas, H.: *Cuba, la lucha por la libertad*. Debate, Madrid; 2004.
- http://www.mvd.sld.cu/base_legal/Ley%2070%20de%20Defensa%20Nacional.pdf
- Texto de la Ley n.º 75/94 de Defensa Nacional.
- http://www.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2009/06/go_x_03_2003.pdf
- Constitución de la República de Cuba. ■



RUSIA: GUERRA HÍBRIDA Y CONFLICTOS ASIMÉTRICOS

José Miguel Palacios Coronel. Teniente coronel. Infantería

A lo largo de los últimos años han proliferado en la prensa general y en las publicaciones profesionales las referencias a la «guerra híbrida» que, según la definición del coronel español Calvo Albero (2009) sería «aquella en la que al menos uno de los adversarios recurre a una combinación de operaciones convencionales y guerra irregular, mezclada esta última con acciones terroristas y conexiones con el crimen organizado».

Si buscamos en Google documentos con la cadena *hybrid warfare* en las proximidades de la palabra *Russia* obtenemos 591.000 resultados (19 de enero de 2016). Entre los diez primeros encontramos noticias (*Nato to counter «hybrid warfare» from Russia*, de la BBC), pero también análisis más profundos elaborados por diversos institutos y *think tanks* (*Russia's State-centric Hybrid Warfare*, del sitio estoniano *Diplomaatia*, o *Hybrid Warfare: Iranian and Russian Versions of «Little Green Men» and Contemporary Conflict*,

del Nato Defence College, por ejemplo). Nuestra impresión inicial será, probablemente, que Rusia ha desarrollado un nuevo y sofisticado modo de hacer la guerra, al que Occidente solo está preparado en parte para hacer frente.

Sin embargo, y por extraño que parezca, la expresión «guerra híbrida» no forma parte del léxico militar ruso. La que posiblemente sea la primera referencia en lengua rusa a la «guerra híbrida» (revista *Vzgliad*, 24 de junio de 2009) data de 2009 y discute la forma en que Estados Unidos pretende hacer frente a los nuevos tipos de conflicto armado que estaban surgiendo. El artículo terminaba con las palabras: «nosotros [podemos aprender] de ellos su enfoque sistemático de la forma de combatir en las “guerras híbridas” del futuro». Lo que sugiere que los rusos veían entonces la «guerra híbrida» como un fenómeno identificado por los americanos y ajeno a su propio sistema doctrinal.

Claro que los rusos pueden hacer como el personaje de Molière, que hablaba en prosa sin saberlo, y preconizar y practicar lo que en Occidente llamamos «guerra híbrida» utilizando una terminología diferente. Los principales autores rusos, sin embargo, sugieren que no es así. En una discusión científica celebrada en la Academia Militar rusa en febrero de 2015 (Polovenko & Grozny, 2015), la mayor parte de los participantes consideraron que no existía una definición clara de «guerra híbrida» y que esta, en cualquier caso, era un fenómeno universal en nuestros tiempos, no una doctrina específicamente rusa. Y en los comentarios sobre las acciones rusas en Crimea y Ucrania oriental, por ejemplo, se ha destacado que no hay en ellas nada especialmente nuevo, sino que responden a lo que durante los últimos decenios ha sido habitual en todo el mundo en conflictos de baja intensidad (Puhov, 2015).

En publicaciones occidentales, hasta el comienzo del conflicto ucraniano, el concepto de «guerra híbrida» no era relacionado de una manera particular con Rusia. Así, por ejemplo, un importante libro norteamericano sobre pensamiento militar ruso contemporáneo pudo publicarse en 2010 sin ninguna mención a la «guerra híbrida», que ya por entonces era un concepto muy popular en los debates teóricos sobre conflictos contemporáneos (Blank & Weitz, 2010). Y un estudio de la reforma militar rusa tras la guerra de Georgia, publicado por FMSO (Ft Leavenworth) en 2011 destacaba que su objetivo principal era la creación de una capacidad para el combate en red inspirada en la norteamericana, al tiempo que no hacía ninguna alusión al desarrollo de capacidades para combatir en «guerras híbridas» (McDermott, 2011).

En su obra seminal sobre la «guerra híbrida» (2007), Frank Hoffman menciona brevemente la resistencia chechena frente a los rusos (p. 35), pero no experiencias de combate de los propios rusos. Aunque señala que «autores rusos, australianos y americanos están hablando sobre formas de guerra “multimodales” y “multivariantes”» (p. 27), no incluye a ningún autor ruso en su bibliografía. La referencia a ellos parece proceder del australiano Michael Evans que, en una de sus obras, cita un libro de Majmut Gareiev publicado originalmente en 1995 (Gareev, 1998). En él, el

general ruso, un veterano teórico militar nacido en 1923, hablaba de «desafíos multivariantes», una idea que puede considerarse precursora de la «guerra híbrida». Sin embargo, en la reseña que de la obra hacía el mariscal Kulikov para *Voennaia Mysl* en 1995, los puntos que se destacaban eran otros: la renuncia a la estrategia de guerra nuclear, el aumento de la probabilidad de guerras locales y conflictos armados, así como la mayor importancia del uso de medios indirectos (presión política, económica y psicológica, subversión, desinformación, etc.). Para Kulikov el libro de Gareiev era novedoso, sobre todo por representar una ruptura con las ideas militares de la perestroika, que Kulikov calificaba de «endebles».

PENSAMIENTO MILITAR RUSO TRAS LA ÉPOCA SOVIÉTICA

El pensamiento militar soviético hizo uso de un concepto de guerra clásico. Una obra oficial de referencia, el *Diccionario Enciclopédico Militar*, utilizaba en su edición de 1987 la fórmula clásica de Lenin quien, siguiendo a Clausewitz, afirmaba que la guerra era un «fenómeno socio-político consistente en la continuación de la política por medios violentos», y que «el medio principal y decisivo para desarrollar la guerra, así como su contenido específico, lo constituye la lucha armada». La íntima asociación entre «guerra», «lucha armada» y «Fuerzas Armadas» está profundamente enraizada en el subconsciente del militar ruso. Así, el general Gerasimov, actual jefe del Estado Mayor General, podía señalar a principios de 2013 que «lo más fácil es decir que los acontecimientos de la “primavera árabe” no son una guerra y que por este motivo nosotros, los militares, no tenemos nada que aprender de ellos».

La evolución doctrinal desde el final de la Unión Soviética ha ido en la dirección de reemplazar el concepto de guerra por el de «conflicto bélico», más amplio. Se introduce formalmente en la Doctrina de 2010, que lo define como «forma de resolución de las contradicciones entre Estados o dentro de un mismo Estado mediante el uso de la fuerza militar», y abarca todos los tipos de confrontación armada, incluyendo guerras a gran escala, guerras regionales, guerras locales y conflictos armados. El que más nos interesará,



El general Gerasimov

por su posible relación con la «guerra híbrida», es el de «conflicto armado», que en la Doctrina Militar de 2014 se define como «enfrentamiento armado de alcance limitado entre Estados (conflicto armado internacional) o bandos enfrentados dentro de un mismo Estado (conflicto armado de carácter interno)». El conflicto del Donbass sería un ejemplo reciente de «conflicto armado».

Respecto a las características y particularidades de los conflictos bélicos (tanto guerras como conflictos armados), la Doctrina Militar de 2010 hablaba ya de la combinación de medios militares y no militares (uso combinado de la fuerza militar y de fuerzas y medios de carácter no militar), algo que la Doctrina de 2014 ampliaba y aclaraba como «uso combinado de la fuerza militar, de medidas políticas, económicas, informativas y otro tipo de medidas de carácter no militar puestas en práctica con amplio uso del potencial de protesta de la población y de fuerzas de operaciones especiales» (punto 15a). Este concepto es próximo del que formulaba Garéiev en 1995 (uso de medios directos y medios indirectos).

Para los rusos, la llamada «guerra informativa» sería una parte importante de los conflictos bélicos actuales. Según la Doctrina de 2010, la «guerra informativa» consistiría en la «adopción oportuna de medidas de confrontación informativa para conseguir las finalidades políticas sin utilizar la fuerza militar y, más adelante, en interés de la creación de una reacción favorable de la comunidad mundial al uso de la fuerza militar», algo que está claramente inspirado en las guerras de los años 90 en la antigua Yugoslavia.

Entre las características de los conflictos bélicos contemporáneos, la Doctrina Militar rusa incluye también otras que están relacionadas con lo que comúnmente se entiende por «guerra híbrida»:

- Utilización de medios de acción indirectos y asimétricos.
- Participación en las acciones bélicas de formaciones armadas irregulares y de compañías privadas de seguridad.
- Utilización de fuerzas políticas y movimientos sociales financiados y dirigidos desde el exterior.

RUSIA Y LAS ASIMETRÍAS

Es importante señalar que las sucesivas Doctrinas Militares rusas no tratan de la forma en que Rusia podría combatir en un futuro conflicto bélico, sino más bien sobre las características de los conflictos bélicos contemporáneos, unos conflictos que, desde el punto de vista ruso, se caracterizan por sucesivas innovaciones, muchas de ellas introducidas por países occidentales y puestas en práctica en los principales conflictos de los últimos 20 años. En la Doctrina Militar de 1999 era visible la influencia de las guerras yugoslavas, mientras que en doctrinas posteriores se intenta recoger la experiencia de las guerras de Irak, Afganistán y Siria, así como de la primavera árabe y de las llamadas «revoluciones de colores».

La Doctrina Militar rusa no es explícita sobre la forma en que Rusia podría responder a todos estos nuevos desafíos, aunque, por la forma en que están presentados, se entiende que la respuesta más probable sería «moderadamente simétrica». Y es que la Doctrina describe *cómo son* los conflictos bélicos contemporáneos, lo

que supone una aceptación inicial del marco e implica un esfuerzo por adaptarse a él. Debe de existir, en cualquier caso, una fuerte tentación de seguir simplemente el ejemplo de los más avanzados e intentar construir unas Fuerzas Armadas y seguir unos procedimientos claramente inspirados en los occidentales para que el general Gerasimov se haya visto obligado a declarar en público (2013) que «no debemos copiar a los países más avanzados para ponernos a su nivel, sino tomar la iniciativa y situarnos nosotros mismos en posiciones de liderazgo».

Esto conduce a una primera reflexión general sobre simetrías y asimetrías, porque, a pesar de que el énfasis moderno en «conflictos asimétricos» puede hacernos pensar que el descubrimiento de las ventajas bélicas de la asimetría es reciente, se trata en realidad de un enfoque que ha sido empleado con frecuencia en la historia militar. Las posiciones de dos contendientes no son prácticamente nunca

idénticas, de manera que cierta asimetría existe casi siempre.

Los organizadores, los constructores de ejércitos, se han guiado a menudo por la simetría a la hora de construir Fuerzas Armadas capaces de competir con las más avanzadas. Es el principio de la emulación. Si algo le funciona al mejor de la clase, la forma más sencilla de acercarnos a su nivel es copiar en lo posible su organización, sus medios y su doctrina. Es lo que hace Tirpitz en los años previos a la Primera Guerra Mundial cuando quiere construir una Marina de Guerra que pueda competir con la inglesa. Es lo que quiere hacer Gorshkov en la Unión Soviética unas décadas más tarde. A escala más modesta, es lo que buscaba nuestra reforma militar de los años 50, con la adopción de la división pentómica.

Los estrategas, por su parte, intentan a menudo sacar provecho de las asimetrías existentes, es decir, poner en valor sus puntos fuertes e impedir al adversario que haga lo propio. Un buen



Aeropuerto de Simferopol. Crimea



Soldados georgianos. En este conflicto Rusia cambió su estrategia adaptándose a la situación

ejemplo lo ofreció la Marina de Guerra alemana en la Primera Guerra Mundial. Durante la mayor parte del conflicto, los marinos alemanes utilizaron la guerra submarina para intentar contrarrestar el poder naval británico (enfoque asimétrico). Su único intento importante de seguir una lógica simétrica (Jutlandia) fue un fracaso. Podemos encontrar multitud de ejemplos en la historia militar, porque el buen uso de las asimetrías es una idea muy antigua. De hecho, es una de las bases del sistema de Sun Tzu.

¿Dónde están los rusos en este debate? Pues parece que en una posición muy similar a la de Occidente. En organización son simétricos, en la medida en que sus medios se lo permiten. En ejecución, buscan los puntos débiles del adversario y actúan sobre ellos. Se interesan por la guerra asimétrica porque puede que tengan que enfrentarse

a enemigos que la utilicen. Y todo ello buscando soluciones en su propia tradición militar.

LA DOCTRINA GERASIMOV¹

A finales de enero de 2013, Valeri Gerasimov, que dos meses antes había sido nombrado jefe del Estado Mayor General ruso, pronunció un importante discurso ante la asamblea general de la Academia de Ciencias Militares. El texto sería publicado unas semanas más tarde por *Voennopromyshlenny kurier* bajo el título «El valor de la ciencia radica en la anticipación» y ha sido interpretado frecuentemente como el documento fundacional de la llamada «doctrina Gerasimov» para la guerra híbrida o guerra no lineal². Aunque no siempre fue así. En los primeros comentarios, antes del comienzo del conflicto de Ucrania (por ejemplo, McDermott, 2013), se destacaba

que lo que Gerasimov estaba proponiendo era la adopción por parte de Rusia del C4ISR como base de su futuro desarrollo militar.

En su discurso, Gerasimov no expone ninguna teoría revolucionaria, sino que se limita a explicar cómo son los conflictos bélicos actuales, sobre la base de lo que se ha podido observar en algunos casos recientes, entre los que cita «las revoluciones de colores (*sic*) en el norte de África y Oriente Medio». Pero también se refiere a las acciones asimétricas, entre las que menciona el uso de la oposición interna y la acción informativa, así como a desarrollos doctrinales norteamericanos recientes.

En varias partes de su intervención Gerasimov señala a los principales países occidentales como los agentes de innovación, como los elementos causantes de la evolución doctrinal. Por el contrario, Rusia, al menos desde su punto de vista, aún no se habría adaptado a estas nuevas formas de guerra: «Debemos reconocer que, si bien comprendemos la esencia de las formas tradicionales de combate, a cargo de las Fuerzas Armadas regulares, nuestros conocimientos sobre las formas y procedimientos asimétricos son superficiales». Gerasimov entiende que Rusia debe adaptarse a esta nueva forma de hacer la guerra. Es decir, se trataría de encontrar formas eficaces de oponerse a los desafíos que los adversarios potenciales podrían lanzar.

La respuesta que sugiere Gerasimov no es asimétrica, sino, de acuerdo con la tradición rusa y soviética, se basaría en lo que podríamos denominar «simetría *low cost*». Se trataría de disponer de medios y procedimientos equivalentes a los occidentales pero adaptados a la situación y posibilidades de la Rusia contemporánea. Este parece ser el sentido de la reforma militar emprendida tras la guerra de Georgia de 2008, en la que quedó de manifiesto que el ejército heredado de la Unión Soviética se había quedado anticuado en material y procedimientos.

En un intento evidente de entroncar con la tradición, Gerasimov concluye su discurso citando a dos teóricos militares soviéticos. Uno es Svechin, que es una referencia obligada desde los años de la perestroika. El otro es Isserson, del que Gerasimov menciona su obra *Novye formy voiny* (*Nuevas formas de guerra*, 1940). El párrafo concreto que cita Gerasimov habla de que las guerras ya no se declaran, sino que las empiezan fuerzas que han sido movilizadas y desplegadas bastante tiempo antes.

La primera parte del libro de Isserson está dedicada a la Guerra Civil española y en ella destaca que su lógica de desarrollo había sido muy similar a la de la Primera Guerra Mundial, a pesar de la relativamente baja densidad de ocupación de los frentes. En la segunda parte, en la que se analiza la campaña de Polonia de 1939, Isserson describe las nuevas formas de guerra empleadas por la Wehrmacht y que él mismo había preconizado durante años. Es el nuevo arte militar, cuya validez para Isserson es universal y cuya adopción por parte de la Rusia soviética sin duda sugiere. A través de Isserson, Gerasimov está haciendo lo mismo: sugiriendo que Rusia siga una vez más los pasos de Occidente.

CONCLUSIONES

Como conclusión de este rápido repaso del pensamiento militar ruso en lo que respecta a la guerra híbrida y a los conflictos asimétricos, podríamos destacar cuatro ideas:

- La «guerra híbrida» no es un concepto militar ruso. La aparición del concepto en la literatura militar rusa es muy tardía. Por otra parte, hasta el comienzo de la crisis de Ucrania no se mencionaba en publicaciones occidentales la posibilidad de que Rusia mostrara un interés especial por la «guerra híbrida».
- Los rusos comparten con Occidente una visión común de cómo se utiliza la fuerza militar en condiciones modernas y buscan maneras de contrarrestar las nuevas formas de acción, teniendo en cuenta su particular situación y medios. Esto afecta, en particular, a los enfoques asimétricos e híbridos.
- El ejemplo occidental es una importante fuente de la innovación doctrinal en la Rusia contemporánea. Desde el punto de vista ruso, sus propios desarrollos son reactivos, más que proactivos.
- La tradición militar ruso-soviética tiene un peso importante en el pensamiento militar ruso actual y en los nuevos desarrollos doctrinales.

NOTAS

¹ Esta parte debe mucho a los comentarios recibidos del contraalmirante finlandés Georgij Alafuzoff, uno de los mejores expertos occidentales en cuestiones militares rusas.

² A finales de 2015 Google encontraba casi 900 páginas con menciones a la *Gerasimov doctrine*.



Los llamados «hombrecillos verdes», una forma de participación rusa en el conflicto de Crimea

BIBLIOGRAFÍA

- Blank, S.J., Weitz, R. (Ed.): *The Russian Military Today and Tomorrow: Essays in Memory of Mary Fitzgerald*. Strategic Studies Institute, Carlisle, PA; 2010.
- Calvo Albero, J.L.: *La Evolución de las Insurgencias y el Concepto de Guerra Híbrida*. Revista *Ejército*, N.º 822, p. 6-13; 2009.
- Gareev, M.A.: *If War Comes Tomorrow?: The Contours of Future Armed Conflict*. Routledge, Londres (edición original rusa publicada en 1995); 1998.
- Gerasimov, V.: *Cennostj nauki v predvidenii*. *Vojenno-promyšlennyj kurjer*; 2013. <http://vpk.name/print/i85159.html>
- Hoffman, F.G.: *Conflicts in the 21st Century: The Rise of Hybrid War*. Arlington: Potomac Institute for Policy Studies; 2007. http://www.projectwhitehorse.com/pdfs/HybridWar_0108.pdf.
- Isserson, G.S.: *Novye formy voyny*. Moscú: Voieni-zdat; 1940. <http://militera.lib.ru/science/isserson/index.html>
- Kulikov, V.G.: *Kontury vooruzhennoi borby buduschego*. *Voennaia Mysl*, p. 74-77; 1995.
- McDermott, R.N.: *Russian Perspectives on NetworkCentric Warfare: the Key Aim of Serdyukov's Reform*. Ft Leavenworth: FMSO; 2011.
- McDermott, R.N.: *Gerasimov Links Russian Military Modernization to the Arab Spring*. *Eurasia Daily Monitor*, 10, p. 41, 2013.
- Polovenko, O. y Grozny, O.: *Gibridnaia voina: mif ili realnost?* *Krasnaia Zvezda*; 2015.
- Puhov, R.: *Mif o 'gibridnoi voine'*. *Nezavisimoe Voennoe Obozrenie*; 2015. http://nvo.ng.ru/realty/2015-05-29/1_war.html ■



El problema operativo y el método de planeamiento:

Miguel Sánchez de Toca Alameda. Teniente coronel. Infantería

«El problema (de cualquier estadista) es que nunca puede prever con certeza el curso probable de los acontecimientos. En el momento de tomar una decisión debe basarse inevitablemente en una intuición que es intrínsecamente indemostrable».

Henry Kissinger

INTRODUCCIÓN

El lema «llegué, vi, vencí» que los soldados romanos compañeros de César trajeron a la vuelta de la campaña contra Farnaces, rey de Ponto, sintetiza una parte importante del problema militar: el aprecio de la situación y la deducción de las posibles soluciones, tomar una decisión de entre todas. César era general en una época en la que podía ver el campo de batalla desde su caballo o desde un altozano; el espacio físico era abarcable. Tomando las disposiciones necesarias podía ver las fuerzas enemigas y saber de ellas por sus espías. La visión del escenario y de las

fuerzas, unida a su experiencia e inteligencia y, fundamentalmente, a su intuición, le daban una profunda comprensión del problema militar y le facilitaban la llave de la solución.

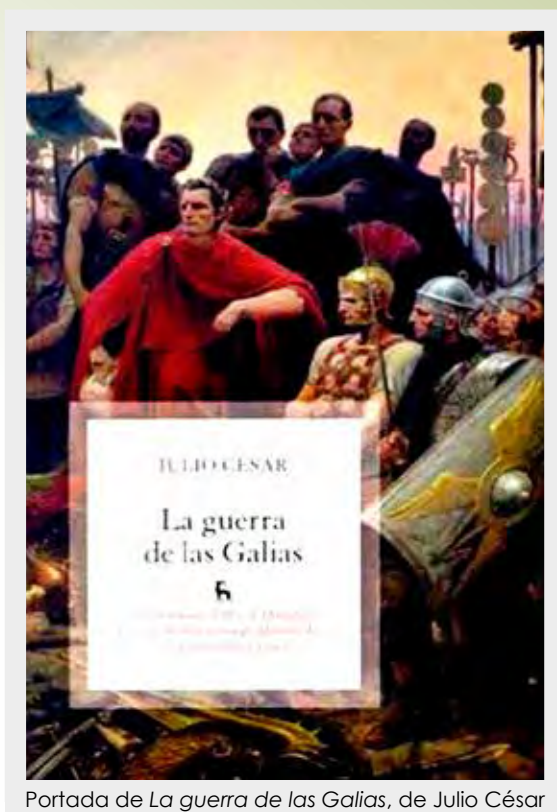
El jefe militar se enfrenta a un desafío del que solo conoce parte de los factores que intervienen, y de esos que conoce tampoco tiene garantía de cómo interactuarán ante la evolución de los acontecimientos. La comprensión de todos los elementos del problema, la consideración de una solución entre varias y la decisión de ejecutarla es un proceso que puede ser rápido e instantáneo durante la conducción de una batalla o el

la intuición del general y su Estado Mayor

resultado de una larga y premeditada reflexión. En ambos casos resulta difícil saber qué ha pasado por la cabeza del jefe y qué le ha llevado a escoger las decisiones tomadas, tanto para historiadores que se asoman al estudio de una batalla como para los aprendices del oficio militar. Esa dificultad de aprehensión del pensamiento del jefe, unida al desarrollo de los Estados Mayores, llevó entre otras causas a sistematizar la resolución del problema militar a través de los procesos de planeamiento.

LOS FACTORES Y LA DECISIÓN: CÉSAR Y LOS HELVECIOS

En el año 58 a.C., en su primer año del mandato en las Galias, César marchó precipitadamente a la Provenza para hacer frente a la invasión de los helvecios, que habían salido de su estrecho país en busca de mejores territorios. Tras haber batido a una parte de ellos mantuvo contacto con el enemigo a la vez que hacía acopio de trigo para afrontar una campaña de duración incierta. El primer encuentro entre la caballería auxiliar romana y la helvecia se saldó con un descalabro romano. Perdida la primera



Portada de *La guerra de las Galias*, de Julio César



El mariscal Ferdinand Foch, Jefe del Alto Estado Mayor francés en 1917

oportunidad favorable de dar batalla a los helvecios, y sin haber completado el acopio de trigo, César se distanció del grueso helvecio para ganar libertad de acción. Entonces los helvecios se crecieron y comenzaron a hostigar más abiertamente las retaguardias romanas. Entendiendo César que la batalla decisiva se aproximaba, decidió ocupar una colina próxima a la localidad de Bribacte mientras contenía al enemigo con la caballería. Mandó que subieran toda la impedimenta a lo alto y dispuso en triple fila de combate las cuatro legiones de veteranos, y colocó por encima de él, en la cumbre, las dos legiones más modernas y todas las tropas auxiliares, de manera que todo el cerro quedó lleno de soldados. Los helvecios, a los que solo contenía la caballería romana, dejaron sus bagajes y formaron a unos 1.000 metros en falange, avanzando contra los romanos. Entonces César, retirados los caballos (y en primer lugar el suyo, para que, siendo igual para todos el peligro, nadie esperase huir) decidió trabar la batalla.

Los helvecios sumaban entonces más de 130.000, a juzgar por los supervivientes y por la crónica del vencedor, y los romanos al menos 35.000, seis legiones más fuerzas auxiliares. La inferioridad numérica de las tropas romanas tenía a su favor su experiencia en combate, su disciplina para evolucionar en el campo de batalla y su capacidad para realizar trabajos, pero eso no aseguraba el equilibrio. La necesidad de acopiar provisiones y la inestabilidad de las tribus galas, en cuyos territorios se movía, limitaban aún más las opciones de César. Entre los aspectos que había que considerar para dar la batalla estaban la necesidad de ejemplarizar a los enemigos de Roma y la ambición de César por medrar.

En parecidas condiciones, otros caudillos, como el gran capitán Gonzalo Fernández de Córdoba o el duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo, consideraban que no había que dar batalla que no se tuviera ganada de antemano, y César no la tenía ganada de antemano ni mucho menos. Una primera aproximación, aun sin tener conocimiento detallado del terreno, parece presentar como opciones alternativas a la batalla o bien fortificarse en Bribacte, donde había provisiones, y coordinar la leva de otra legión, o bien continuar el repliegue rehuendo el combate e impidiendo que los helvecios se asentaran o hicieran acopio de sus necesidades hasta agotarlos.

Ambos casos prolongarían varios meses la situación en un territorio que fácilmente podría tornarse hostil para los romanos si las otras tribus galas se levantaban en armas. La realidad es que es muy difícil conocer las consideraciones que llevaron a César a tomar su decisión y las fuentes a duras penas nos ayudan a reconstruir el proceso mental y la decisión final. A través de ellas también entendemos parcialmente lo que pasó a continuación: las dos formaciones chocaron y, aunque hubo varias cargas de caballería helvecia, la superioridad en las evoluciones y el aplomo romano hicieron que al final del día los helvecios comenzaran a retirarse y los romanos se lanzaran a perseguirlos. Ninguna de las otras dos opciones posibles se hubiera saldado tan pronto.

El conocimiento de la historia nos ofrece un pálido reflejo de los hechos que sucedieron, pero

resulta impenetrable el proceso mental y la decisión del caudillo ante la batalla. Su conocimiento de las capacidades propias, su información sobre las posibilidades e intenciones del enemigo, su experiencia y, sobre todo, su intuición llevan al jefe a imaginar varios caminos posibles y a arriesgarse a decidir uno. Los dos procesos, el lógico e intelectual y el volitivo, que culmina con la decisión, son parte de la clave de los grandes caudillos militares y de las grandes victorias de la historia militar. Sus memorias y las crónicas nos permiten acercarnos para tratar de reconstruir y entender los mecanismos de planeamiento de la batalla. Napoleón decía que a los veinte años había leído todo lo que se podía aprender de la batalla, quizá buscando esas claves que habían forjado las batallas y los caudillos.

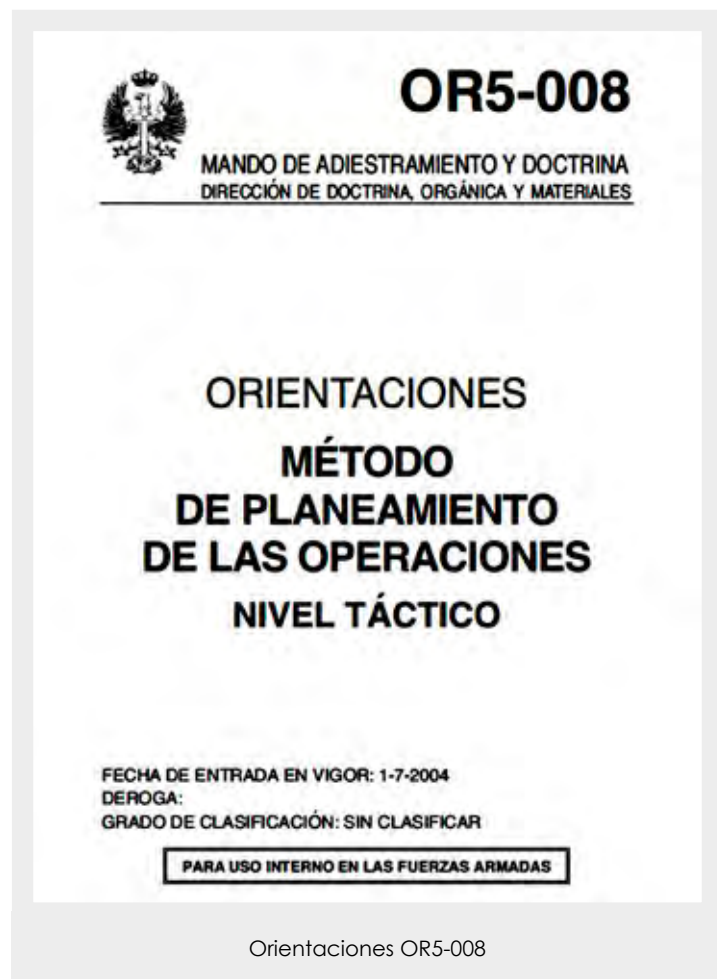
EL PROBLEMA OPERATIVO Y EL MÉTODO DE PLANEAMIENTO

El jefe militar se enfrenta casi continuamente a problemas de toda índole: de personal, de organización, de obediencia a su escalón superior, de gestión de recursos, de falta de fondos y de combate. En general, el problema militar es la clara conciencia del jefe de la diferencia que existe entre lo que quiere y lo que es, entre la situación a la que se quiere llegar y los impedimentos para llegar hasta ella.

En la antigüedad, y hasta hace apenas 200 años, los jefes llevaban todo en la cabeza, lo sabían todo de sus tropas, conocían de primera mano la información del enemigo y decidían a dónde y cómo querían ir. Sin embargo, la progresiva complejidad de la batalla y el apoyo de los Estados Mayores desde el siglo XIX, así como la necesidad de sistematizar todos los aspectos para tenerlos en cuenta antes de la batalla, llevaron a desarrollar los métodos de planeamiento para resolver el problema militar. Primero se

desarrollaron los documentos formales en los que plasmar la decisión del jefe, los planes, los órdenes y los gráficos; más tarde se desarrolló el proceso por el que, a partir de las estimaciones de la situación, se llegaba a plantear varias soluciones y se discriminaban hasta elegir una. Los procedimientos y la organización de los Estados Mayores comenzaron en Alemania, en la segunda mitad del siglo XIX, pero hasta la Primera Guerra Mundial no se desarrollaron en Francia los métodos propiamente dichos para estimar las condiciones de la situación, plantear opciones y el proceso de toma de decisiones.

Inicialmente los métodos de planeamiento contemplaron los factores físicos deducibles, en primera instancia, de la realidad del entorno: el terreno, la entidad del enemigo, el armamento...





El problema militar

Pregunta

Analisis

Sintesis

Hipotesis

Demostracion

Formulacion tesis

**Intuicion, experiencia,
ingenio**

Definicion de la mision

Estudio de los factores

Deducciones

Lineas de accion

Confrontacion y comparacion

CONOP

Todos ellos en su primer y más inmediato sentido: dónde doy o me presentan batalla, si en alto, si al lado de un río, si en una garganta; si el enemigo es más o menos numeroso, si el alcance y la letalidad de su armamento es mayor o menor... Esta visión tan sesgada de la batalla se fue completando posteriormente con la inclusión de factores tan importantes como las fuerzas morales, presentes en todos los campos de batalla, las capacidades propias y el sostenimiento, el tiempo disponible, las condiciones meteorológicas y los aspectos relacionados con la población civil. Esencialmente se trataba de entender el estado de las fuerzas propias en relación con las del enemigo y en relación con el medio en el que estarían.

EL MÉTODO CIENTÍFICO

Actualmente, y por influencia estadounidense, los métodos de planeamiento se basan en un proceso analítico tomado del método científico. Por «proceso» o «método científico» se entienden aquellas prácticas utilizadas y ratificadas por la comunidad científica como válidas a la hora de proceder con el fin de exponer y confirmar sus teorías. Nació más como una filosofía que como un método propiamente dicho, según lo enunció el filósofo René Descartes en el siglo XVII. Posteriormente, las distintas escuelas de científicos y filósofos han ido derivando el método en varios hasta el punto de que no existe una única clasificación, ni siquiera a la hora de considerar cuántos métodos distintos existen. No obstante,

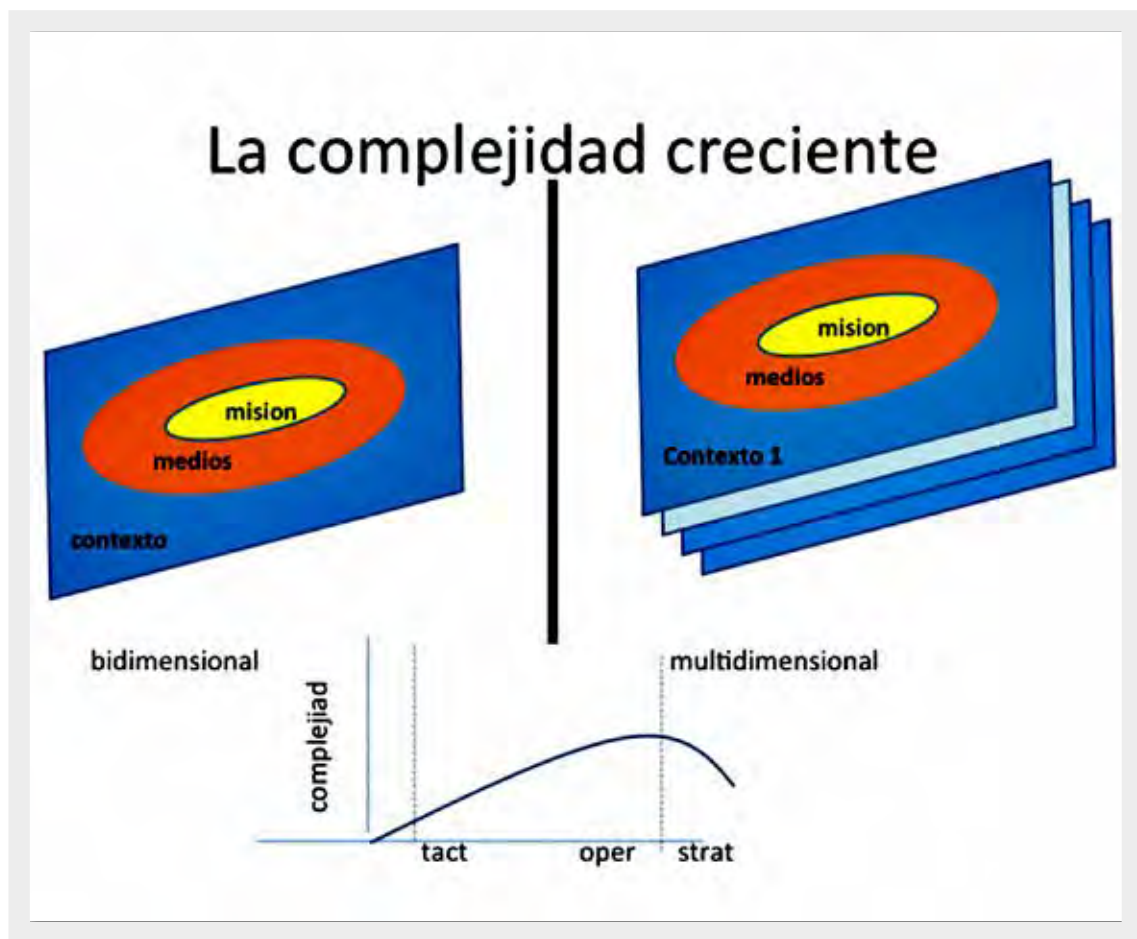
se acepta comúnmente que constan de las siguientes etapas:

1. Identificar y plantear el problema.
2. Recopilación de datos y análisis.
3. Síntesis y formulación de hipótesis.
4. Experimentación de la hipótesis.
5. Conclusión y formulación de la teoría o ley. El método científico acabó por influir en los incipientes Estados Mayores quienes, en un intento de tratar científicamente el problema militar al establecer su analogía con las científicas, llegaron a las siguientes fases con más o menos variantes:

- a. Entender e identificar la misión.
- b. Analizar los factores de la situación.
- c. Desarrollar líneas de acciones posibles.
- d. Contrastarlas y seleccionar una.

e. Desarrollarla y formalizarla en una orden o plan.

La corriente científica, que había estado presente en el ámbito militar en las armas más técnicas y en los cálculos logísticos, desarrolló procedimientos cada vez más detallados para los pasos del método de planeamiento militar. Esta tendencia era contraria a los aspectos militares que se habían considerado arte, como las maneras de proyectar la fuerza y aproximarse al enemigo, el mecanismo para derrotar al enemigo, la disposición de las fuerzas antes de la batalla y la sucesión de acciones durante y después de la batalla. Y aunque es impreciso generalizar, parece que en los distintos métodos militares de planeamiento derivados de la corriente científica no se llegó a producir





Helmuth Karl Bernhard von Moltke.
Jefe del Estado Mayor prusiano durante 30 años

fractura entre arte y método. El método no sustituía los aspectos creativos ni la poderosa intuición del comandante en jefe, que es lo que debe guiar el planeamiento; ayudaba a las planas mayores a preparar un soporte sólido para la decisión del jefe.

LA APLICACIÓN DEL MÉTODO DE PLANEAMIENTO MILITAR

Los métodos de planeamiento militar varían según las naciones y las escuelas a las que siguen (esencialmente alemana y francesa primero, y estadounidense después). También varían

según el nivel que planea; el problema militar es vertical y se presenta en todos los niveles, pero los factores y la dimensión del problema cambian. En los niveles tácticos más bajos es un proceso mental y expedito por parte de su jefe; en los superiores es un complejo (si no farragoso) proceso en el que interactúa el jefe con su Estado Mayor. Para el soldado agazapado detrás de un obstáculo el problema es ver y que no le vean, tirar y que no le tiren y avanzar hasta donde le hayan dicho. En las pequeñas unidades de tipo sección, compañía y batallón, incluso, la escasa entidad de la plana mayor, la escasez de tiempo y el dinamismo con que suceden los acontecimientos apenas dejan espacio para un breve análisis y una elección de la solución, basada mayormente en la intuición y la experiencia (cara de adquirir) del jefe. Pero a medida que aumenta la entidad de la fuerza, cumplir la misma misión («tomar la línea de alturas», «destruir al enemigo x») se hace más complicado. En todos los casos implica un análisis, un desarrollo de soluciones y escoger una, pero las perspectivas de un jefe de compañía, batallón, brigada, o de las de un comandante en jefe de toda la fuerza expedicionaria son muy diferentes.

Otras importantes limitaciones para la aplicación del método son el tiempo, los recursos disponibles, la situación y la experiencia de los Estados Mayores en aplicarlo. La integración del equipo y el liderazgo del encargado de planeamiento facilitan mucho las cosas y hacen posible que equipos de planeamiento de más de 150 oficiales en cuarteles generales de nivel operacional lleguen a producir un buen plan.

El esfuerzo por aplicar el método algunas veces no reconoce la realidad de los procesos de un cuartel general en campaña: es frecuente que el jefe se quiera saltar pasos porque le falte tiempo, lo que le lleva a pedir directamente líneas de acción posibles o a imponer una en concreto. También ocurre que su intuición le conduce a imaginar una determinada línea de acción desde el principio y lo hace saber a su Estado Mayor, que determina así el resto del planeamiento. El caso contrario (y extremo) es el de los puristas del método por el método, que lleva al laberinto de pasos y excluye la importante aportación de

la intuición y la creatividad de los individuos, empezando por el jefe.

Dado el método y el tiempo disponible, la habilidad del jefe y su Estado Mayor está en ser flexibles para ir directamente a lo importante y a lo que requiere decisiones.

CONCLUSIÓN

La clásica situación de la película de guerra donde el veterano general rodeado de su Estado Mayor se inclina sobre una mesa con un mapa de unidades y dice «caballeros, la situación es esta», es una representación muy realista del problema militar que abre las puertas al planeamiento para resolverlo. En la vida militar todo es planeamiento y se hace en todo momento, normalmente como previsión de lo que pueda pasar a continuación o para solucionar un problema. El aspecto formal del planeamiento militar para atender una contingencia o para el combate está estructurado y se apoya en un método orientado a facilitar la toma de decisión.

El método o, mejor dicho, los métodos según las diferentes escuelas nacieron para sistematizar el proceso de resolver el problema militar inspirándose en el método científico. El deseo de captar y tratar todos y cada uno de los parámetros del problema militar se plasmó en métodos de planeamiento progresivamente más complejos. Sin embargo, la pretensión del científicismo no puede ocultar los aspectos de intuición y de ingobernabilidad que encierra el incierto y caótico contexto bélico, que trasciende el tratamiento metódico. Ambos tratamientos no son irreconciliables; se trata de conocer y ensayar el método para garantizar el tratamiento de todos los aspectos relevantes del problema sin encorsetar al mismo tiempo la libertad de pensamiento y la intuición del veterano militar.

BIBLIOGRAFÍA

- César, J.: *Guerra de las Galias*. Gredos, Madrid; 1985.
- FM 5-0: The Operation process. US ARMY; 2010.
- MADOC: PD-001. Empleo de la Fuerza Terrestre; 2011.
- MADOC: OR-008. Método de planeamiento de las operaciones; 2004. ■



GUÍA PARA ELABORAR EL PLAN DE COMUNICACIÓN DE UNA UNIDAD

José Luis Serrano Ramírez. Coronel. Ingenieros

INTRODUCCIÓN

El análisis de las encuestas «La Defensa Nacional y las Fuerzas Armadas» muestra una sociedad española con una elevada opinión de sus Fuerzas Armadas pero con un menor compromiso hacia los valores que estas representan y con un creciente interés para reducir su presupuesto¹. Uno de los motivos de esta contradicción es la escasa cultura de defensa que tiene la sociedad, debido, entre otras causas, a las pocas relaciones que existen entre las unidades y la mayoría de los ciudadanos de sus entornos locales.

La Instrucción General 17/2011 del GE JEME establece el Sistema de Comunicación del Ejército de Tierra (SICOM) y derivado el Plan de Comunicación del ET en donde se establecen las normas y pautas a desarrollar en el Plan de Comunicación de la Unidad. Como consecuencia y para aumentar las relaciones externas, las unidades efectúan, con gran esfuerzo, una serie de actividades de comunicación. Con objeto de facilitar este trabajo y mejorar la comunicación con la sociedad más próxima, esta colaboración desarrolla una guía para elaborar el Plan de Comunicación de la Unidad. El Plan es un instrumento que engloba la situación inicial, las audiencias, los objetivos del mismo, los mensajes, las acciones de comunicación, el calendario de trabajo, el presupuesto y la evaluación del Plan de Comunicación (figura 1). En su confección, cada una de estas áreas se analiza en relación con el resto, es decir, existe una retroalimentación que permite la continua actualización del Plan.

SITUACIÓN INICIAL

El estudio de las actividades de comunicación realizadas por la unidad en los dos o tres últimos años permite enumerar los problemas surgidos a la hora de llevarlas a cabo e identificar las fortalezas que presentan las actividades efectuadas.

La recopilación de información se puede facilitar mediante un cuadro que especifique para cada actividad la fecha de ejecución, las personas asistentes (público en general e invitados), el gasto efectuado, la repercusión en los medios de comunicación y el dictamen del personal participante en la organización de la actividad.

También hay que examinar la página web de la unidad para determinar el criterio de



Figura 1: Plan de comunicación

Ejemplo-1. La unidad organiza cada año un concierto de música militar con la asistencia de unas 300 personas. Del análisis de la situación inicial se ha concluido que la mayoría de los asistentes en los tres últimos conciertos pertenecen a la población que mantiene unas relaciones frecuentes con la unidad y el resto, a los que tienen unas relaciones esporádicas. Con el fin de propiciar la asistencia de ciudadanos que no han participado en actos organizados por la unidad, el mayor esfuerzo de información sobre el concierto se lleva a cabo entre los componentes de las diferentes bandas de música, coros y centros de enseñanza de música del entorno local. Igualmente la unidad establece contactos con los responsables de estas entidades para ofrecerles invitaciones para el acto.

Ejemplo 1 de audiencias

actualización y valorar el interés de su contenido para el público general.

El resultado del análisis de la situación inicial tiene una gran importancia a la hora de determinar las futuras acciones del Plan de Comunicación.

AUDIENCIAS

El entorno local de la unidad está constituido por el municipio de residencia y otros municipios con los que tenga relación y se amplía, en su caso, a las provincias sobre las que el jefe de la unidad tiene responsabilidad institucional. En las audiencias locales se distinguen tres colectivos: la sociedad local, los grupos de interés y los medios de comunicación.

Por lo general, solo una minoría de la sociedad local tiene relación frecuente o esporádica con la unidad. Por lo tanto, para disminuir el número de personas sin relación con la unidad hay que volcar el esfuerzo informativo en los segmentos de esta población que pueden estar más interesados en los diferentes contenidos de las acciones de comunicación que realiza la unidad (ejemplo 1).

Los grupos de interés para la unidad están formados por un conjunto de personas del entorno local que tienen un perfil determinado, entre otros:

- Alumnos de educación primaria y secundaria, formación profesional de grado medio y grado superior, bachillerato y universidad.
- Autoridades escolares y profesores de estos alumnos.
- Autoridades de las instituciones oficiales de ámbito nacional, autonómico, provincial y local, y representantes electos en los citados ámbitos.
- Miembros de los equipos de dirección de los colegios profesionales, confederación de em-

presarios, sindicatos, Cámara de Comercio, partidos políticos, asociaciones de vecinos, organizaciones no gubernamentales, fundaciones y otros colectivos.

- Miembros de los equipos de dirección de las empresas relacionadas directa o indirectamente con alguna de las actividades de la unidad o de defensa.
- Personajes públicos del entorno local cuyas actividades sean ejemplo de valores que se identifiquen con los representados por la institución militar.
- Reservistas voluntarios.

El Plan de Comunicación debe especificar a qué grupos de ciudadanos (públicos objetivo) quiere llegar mediante sus acciones. En principio, son todos aquellos públicos a los que idealmente habría que dirigirse. Posteriormente, en función de las posibilidades de la unidad, de la potencial implicación de cada grupo con la unidad y de su importancia, derivada de la capacidad de influencia, prestigio o poder², se priorizan los públicos objetivo.

De cada público objetivo hay que realizar un estudio de sus características, conocimientos sobre la unidad y las Fuerzas Armadas, información que les puede interesar, grado de importancia, posibles dificultades de comunicación y cómo incrementar su cultura de defensa si reaccionan positivamente a las primeras acciones de comunicación³. Igualmente, hay que recabar los datos de contacto para hacerles llegar la iniciativa de la unidad.

El tercer colectivo de audiencias lo integran las empresas locales de medios de comunicación social. La unidad mantiene con las empresas de comunicación una relación institucional, similar a la dispensada a otras entidades, y otra informativa, a través de los periodistas. Estos



profesionales evalúan la información que reciben, contextualizan los hechos y los convierten en historias que ayudan a la gente a empatizar con las noticias⁴. Su trabajo es fundamental para que las acciones de comunicación realizadas por la unidad lleguen a la sociedad local a través de los soportes de sus empresas.

OBJETIVOS DEL PLAN

El objetivo principal del Plan de Comunicación de la unidad tiene por finalidad incrementar el conocimiento del historial, señas de identidad, estructura, cometidos y misiones así como información sobre sus componentes, «quién es quién» de la unidad, y así contribuir en su parcela al Plan de Comunicación del ET en su faceta externa, que tiene por finalidad aumentar la cultura de defensa de los ciudadanos por medio del conocimiento y la comprensión de determinadas materias de defensa, así como influir en sus disposiciones de ánimo con el fin de despertar o reforzar la conciencia de defensa, o incluso cambiar las actitudes negativas que puedan tener hacia las Fuerzas Armadas. Este objetivo tan ambicioso lo define, generalmente, el escalón superior para alcanzarlo a medio plazo, entre tres y cinco años.

Los objetivos secundarios, previstos para ser logrados en uno o dos años, facilitan la consecución del principal. Si son formulados por

el escalón superior, la unidad, en función del análisis de la situación inicial y de los recursos disponibles para aplicar el Plan, hace suyos los objetivos secundarios que puede lograr y establece, en su caso, otros que sirven para facilitar la consecución del objetivo principal. Mediante esta decisión la unidad declara qué quiere conseguir en las diferentes audiencias con la ejecución de su Plan de Comunicación.

Los objetivos deben ser claros, realizables y medibles. En su redacción se distinguen tres partes. La primera indica qué acción de comunicación debe llevarse a cabo. La segunda especifica con quién debe llevarse a cabo la acción. La tercera determina el propósito del objetivo, es decir, para qué se efectúa una acción de comunicación con un determinado público objetivo. La redacción de lo que se pretende conseguir debe permitir la medición del objetivo, siempre que sea posible⁵ (ejemplos 2-7).

MENSAJES

Los mensajes del Plan de Comunicación tratan de enfocar las ideas clave que están presentes en las diferentes acciones de comunicación⁶. Por eso deben ser concretos para cada público objetivo; de este modo se evita la dispersión comunicativa.

El mensaje principal que las Fuerzas Armadas dirigen a la sociedad española y los mensajes auxiliares que complementan el principal lo



Jornadas de puertas abiertas

Ejemplo-2. Realizar una jornada de puertas abiertas en la unidad dirigida a la sociedad local, para alcanzar la asistencia de al menos 1.500 personas.

Ejemplo-3. Dar a conocer la convocatoria de los Premios Ejército, modalidad Enseñanza Escolar, a 20 directores de centros de enseñanza de educación primaria, educación secundaria, formación profesional de grado medio, formación profesional de grado superior y bachillerato del entorno local, para que al menos se presenten cinco trabajos al premio.

Ejemplo-4. Realizar una presentación sobre la organización y actividades de la unidad a los presidentes de los colegios profesionales del entorno local, para que hagan propaganda entre sus respectivos colegiados de lo que es y lo que hace la unidad.

Ejemplo-5. Recibir la visita en la unidad de un personaje público, para que la actividad tenga repercusión en los medios de comunicación y la sociedad local conozca la opinión favorable del personaje público sobre las capacidades de la unidad.

Ejemplo-6. Realizar una actividad dirigida a los reservistas voluntarios de la provincia, para que asistan al menos el 20% de los registrados en la Subdelegación de Defensa de la provincia.

Ejemplo-7. Suministrar recursos informativos a los medios de comunicación locales, para que cada medio difunda un mínimo de diez noticias (positivas) al año sobre la unidad, las Fuerzas Armadas o la Defensa.

Ejemplos 2-7. Objetivos secundarios

recibe la unidad del escalón superior. Estos mensajes deben ser adaptados en función de las acciones de comunicación que la unidad realiza, la forma en que se emiten y las audiencias que los reciben. En ocasiones no es preciso identificar una acción de comunicación con un mensaje.

En la redacción de los mensajes se puede optar por un texto corto (una sola frase que debe ser clara) o largo (aporta más información, necesaria para una mayor reflexión). A veces puede ser de interés resumir el mensaje largo en un lema (enunciado breve, llamativo y consistente) para conectar mejor con la audiencia en una determinada acción de comunicación (ejemplos 8-9).

El contenido de los mensajes hay que diseñarlo para motivar al público a quien se dirige y para hacerlos efectivos. Para ello, se tienen en cuenta los conocimientos de la audiencia sobre la defensa, la unidad o la acción de comunicación que se va a realizar, qué necesita saber el público receptor del mensaje y qué se le quiere decir (ejemplos-10-al-13).

ACCIONES DE COMUNICACIÓN

Las acciones de comunicación constituyen los hechos concretos que realiza una unidad para alcanzar los objetivos que ha establecido en su Plan de Comunicación. Teniendo en cuenta el estudio de la situación inicial, cada acción se

diseña de forma específica para conseguir un objetivo en función de la audiencia receptora, el mensaje que se va a transmitir, el instrumento de comunicación que se va a emplear, los recursos que se van a utilizar y el presupuesto disponible.

Los principales instrumentos de comunicación que emplea la unidad son las relaciones directas, los medios de comunicación social y las tecnologías de la información.

Las relaciones directas

Los actos cívico-militares y los institucionales constituyen el medio de comunicación más empleado por las unidades. En los primeros, los ciudadanos tienen un protagonismo fundamental. Es el caso de los conciertos de unidades de música, Jura de Bandera de personal civil, día de puertas abiertas, visitas a la unidad, exposiciones, pruebas deportivas, conferencias, seminarios, presentaciones de la unidad, etc. En los actos institucionales los ciudadanos asisten si el lugar de la celebración lo permite. Por lo general, en todos los actos se invita a determinadas autoridades y público objetivo, así como a los medios de comunicación.

Estos invitados se eligen de forma específica para cada acto. Se debe conseguir, mediante el trato dispensado y el desarrollo del acto, que a su finalización todos los invitados tengan una opinión favorable de la unidad, pues su impresión



Ejemplo-8. "Corre con todas tus Fuerzas",
(mensaje de la carrera solidaria que organizó la Fundación Fuerzas Armadas y Guardia Civil el 8-06-2014)

Ejemplo-9. "Sentirte protegido, disfrutar de los amigos, la familia, vivir en paz... sin que te des cuenta hay miles de militares que trabajan con todas sus fuerzas para que puedas vivir en un entorno seguro".
Lema: "Las Fuerzas Armadas trabajan para que vivamos en un entorno seguro",
(mensaje del Día de las Fuerzas Armadas 2013)

Ejemplo 10. (relacionado con el ejemplo 2)
El Regimiento ... te invita a que conozcas su armamento y material.

Ejemplo 11. (relacionado con el ejemplo 3)
Las Fuerzas Armadas contribuyen a la seguridad y defensa de los españoles y al mantenimiento de la paz. El Ejército premia los mejores trabajos escolares sobre sus actividades.
Lema: Participa en los Premios Ejército.

Ejemplo 12. (relacionado con el ejemplo 4)
Conoce el Regimiento ... y valora el esfuerzo solidario y efectivo que realiza para contribuir a la defensa nacional.

Ejemplo 13. (relacionado con el ejemplo 6)
El Regimiento ... te espera para que asistas al adiestramiento de ... compañía.

Ejemplos 8-13. Mensajes

personal y lo que transmita cada uno en su entorno puede ser más efectiva en determinados casos que la labor de los medios de comunicación. Para eso hay que tener presente que los invitados forman parte del acto, no son meros espectadores que rellenan un espacio; por lo tanto, se tendrá prevista su recepción y despedida, con demasiada frecuencia solo se cuida de las autoridades⁷.

La atención hacia los invitados comienza una vez aprobada la lista de asistentes al acto. Con la debida antelación hay que remitir las invitaciones y, posteriormente, realizar las gestiones oportunas para conseguir el mayor número de respuestas. La falta de información puede ocasionar dificultades a la hora de ubicar a las autoridades y al resto de invitados, aspecto que puede ser percibido como fallo de organización.

La invitación a los medios de comunicación supone que se quiere obtener la máxima difusión del acto que organiza la unidad entre la sociedad local. Hay que tener previstas las necesidades de los medios (prensa escrita, fotógrafos, televisión...) al realizar la distribución de los espacios, junto con la correspondiente documentación sobre el desarrollo del acto. Se debe transmitir ese *cariño* que los profesionales de la comunicación detectan cuando se les tiene en cuenta para que realicen su trabajo de la mejor manera posible. Entonces también ellos saben respetar las normas establecidas entre el desarrollo del acto y la necesaria movilidad de las cámaras⁸.

Medios de comunicación social

Existen una serie de normativas en la institución militar que establecen los criterios de coordinación y las reglas de funcionamiento para alcanzar la mayor eficacia posible en las relaciones con los medios de comunicación social.

Las Fuerzas Armadas presentan un interés informativo por su participación en las operaciones en el exterior, el volumen de recursos que los presupuestos de la nación le asignan y la importancia que la sociedad concede a las acciones derivadas de las misiones asignadas en la legislación. Para que las noticias sobre la unidad tengan una mayor cobertura en los medios de comunicación local es necesario mantener un diálogo regular con los periodistas y reporteros gráficos, así como con los directores de las empresas de comunicación local.

En estos encuentros (acciones de comunicación) es importante averiguar los posibles «nichos de interés informativo», es decir, qué tipo de información quieren recibir los medios con el fin de convertirla en noticia o artículo de opinión. Si la unidad proporciona información elaborada sin saber si puede ser susceptible de transformarse en noticia, posiblemente permanecerá en el archivo del medio. Para evitar este *olvido* puede ser interesante facilitar periódicamente un índice y un resumen de la información de la que dispone la unidad y que considera de interés para la ciudadanía.

También la unidad puede motivar a los periodistas locales por los temas de seguridad y defensa mejorando su formación en esta área. Con la colaboración de la asociación o colegio de periodistas de la localidad, la unidad puede organizar, por ejemplo, reuniones anuales con los periodistas para informarles sobre la defensa, las Fuerzas Armadas y la unidad, así como realizar visitas a ejercicios. Esta acción de comunicación también se puede hacer extensiva a estudiantes de la Facultad de Comunicación de la localidad, en su caso.

Actualmente la comunicación tiene asumido que internet y el entorno digital son claves para llegar al ciudadano y trasladar información de forma amena y cercana. Por ello, la unidad debe fomentar el interés de los blogueros locales por los asuntos relacionados con la defensa o las actividades de la unidad mediante acciones similares

a las descritas en este apartado. Igualmente, debe potenciar la afición por la fotografía y el vídeo sobre temática militar mediante encuentros donde la unidad ejecute actividades que puedan ser fotografiadas o grabadas para que sean colgadas en la red.

Tecnologías de la información

La mayoría de la población (64,6%) emplea a diario la radio y la televisión para informarse sobre política, medios seguidos por la prensa escrita (21,2%) y, en tercer lugar, internet (15,3%)⁹, en aumento entre los jóvenes.

La unidad dispone de su página en la web del Ejército de Tierra (<http://www.ejercito.mde.es/>). La información que recogen sus diversos apartados (inicio, historial, organización, misiones, actividades, etc.) se dirige a la sociedad en general, por lo tanto, debe ofrecer unos contenidos



La Legión en el desfile de las Fuerzas Armadas



atractivos para sus visitantes, un lenguaje entendible por todos los públicos y una actualización periódica.

Los vídeos y fotografías constituyen una base muy importante para difundir información sobre la unidad. Su realización requiere disponer de personal con cierta especialización para que el producto tenga la calidad necesaria. Cada día este instrumento de comunicación es más utilizado por las unidades de los ejércitos gracias a los sitios web institucionales.

Además, las cuentas en las redes sociales institucionales permiten a la unidad difundir cualquier tipo de información a sus audiencias. Hay que tener presente que las redes sociales son ampliamente utilizadas por la población con edades comprendidas entre 16 y 24 años, con una tasa de penetración del 89,4%, seguida de la población entre 25 y 34 años, con un 69,1%¹⁰. Por lo tanto, constituyen un medio imprescindible para relacionarse con el segmento más joven de la sociedad.

PROGRAMACIÓN, PRESUPUESTO Y EVALUACIÓN

La programación establece los espacios temporales necesarios para la organización y

ejecución de las acciones de comunicación, teniendo en cuenta las posibilidades reales de los medios disponibles en la unidad. La programación de la página web de la unidad y las redes sociales fija los criterios para su actualización.

La programación se puede materializar mediante una tabla que contenga, para cada acción, la fecha de ejecución, la fecha para iniciar la preparación, el objetivo, las audiencias, el mensaje, los instrumentos de comunicación, el coste y la persona o equipo encargado de llevarla a cabo.

La suma de los costes de todas las acciones de comunicación constituye el presupuesto necesario para implementar el Plan. La correspondiente asignación económica permite realizar el Plan previsto, ajustarlo para no superar el crédito asignado o, en su caso, incrementarlo mediante las iniciativas que surjan.

La evaluación requiere un proceso de control continuo de las diferentes acciones y una valoración final del Plan. Esta tarea es complicada, porque las acciones de comunicación generan valores intangibles en la mayoría de los casos.

La estimación del rendimiento de cada acción se puede basar en los siguientes indicadores: coste, desarrollo, (desde el inicio de su organización hasta la finalización de su ejecución) para



Retreta militar

descubrir los detalles que pueden mejorarse, repercusión mediática, audiencias asistentes e impresión de los organizadores sobre el grado de comprensión del mensaje y la satisfacción de las audiencias participantes. Con estos indicadores la unidad aprecia si el objetivo se ha alcanzado e identifica las medidas correctoras para optimizar el desarrollo de las siguientes acciones.

La evaluación de conjunto del Plan permite determinar el presupuesto real ejecutado, cuántas acciones programadas se han realizado, cómo han recogido los medios de comunicación social el conjunto de acciones y los índices de participación de las autoridades y público invitado, así como la totalidad de los asistentes a los actos abiertos al público. La valoración global de todos los indicadores permite estimar el grado de cumplimiento de los objetivos del Plan y extraer las correspondientes lecciones aprendidas.

CONSIDERACIONES FINALES

La comunicación realizada por las unidades debe ser la gran impulsora de la cultura y conciencia de defensa, porque es el instrumento que permite llegar a la mayoría de los españoles. Constituye una tarea ambiciosa, a veces llena de grandes dificultades para las unidades, pero necesaria si se quiere que los ciudadanos aumenten su grado de conocimiento sobre los temas que conciernen a la defensa nacional y asuman la importancia que la defensa tiene para la protección de los españoles, de los intereses nacionales y de España.

Para ello, cada unidad debe realizar un esfuerzo para comunicar más y, sobre todo, mejor, lo que es y lo que hace. La guía descrita presenta una metodología para desarrollar las acciones de comunicación en el marco de un Plan realizado en el ámbito de la unidad que responde a criterios metodológicos y de planteamiento conjunto de las acciones, para que resulten eficaces y bien orientadas, y no sean una serie de actividades independientes.

La comunicación permite a la unidad incrementar su relación con la mayoría de los ciudadanos de su entorno local y mejorar su conocimiento sobre la unidad y, por extensión, sobre las Fuerzas Armadas, para asumir que la defensa nacional es uno de sus derechos y deberes.

Solo se defiende lo que se ama y solo se ama lo que se conoce.

NOTAS

- ¹ MOREÚ MUNÁIZ, Fernando. «Evolución de la cultura de Defensa en la última década». *Revista ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 190, (765): a095, 2014, p.15 [consultado 17 de agosto de 2015] en <<http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1897/2105>>
- ² XIFRA, Jordi y LALUEZA, Ferran, *Casos de relaciones públicas y comunicación corporativa*. Pearson Educación, S.A. Madrid 2009, p. 7.
- ³ GOBIERNO DE NAVARRA. «¿Cómo planificar la comunicación desde una institución pública? Metodología para el diseño de planes de comunicación», diciembre 2011, p. 31, [consultado 17 de agosto de 2015] en <<http://www.navarra.es/NR/rdonlyres/5FBD54A1-D7CF-4EAF-9EC3-43AD2FCD3A9E/0/Guiaparaelaborarunplandecomunicacion2012x.pdf>>
- ⁴ RHEINGOLD, Howard. *Periodismo ciudadano. Evolución positiva de la comunicación*. Prólogo. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, septiembre 2011, p. VIII.
- ⁵ XIFRA, Jordi y LALUEZA, Ferran. Óp. cit. p. 20.
- ⁶ MOLERO HERMOSILLA, Antonio José. «Aproximación a un marco teórico. Plan de comunicación: concepto, diseño e implementación» octubre-noviembre de 2005, p. 20, [consultado 17 de enero de 2015] en <<http://ebookbrowse.net/3ff39b-448e621b5a724b68ce1b7bca5bff7c36-pdf-dn-plan-de-comunicacion-pdf-d325581666>>
- ⁷ FUENTE LAFUENTE, Carlos. *Manual práctico para la organización de eventos. Técnicas de organización de actos II*. Ediciones Protocolo. Madrid. Septiembre 2009, p. 54.
- ⁸ FUENTE LAFUENTE, Carlos. Óp. cit. p. 53.
- ⁹ CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS (CIS). «Barómetro de octubre. Estudio nº 3001», octubre 2013, p. 8, [consultado 17 de enero de 2015] en <http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3000_3019/3001/Es3001.pdf>
- ¹⁰ ONTSI (Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información). «Informe anual de los contenidos digitales en España 2011», tercera edición. Edita: Red. es. Madrid 2011, p. 123. ■



TIRO: INSTINTO O INTUICIÓN



David Mozota Sánchez. Brigada. Electrónica

El ser humano cuenta con los sentidos con los que la evolución le ha dotado para su supervivencia, evolución que también nos ha proporcionado algo muy importante para sobrevivir: el *instinto* y la *intuición*. Son dos términos distintos, claros y definidos, pero a la hora de actuar en un

tiro, muchas veces no tendremos claro cuál de los dos habrá intervenido.

La palabra *instinto* es casi cotidiana en las jornadas de instrucción militar pero, realmente, ¿qué es el instinto? ¿Qué es eso mágico que hace que nos demos cuenta de cosas que nos hubieran



Recorrido de tiro



Jornadas de tiro de combate

sorprendido si no fuera por esa maravilla llamada *instinto*?

Si buscamos su definición podemos encontrar varias, dependiendo del diccionario en el que se busca o de a qué tipo de instinto se refiere. Incluso psicólogos de la talla de Sigmund Freud negaban que el ser humano tenga instinto, ya que, al no hacernos falta por motivos evolutivos, lo habríamos perdido y habríamos ganado otras características como, por ejemplo, la inteligencia o la intuición.

El instinto formaría parte de la evolución, esa parte hereditaria ajena a la razón y más cercana a lo irracional que se encarga de la supervivencia automática de una especie: alimentación, alerta, perpetuación de la especie, etc. El instinto no se hace, con el instinto se nace. Otra cosa es que la forma de vida que llevemos (en nuestro caso el tipo de trabajo) haga que esté más o menos presente.

Por otro lado tenemos la *intuición*, algo que podríamos denominar como un *instinto racional*. La intuición es esa parte de nosotros que deduce y saca conclusiones rápidamente sin que lo apreciemos; es un resultado generado por experiencias propias y suposiciones acumuladas

aprendidas que nuestra mente extrapola para realizar o conseguir un resultado no planeado, viable y beneficioso sobre un hecho acaecido en el momento. Nos previene de elementos que no son claros o perceptibles por los otros sentidos, ya sea en tiempo o espacio. No se nace con intuición y, por lo tanto, es fruto de un entrenamiento desarrollado desde que nacemos; es ver un problema y tener automáticamente la solución sin haber realizado ningún planeamiento o acto de forma consciente para llevarlo a cabo.

Todo esto nos lleva a la conclusión de que estamos alerta gracias al instinto pero actuamos por intuición. Así, se podría decir que el instinto nos ayuda a reaccionar ante un suceso que pudiera traernos consecuencias negativas pero que es la intuición lo que nos hace, en nuestro caso, actuar para conseguir unos objetivos determinados y deseados. Por lo tanto, se podría determinar la acción de disparar sobre un objetivo como una acción intuitiva.

La intuición es la parte que nos interesa a la hora de disparar, ya que esto es una acción mecánica, no de alerta (instintiva), no es un acto que reciba información de fuera (de un elemento o acción que pueda tener consecuencias negativas



Galería de tiro

hacia nosotros o el grupo), sino que es una respuesta a una acción en la que nuestro cerebro ha de controlar nuestro cuerpo rápidamente, para que cada músculo y cada sentido necesario (la vista prioritariamente) adopten la posición adecuada en el momento oportuno, todo ello sin percatarnos del más mínimo detalle.

Tanto la intuición como el instinto se alimentan principalmente de los sentidos. Aunque la intuición no dependa tanto de ellos como el instinto, sí que facilitan los modos de operar, ya que es la puerta por donde se recibe la información de «qué es lo que tiene que hacerse».

La intuición y el instinto no son algo mágico o divino; simplemente, nuestro cerebro abarca más de lo que nosotros somos conscientes: ve cosas de las que nosotros no nos percatamos, está pendiente y filtra imágenes y sonidos a los que no estamos atentos, etc. Un ejemplo claro es cuando vamos andando por el campo; por los caminos nos vamos encontrando montones de piedras, maderas, salientes..., y miremos para donde miremos, estemos hablando o distraídos, nuestras piernas y pies (casi) siempre esquivan, saltan, rodean o pasan por encima sin que nosotros estemos mirando o seamos conscientes

de ello. Se podrían citar muchos ejemplos y no solo con respecto a la vista, sino en referencia a cualquier sentido del ser humano.

Cuando disparamos nuestro cuerpo adopta una posición de forma mecánica, pero no es una posición con la que hayamos nacido, es producto de un entrenamiento. Automáticamente nos colocamos en una postura en la que no nos damos cuenta de la gran cantidad de datos que debe procesar nuestro cerebro en un brevísimo espacio temporal: la cantidad de músculos, desde los pies hasta la cabeza y, dentro de estos, los músculos que nos van a ofrecer la precisión para colocar un pequeño objeto (proyectil) a una distancia considerable con respecto a su tamaño y al corto tubo (cañón) por el que va a salir; o todos los datos que los sentidos le van a proporcionar (la vista, el oído, el tacto de la pistola, etc.).

Tener una buena forma física es fundamental a la hora de ejecutar un tiro, pero no solo consiste en tener mucha fuerza o buena vista. Obviando partes como la concentración o el control de la respiración (muy significativas), es muy importante la parte mental, pues es la que nos va a dar, en realidad, la rapidez y la precisión en el disparo.

Aprender a dominar un tiro intuitivo es un proceso que debe comenzar lentamente. Debemos, primeramente, enseñar a nuestro cerebro, a ese *otro Yo* que llamamos *intuición*, cuál es la posición que debe adoptar, qué imagen ha de tener delante, qué momento es el oportuno para decirle al dedo que está en el disparador: ¡ahora!

Domesticar la intuición es un acto fácil pero de carácter complejo y consta de una serie de pasos para su obtención:

- Percepción de la necesidad: si no nos convencemos de que lo que estamos haciendo es necesario, nuestra intuición lo tomará como una cuestión fútil y, como tal, la aparcará a un lado para no molestar.
- Búsqueda y percepción del objetivo: en este punto hay que diferenciar si a lo que vamos a disparar es una lata, una diana o si es el caso de algún objetivo en movimiento que pueda perjudicarnos, o incluso discernir rápidamente si es amigo o enemigo. Estos dos últimos casos son más complejos y están marcados también con un carácter instintivo.

– Utilización del arma: el aprendizaje del uso del arma implica una gran diversidad de entrenamientos con sus correspondientes variantes, como por ejemplo: encarar el arma, disparar en seco o con munición, en movimiento, en parada, disparar a diferentes distancias, sobre distintos tipos de dianas u objetivos y un largo etcétera. Todo ello siempre con un objetivo claro y definido. En este apartado destacaré simplemente que disparar a objetivos en los que veamos al instante dónde se ha producido el impacto del proyectil, sin ni siquiera desencarar (por ejemplo, pequeños objetivos con fondo de arena o tierra), nos permitirá una corrección automática de la trayectoria del proyectil. Con ello conseguiremos *alimentar* la intuición en el momento y corregir la posición, principalmente de las manos, para conseguir que el proyectil impacte donde tiene que hacerlo. Con todo ello conseguiremos entrenar la intuición mucho más rápido. Disparar, para los militares y cuerpos de seguridad, no



Instrucción de tiro con pistola

es un concurso de puntos, sino una posible futura necesidad.

- Satisfacción del estado de necesidad: el entrenamiento, la concentración y la necesidad no son los únicos factores que ayudan en el aprendizaje. Hay un catalizador muy importante que acelera y afianza el proceso: la

diversión. Cuanto mayor sea la satisfacción que se logre al disparar, antes se convencerá la intuición de que eso que estamos haciendo es necesario y, por lo tanto, antes y mejor conseguiremos nuestros objetivos.

- Cancelación: una vez finalizado el acto del disparo hay que sacar conclusiones: ¿qué



El conocimiento del arma es fundamental

errores hemos cometido?, ¿cómo se pueden solucionar?, ¿qué hemos hecho bien?, ¿se puede mejorar o seguimos en la misma línea? Cuantas menos dudas queden, mejor.

Cuando comencemos el tiro debemos asegurarnos de que la posición adoptada es la correcta y es cómoda. Tranquilamente, vamos coordinando la posición y la puntería, comprobando para ello el impacto (a ser posible, en el instante). Las pautas de rapidez con las que debemos efectuar los disparos deberemos marcarlas nosotros mismos según vayamos cogiendo soltura y puntería. No es cuestión de disparar mucho y a lo loco, es cuestión de hacerlo bien y concentrado en lo que se hace, *alimentando la intuición*. Muy poco a poco, con el tiempo y tras un largo entrenamiento, nos iremos desentendiendo del arma y de la posición; nuestra intuición es la que debe tomar las riendas y preocuparse de ello, ella verá la imagen / postura que tan a menudo le hemos dado en los sucesivos entrenamientos que hemos realizado y pondrá cada músculo en su lugar y la atención en el sitio adecuado sin que nos demos cuenta, tal y como ocurre cuando andamos por el campo y no tropezamos.

A continuación describo una forma de apuntar con la pistola en la que la mecánica de la intuición está muy presente. Se denomina «apuntar a la española».

Apuntar con la pistola tranquilamente, sin que nadie nos moleste y pudiendo respirar relajadamente es una situación de satisfacción para los que disfrutan de este deporte. Pero la situación cambia cuando nos encontramos en un entrenamiento o en una situación real, donde apuntar correctamente puede darnos la satisfacción del ejercicio bien hecho, evitar un buen susto o salvar nuestra vida en caso extremo.

Siempre he encontrado dificultad para apuntar con los dos ojos abiertos: tienes que estar pendiente del objetivo, del punto de mira y del alza y, sobre todo, de cuál es el ojo correcto para apuntar. ¿Realmente se puede dar tanto de sí en una situación de riesgo?

Todos los que hemos disparado con pistola sabemos que ningún sistema de puntería, modo o situación de disparo suple la práctica. Ahora



El método de «apuntar a la española»

bien, cualquier facilidad que tengamos, por pequeña que sea, nunca está de más si con ello conseguimos más fácilmente nuestro objetivo.

«Apuntar a la española» es un método de apuntar con los dos ojos abiertos y ayudará a los tiradores que tienen dificultad para hacerlo. Si nos colocamos un dedo a un palmo de la nariz y lo acercamos siguiéndolo con la vista, irremediablemente cruzamos los ojos, y la consecuencia es que vemos doble los objetos lejanos. Pero si volvemos a poner el dedo a un palmo de la nariz y enfocamos la vista hacia un objeto lejano, lo que ahora percibiremos con doble imagen serán los objetos cercanos, en este caso el dedo.

Vamos a hacer una prueba; para ello solo necesitas un objeto que, como mínimo, esté más allá de aproximadamente 2 metros. Mira, enfoca y centra tu visión en el objeto. Ahora, con el brazo estirado, levanta el dedo pulgar hasta que esté a la altura de los ojos y en el camino del objeto visualizado. Debo insistir, ya que es importante, en que la vista tiene que estar centrada en el objeto lejano. Si lo has hecho correctamente verás el objeto lejano y percibirás una doble imagen de tu dedo pulgar. Bien, prácticamente ya lo tienes: si tu dedo pulgar fuera un arma deberías colocar



Tiro instintivo

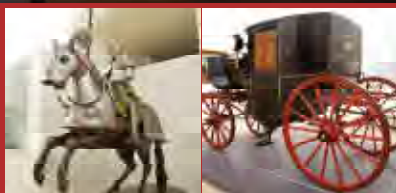
la imagen del objeto lejano justo en medio de las dos imágenes del pulgar; entonces, el impacto en el objeto está asegurado.

Hay que tener en cuenta que el pulgar no es un arma, ya que hay que aplicar más variantes, principalmente por la forma de esta última. Debido a la longitud del arma, cuando veamos la doble imagen de la pistola ambas han de ser iguales, como si fueran las imágenes reflejadas de un espejo (ver foto). Con el ojo derecho veremos parte del lado derecho del arma y con el izquierdo lo mismo pero del lado izquierdo. Abre y cierra los ojos alternativamente para comprobar este punto. Si vemos más de un lado que del otro estaremos apuntando mal y el proyectil se desviará.

En cuanto a la imagen de la parte superior del arma, depende mucho de lo largo o corto que sea el lomo de la pistola, del tipo de munición, de la forma o estilo de disparo y, sobre todo, de la distancia a la que lo hagamos. Como ejemplo en este punto, con la pistola de dotación en el ejército (HK), para una distancia de unos 10 metros aproximadamente, solo se vería la parte trasera de la pistola, los elementos de puntería y nada de la parte superior de la pistola, ya que el lomo de esta quedaría al ras.

Algunos de los puntos descritos anteriormente puede que parezcan un poco complicados para realizarlos en el acto, pero nuestra visión está adaptada evolutivamente y las medidas apreciativas que pueden tomar nuestros ojos suelen ser bastante exactas sin que ni siquiera nos demos cuenta, por lo que con una mínima práctica se comprobará que este método es bastante intuitivo y, aunque no sea un método de precisión, conseguiremos dar al objetivo sin ningún problema.

Este sistema, como cualquier otro, necesita de práctica, pero esencialmente tiene dos ventajas: la primera es que nos centramos en el objetivo, estamos enfocando la vista sobre lo que queremos batir y no sobre el punto de mira, con lo cual la percepción de a qué tenemos que disparar es más clara, y la segunda es la rapidez de este sistema, en el que tenemos que encuadrar un objeto entre dos imágenes grandes en lugar de buscar con el ojo debido el punto de mira, el alza, el objetivo y alinearlos, y todo ello con la molestia de tener la imagen del otro ojo. Por lo demás, la comodidad del usuario, la costumbre o el tipo de arma harán que cada uno use y emplee el sistema que más le convenga. ■



MUSEO DEL EJÉRCITO



- **Dirección y contacto**

Museo del Ejército
C/ De la Paz, s/n
45001 Toledo
Tel. 925-238800
Fax 925-238915
museje@et.mde.es

- **Horario**

De 10:00 a 17:00 horas.
Cierre de taquillas: 30 minutos
antes de la hora de cierre del
Museo. El desalojo de las salas
tendrá lugar 15 minutos antes
del cierre.

Miércoles cerrado

El Museo del Ejército se distribuye en dos edificios, el histórico Alcázar y el de nueva planta, unidos por 2.100 m² de restos hallados en las excavaciones arqueológicas realizadas para su ampliación.

El Alcázar se ha destinado a la exposición permanente, albergando el nuevo edificio las

dependencias administrativas, las salas de exposiciones temporales, el auditorio, el archivo, la biblioteca, los talleres de restauración y almacenes, entre otras.

En una superficie de más de 8.000 m² se distribuye la exposición permanente, con 8 salas de discurso histórico y 13 salas temáticas.



PLACAS DE IDENTIFICACIÓN EN ESPAÑA

Enrique López Modrón. Subteniente. Administración

ANTECEDENTES

En todas las guerras, la identificación de los muertos en combate ha sido un problema que, con el paso de los años, se ha agudizado al emplear armas cada vez más destructivas.

A pesar de que son relativamente recientes los medios para conseguir identificar a los combatientes muertos o a los que tienen pérdidas de conocimiento o amnesia, los primeros antecedentes del uso de chapas de identificación en la milicia vienen de los romanos. Hay varios escritos que hacen referencia a la entrega de placas de plomo con sus datos a los legionarios, pero como ningún ejemplar ha llegado hasta nosotros desconocemos cómo eran y que datos recogían.

El comienzo de su uso viene de la guerra de Secesión americana, donde a los soldados se les suministraba un trozo de pergamino donde llevaban escrito el nombre del interesado, siempre precedido de «yo soy» y a continuación los datos de la unidad. También cosían en sus prendas retales de tela con sus datos o los escribían en el forro de sus casacas. Por ello, durante la guerra, algunas tropas adquieren pequeñas chapas de identificación realizadas en cobre o bien los propios soldados graban monedas de plata con sus datos.

John Kennedy ofreció en 1862 al Ejército de la Unión la posibilidad de suministrar a todas sus tropas una chapa (adjuntó el diseño), pero fue rechazado según consta en el Archivo Nacional.

Es en el siglo XIX, con la movilización de grandes masas y la leva como recurso del Estado para reclutar tropas, cuando vuelve a aparecer la necesidad de identificar a los soldados.

El primer Estado en hacer una distribución masiva es el prusiano, al comienzo de la guerra franco-prusiana, en 1870. Los soldados las apodaban *hundemarken* (chapas para perros), en comparación con las que se distribuían para el control de la población canina en Berlín casi al mismo tiempo según normativa del káiser. Este apodo perdura hasta nuestros días.

La Primera Guerra Mundial es el primer conflicto en el cual la gran mayoría de los países beligerantes distribuyen chapas de identificación a sus tropas. Después de varias ideas, como marcar el armamento, marcar varias prendas u objetos del equipo, se acabó por recurrir a la placa como el mejor sistema de identificación, pues todos los objetos son intercambiables. Esto no impidió que al finalizar la guerra hubiera una gran cantidad de muertos y desaparecidos sin identificar.



Pulsera identificativa. Guerra de África

PLACAS DE IDENTIFICACIÓN EN ESPAÑA

El único antecedente que he podido encontrar sobre este tema ha sido el del teniente coronel médico Trigueros, al que luego me referiré, pero que no hace referencia al primer modelo del año 1921, sino que se centra en su experiencia personal.

España tenía un ejército atrasado en comparación con el resto de países europeos, que habían participado en la Primera Guerra Mundial, pues su situación como país neutral no lo hacía necesario.

Los primeros ejemplos que hubo los solían llevar de modo particular combatientes que participaban en la guerra de África. Estas pulseras solían estar fabricadas en plata o alpaca.

MEDALLA DE IDENTIDAD DEL EJÉRCITO ESPAÑOL MODELO 1921

Los primeros intentos de establecer la placa de identificación se realizaron mediante la Real Orden Circular de 17 de agosto de 1921 (C.L. número 344), por la cual se crea la «medalla de identidad del Ejército español».

Aceleró la normalización de su uso lo ocurrido en el desastre de Annual en julio-agosto de 1921 (donde se contabilizaron unos 8.000 muertos), y en concreto la masacre de Monte Arruit, donde quedaron unos 3.000 cadáveres abandonados en el campo de batalla hasta que, meses más tarde, con ayuda del ejército francés, se recuperó la posición, con la

consiguiente imposibilidad de identificar los cadáveres. Estos hechos fueron los detonantes (pues dice la Orden «demostrado recientemente») para la adopción de este tipo de placas.

Será un disco de aluminio de 24 mm de diámetro (como una moneda de 2 euros) y de 2 mm de espesor. A 2 mm del borde tenía un orificio de 5 mm para pasar la cinta de suspensión. Sobre la cinta de suspensión que llevara no se ofrecen más datos. En una de las caras lleva un número de 5 mm de altura y en la parte inferior del número una letra mayúscula de igual dimensión. Se lleva en bandolera, sobre la carne, a un costado. Cada capitán o comandancia general, cuando las recibe, las distribuye por los distintos cuerpos anotando a cada uno el número que le corresponde en la filiación. Dada su urgencia, primero se distribuirá entre las tropas desplazadas a África para continuar con las de la Península. No se publicó la imagen de esta placa en la Colección Legislativa, como era habitual.



Imagen de Monte Arruit. Desastre de Annual



PLACA DE IDENTIDAD MODELO 1932

Ya hemos visto que en la Primera Guerra Mundial se generalizó el uso de las placas de identidad. Para acordar una normativa al respecto, en los años 1926 y 1927 se reunió el Comité Internacional de la Cruz Roja para llevar a cabo la normalización de la placa con los datos remitidos de varios países combatientes.

Después de la reunión de la Comisión Internacional se adoptó en España una placa idéntica, con las características acordadas en esta reunión. Este modelo, adoptado reglamentariamente por la Real Orden Circular de 1 de septiembre de 1932 (C.L. número 296), cambia totalmente su diseño y pasa a denominarse «placa de identidad». Se lleva al cuello y tiene forma oval, de 40 x 50 mm y 2 milímetros de espesor. Aunque no se cita la palabra «aluminio» (dice: «material incombustible y resistente a la descomposición cadavérica»), el material es el mismo. Si en la primera, en lo referente al cordón, no dice nada en absoluto, en esta es muy rigurosa y explícita en detalles respecto al cordón de suspensión. Si bien en la primera solo se grababan un número de serie y una letra, en esta se graban en el anverso la letra «E» de España, encerrada en un óvalo, el primer nombre y las iniciales de los demás, y la religión en abreviatura o signo. En el reverso se graban el número de filiación, reemplazo, la fecha y el lugar de nacimiento.

Todo esto en la práctica no se hizo; lo confirma el teniente coronel Trigueros, médico de la Jefatura de Sanidad, en un artículo publicado en la Revista Ejército en 1959 en el que cuenta los diferentes problemas que tuvo con las placas suministradas a su unidad de regulares. Dice que solo llevaban una numeración correlativa y que además no se grababan más datos porque no se disponía de medios de grabación. Todas las que he visto lo confirman. Como los nombres de los soldados árabes se repetían con frecuencia, parecía útil, pero las medallas se relacionaban con la religión católica y, aun comprendiendo que la placa no tenía sentido religioso, no la llevaban al cuello.

Aunque entre los soldados españoles tenía más aceptación, los árabes solo llevaban al cuello algún amuleto o alguna *sura* del Corán escrita en papel dentro de una bolsita. Además, como no conocían los números y letras, las

intercambiaban con facilidad. A esto había que añadir que cada vez que se destinaba un soldado a otra unidad (algo habitual durante la Guerra Civil) se le retiraba la placa para asignársela a otro, con lo cual las listas se llenaban de tachones, había que hacer nuevas listas y era imposible llevar un control de las chapas. Es curioso que no haga referencia al modelo 1921, lo que demuestra que se quedó en nada.

GUERRA CIVIL 1936-39

La guerra civil obligó a uniformar rápidamente a un gran número de combatientes y, por lo tanto, a no poder dotar a todos de chapas de identificación. En este aspecto el bando nacional fue más homogéneo, ya que usó el modelo reglamentario 1932, mientras que el bando republicano fue menos homogéneo en la distribución de chapas y empleó un modelo «oficial» de forma redonda, grabado con el número de serie y con un rebaje en el centro para partirla. En el bando nacional son más numerosas las de Falange, con el número de filiación y la localidad donde estaba afiliado el portador. En el bando republicano, determinadas unidades consideradas de élite, como los carabineros o los pilotos de aviación, tuvieron sus propias chapas de identificación. Será el gran escaparate de las chapas de identificación al combatir diferentes unidades bien del ejército o de las milicias, suministrando las unidades de milicias sus propias placas. Además



Modelo 1921 de 24 mm



Modelo 1932 de 50x40 mm

de las suministradas por las unidades, podemos encontrar chapas fabricadas por los propios combatientes, lo que se llamaba «artesanía de trinchera».

Llegué a pensar que en el Sáhara o en Ifni, donde hubo conflictos armados, nuestros militares podrían haber hecho uso de esta placa, pero nada más lejos de la realidad. ¿O quizás se quiso hacer ver que no hubo guerra? ¿No era útil?

En la información recopilada tras haberme puesto en contacto con varias asociaciones de veteranos de diferentes unidades que estuvieron en el Sáhara o en Ifni, todos coinciden en que no se usó la placa de identificación.

Hay relatos de soldados en páginas web de estas asociaciones que recuerdan un uso «particular» de una placa de identificación en los viajes en avión, que solo llevaba un número y que, por los datos aportados, parece ser el modelo 1932. Los primeros reemplazos que llegaron al Sáhara o a Ifni llegaron en barco e iban sin ningún tipo de identificación, hasta 1963, cuando los reclutas son trasladados desde la Península o Canarias en avión y se les daba una placa y un trozo de cuerda que les quitaban al llegar o al volver licenciados. Las chapas coincidían con la relación de embarcados. Pero la anécdota ocurrió en el segundo reemplazo del año 1966. Al

embarcar en el avión no había chapas para todos y a los que les faltaban les dieron una etiqueta de cartulina con arandela de las que se usaban para sacos de patatas o legumbres¹. Eso era improvisar, como hacía MacGyver, el personaje de la famosa serie de televisión que lo resolvía todo con cualquier artificio. Esta idea, a falta de chapas, creo que se realizó en más años.

Según me cuenta un veterano de los Tiradores de Ifni que estuvo en la guerra de Ifni durante 1957-58, es posible que los soldados nativos tuvieran una chapa con un número de identificación, como lo demuestra el relato que narró: «la noche del día 22 de noviembre, el capitán Emilio Rosaliny (capitán de la 23 Cia del IV Tabor de Tiradores) recibe, del soldado nativo número 3.651, la noticia veraz de que íbamos a ser atacados en la madrugada del 23»².

Esto era debido a la dificultad de pronunciación de los nombres de los nativos, y mejor los identificarían con un número en una chapa, o quizás también para reconocer a los «propios» indígenas de los posibles infiltrados, que su uso normal.

DIVISIÓN AZUL 1941-43

La División Azul, la 250 División de la Wehrmacht, fue la unidad española de voluntarios que formaron parte del ejército alemán y



Chapa de identidad del bando nacional. Falange de Segovia



Bando republicano. Chapa de identidad de aviador

que combatió en apoyo de Hitler en la Segunda Guerra Mundial. Estas tropas, enviadas por Franco entre 1941 y 1943, combatieron en el frente oriental contra la Unión Soviética y usaron la placa de identificación según el modelo alemán, marcada con «Span Div 250» (División Española 250), a pesar de que en España, como

ya se ha mencionado, se empleaba la reglamentaria del modelo 1932.

Por la Orden General de la División Azul de 12 de agosto de 1941 se dictaron las instrucciones para el reparto de las placas. Usaron dos versiones: la primera fue la que llevaron los componentes que salieron de España en julio de 1941; la segunda, de la cual a su vez hubo una variante, se entregaba a relevos que llegaban de España. En las placas de la primera versión figuraba en la parte superior de la placa el número de identificación personal (*erkennungsmaekennnummer*) del soldado, debajo de este número se grababan los datos de la división (Span Div) y, más abajo, los datos de la unidad a la que pertenecía el interesado mediante contraseñas.

Esta placa consistía en un óvalo de 7 x 5 cm y 1 mm de espesor. Estaba dividida en dos partes, separadas entre sí por tres ranuras horizontales de 1,5 cm cada una para partirla. La placa iba colgada del cuello por medio de un cordón de 2 mm de grosor y de 80 cm de longitud. En un principio las placas eran de aluminio, pero con el paso de la guerra, debido a las restricciones de materiales, se fueron fabricando de zinc. La segunda versión de la placa que se daba a los batallones de marcha que llegaban para hacer relevos solo llevaba el número y «Ers Span Div 250».



Reclutas llegando al Sáhara en 1966 con una tarjeta como chapa de identidad¹

En junio de 2012 la Dirección de Asistencia al Personal entregó 173 placas de identificación pertenecientes a componentes de la 250.^a División Española de Voluntarios al Instituto de Historia y Cultura Militar. Esto sucedió a causa de una expropiación de terrenos en el cementerio de la ciudad rusa de Nóvgorod (cercana a San Petersburgo), que afectaba a parte de la parcela española, pues los restos que allí reposaban tuvieron que ser exhumados. Están depositadas en el Archivo General Militar de Ávila.



Soldados licenciados a su regreso del Sáhara en 1975 devolviendo la chaqueta de identidad modelo 1932²

PLACA DE IDENTIFICACIÓN PERSONAL MODELO 1976

Entregadas en 1969 y el Sáhara en 1975, donde hubo más de 200 muertos y 80 desaparecidos, parece que se hacía necesario establecer una nueva reglamentación sobre la placa.

En 1976 se aprobó la norma militar NM-P-1159 EMAG sobre la placa de identificación personal, de uso obligatorio para los tres ejércitos, siendo el Servicio de Normalización de la Armada el encargado de la redacción de la misma. Este modelo, aparte de ser de poco grosor, solo lleva estampada la palabra «España» en una cara y el número de filiación en la otra. Se continúa con la forma oval, de 50 x 40 mm, igual al modelo de 1932. Llevaba dos ranuras de 1,5 x 0,2 cm para facilitar su partición y la cadena era de eslabones metálicos. Este modelo apenas se empleó.

PLACA DE IDENTIFICACIÓN PERSONAL MODELO 1983

La elaboración de las especificaciones de este modelo fue encargada a la oficina número 40 del Servicio de Normalización del Ministerio de Marina. Este modelo fue reglamentario por D.O. número 177 de 1984 de la Marina para todo el ejército y sufrió varias revisiones, aunque es el modelo usado actualmente. Las revisiones de esta norma se dieron

en los años 1984, 1993 y 1997, cuyo resultado es la actual.

El Real Decreto 1410/1994, de 25 de junio, por el que se aprueba el Reglamento del Servicio Militar, estableció la obligatoriedad de utilización de la placa de identificación personal para todo el personal militar de reemplazo.

El Artículo 28, «Documentación e identificación del personal de reemplazo», punto 4.º dice: «Asimismo, se proporcionará a cada militar de reemplazo la placa de identificación personal sobre la que figuran grabados de



División Azul. Grupo de Transmisiones Cia Radio 2./N.A.250



Otro modelo divisionario

forma indeleble su grupo sanguíneo, alergias que pueda padecer, la inicial del ejército al que pertenece, el número del documento nacional de identidad y, si así lo desea, la religión que profesa. Dicha placa deberá llevarse permanentemente colgada al cuello, para la inequívoca identificación del titular». Consiste en una placa elíptica con bordes redondeados y una cadena formada inicialmente por esferas y actualmente por eslabones, con su correspondiente cierre para la colocación en el cuello. De esta ha habido dos modelos: la única variación del primer modelo es que no llevaba el agujero inferior para facilitar la recuperación de la parte inferior. Las medidas de la placa son 47 x 29 x 0,6 mm, la longitud de la cadena son 600 mm y el diámetro de las esferas 3 mm, que pasan posteriormente a 2,5 mm y actualmente a eslabones. Los materiales que se van a emplear son el acero

inoxidable en la placa y en la cadena, y el latón cromado en el cierre, para pasar posteriormente a la aleación CuZn40. Actualmente ambas deben ser antialérgicas. Lleva tres perforaciones longitudinales de 1,2 mm de separación entre bordes a la altura del eje menor para permitir el fraccionamiento de la placa. En el reverso figura la palabra «España».

LA PLACA DE IDENTIFICACIÓN PERSONAL EN MISIONES INTERNACIONALES

La presencia de unidades militares españolas desde 1989 en operaciones fuera del territorio nacional exigía establecer normas que aseguraran que los restos mortales de los fallecidos recibieran un tratamiento digno y respetuoso.

Respecto a la placa de identificación, se hacía necesaria una normativa de uso en misiones internacionales. Así, el Real Decreto 2394/2004 de 30 de diciembre, por el que cual se aprueba el protocolo para la recuperación, identificación, traslado e inhumación de los restos mortales de los miembros de las Fuerzas Armadas, Guardia Civil y Cuerpo Nacional de Policía, fallecidos en operaciones fuera del territorio nacional en su Anexo, apartado 5.º, Identificación, aparte de otros datos para la identificación, dice: «Para los miembros de las Fuerzas Armadas, el uso de la placa de identificación personal será obligatorio cuando participen fuera del territorio nacional».

La actualización a la Directiva 17/11 del Estado Mayor de la Defensa sobre el personal



Diversos tipos de chapas de la División Azul



Anverso y reverso del modelo 1976 de 50x40 mm

militar perteneciente a las Fuerzas Armadas españolas que participa en operaciones fuera del territorio nacional en su punto 5.8, Vestuario y Equipo, deja claro cuándo llevarla: «Desde el embarque hacia TO/ZO hasta la llegada de regreso a territorio nacional, todo el personal en operaciones portará, en todo momento, la placa

de identificación personal que le habrá suministrado previamente su ejército».

Sobre todo en misiones de paz son muy necesarias, y su uso reporta una utilidad no solo desde el aspecto de la identificación, sino también desde otros puntos de vista, como el de salvar vidas humanas y, sobre todo, la propia.

NOTAS

¹ Testimonio y fotografía gentileza de Francesc Hurtado.

² Testimonio de Alfonso Cano.

BIBLIOGRAFÍA

- Trigueros Peñalver, F.: La Placa Militar de Identidad, Revista Ejército N.º 237, Madrid, octubre 1959.
- <http://www.lamilienelsahara.net><http://historiassecretasdeifni.blogspot.com.es/p/el-autor.html><http://www.avile.es><http://www.amigosdeifni.org/>
- <http://www.sidi-ifni.com/>
- <http://www.unjubilado.info/2006/03/07/mi-viaje-a-sidi-ifni/>
- <http://www.todocoleccion.net><http://www.ejercitodelturia.com/uniformes-equ><http://www.todocoipos/chapas-de-identificacion-en-la-guerra-civil-espanola><http://memoriablau.foros.ws/t17/la-placa-de-identidad-de-la-division-azul/210/><http://relatosdelaguerradeifni.blogspot.com.es/>■



Chapa de identidad modelo 1983. A la izquierda con cadena de bolas, sin y con agujero inferior y a la derecha con eslabones, el modelo actual



EL COSTE DEL CICLO DE VIDA, UNA OPORTUNIDAD DE EFICIENCIA

Estanislao Martín Casares. Teniente coronel. Intendencia

INTRODUCCIÓN

En el actual escenario internacional de austeridad y restricciones presupuestarias para el gasto militar, las Fuerzas Armadas de los diferentes Estados deben desempeñar sus funciones con bastantes menos recursos, para lo que resulta muy necesario el desarrollo de metodologías de evaluación y mejora de la eficiencia económica.

Según el *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI, 2014), el crecimiento del gasto militar mundial (experimentado entre 1998 y 2014) se está estabilizando y no evoluciona de igual forma en todos los países. En Estados Unidos, por ejemplo, el gasto militar se ha reducido por primera vez desde 1998 en los años 2011-2014 y los incrementos de este gasto en África, Oriente Medio, Asia y Oceanía han sido contrarrestados por la caída, casi generalizada, en Latinoamérica. Según el SIPRI (2014), el gasto mundial en defensa alcanza los 1,746 billones de dólares, si bien autores como Malizard (2014) han concluido que el interés de los Gobiernos por reducir la deuda y atender demandas ciudadanas ha provocado una reducción importante de los gastos militares en favor de los gastos sociales.

En este contexto, el coste del ciclo de vida (CCV) es internacionalmente considerado como el método más apropiado para impulsar la eficiencia de las inversiones en equipamientos militares (U.S. *Government Accountability Office* (GAO), 2014; Organización del Tratado del

Atlántico Norte (OTAN), 2012; Navarro *et al.*, 2014; Smith, 2012), en la medida en que permite reducir costes mediante la elección de aquellas alternativas de inversión que conlleven menor consumo acumulado de recursos a lo largo de todos los años de su vida útil.

De acuerdo con ello, el CCV es concebido como un modelo que integra todas las etapas que transcurren desde el momento en que un equipo se desarrolla inicialmente hasta que finaliza su vida útil o se retira (concepto, desarrollo, producción, utilización, mantenimiento y retirada), por lo que el empleo de la metodología CCV en las Fuerzas Armadas españolas resulta muy necesario, toda vez que en las inversiones militares (aeronaves, submarinos o carros de combate) la mayor parte de los recursos no obedece al coste inicial de adquisición, sino a los costes de utilización y mantenimiento. Las estimaciones basadas en el CCV están bien soportadas en un fundamento a largo plazo y proporcionan información relevante y fiable para impedir que se adquieran equipos con bajo coste de adquisición y, simultáneamente, con elevados costes de utilización, mantenimiento o retirada.

En la práctica, a efectos de planificación de las adquisiciones de grandes programas de armas, el precio de adquisición, o precio que es satisfecho al proveedor por la compra del activo militar, suele ser uno de los criterios objetivos con mayor peso específico en la toma de decisiones. Sin embargo, siguiendo el método CCV, resulta



Sistema de misiles Patriot. La eficiencia de un sistema está basada en un menor consumo de recursos a lo largo de su vida útil

imprescindible analizar si a lo largo de la vida útil de los elementos adquiridos existen otros costes no computados inicialmente, los cuales, sumados al precio de adquisición, podrían implicar un mayor desembolso a lo largo del ciclo de vida de las inversiones realizadas y provocarían la elección de elementos más caros, aunque su precio de adquisición fuera inicialmente inferior.

Pese a esta incuestionable utilidad teórica del modelo CCV para la evaluación económica de inversiones militares, organismos como la OTAN (2012) o la GAO (2014) vienen advirtiendo que, para cualquier país, el empleo efectivo de esta novedosa metodología requiere, con carácter previo a su puesta en marcha, la comprobación del cumplimiento de los requisitos técnicos y/o normativos que garanticen su viabilidad práctica.

En el caso particular de España, en los últimos años se han producido avances conducentes a la adopción del CCV como método para las adquisiciones en defensa. Así, la Instrucción 67/2011, de 15 de septiembre, del secretario de Estado, por un lado supone una mayor centralización

de las adquisiciones en el Órgano Central del Ministerio y, por otro, regula el proceso de obtención, desde una perspectiva integral, de los recursos materiales de armamento y material, de infraestructura y de sistemas de información y telecomunicaciones, lo que homogeneiza las actividades que se van a desarrollar y los documentos que se van a generar en sus distintas fases, incluyendo la consideración en el proceso de todo el ciclo de vida, haciendo hincapié en su coste. En esta línea, la Instrucción 14/2015 en materia de contratación en el Ministerio de Defensa, establece entre los criterios de valoración para las contrataciones el coste de utilización o coste de operación.

Con estos fundamentos, el presente trabajo pretende mostrar algunas de las líneas de mejora que podrían ser necesarias para la efectiva aplicación del modelo CCV en las Fuerzas Armadas de España, en el ámbito global, o su aplicación específica en cualquiera de nuestros tres ejércitos, como por ejemplo el Ejército de Tierra. A tal fin, estudiaremos cómo los actuales sistemas



españoles responden a los pronunciamientos de los organismos internacionales para favorecer la factibilidad de esta metodología de evaluación de inversiones.

EL MODELO DEL COSTE DEL CICLO DE VIDA (CCV)

Aunque la norma de la *International Organization for Standardization (ISO) 15.288* indica que el ciclo de vida de cualquier inversión está integrado por seis fases sucesivas (concepto, desarrollo, producción, utilización, mantenimiento y retirada), como muestra la siguiente figura, la inmensa mayoría de los costes corresponde a las fases de utilización y mantenimiento, como ha reconocido el *Naval Sea Systems Command (NAVSEA)* para el caso de EEUU, en una situación similar a la de países como Australia, Nueva Zelanda o Alemania.

En estrecha vinculación con el desarrollo de estas fases, la OTAN (2012), en una postura coincidente con el Departamento de Defensa de EEUU, establece que el CCV de las inversiones militares está compuesto por cinco categorías de costes, cuya cuantificación resulta esencial para

una adecuada toma de decisiones basada en esta moderna metodología, a saber:

- Costes de preadquisición: son aquellos asociados a la definición o diseño del activo necesario e implican el desembolso para actividades internas de la organización y/o externas de asesoramiento.
- Costes de adquisición: son todos aquellos asociados a la inversión inicial más los costes de investigación y desarrollo, y corresponden a las actividades de ingeniería y construcción, pruebas, traslado, transferencia y soporte logístico integrado en las que se incurre para incorporar un activo a una organización.
- Costes de utilización: responden a los costes variables derivados de la operación del sistema de acuerdo con el grado de actividad planificado (que pueden ser horas / año), según un perfil de operación.
- Costes de mantenimiento: reflejan el consumo de recursos derivado del mantenimiento preventivo y correctivo, infraestructura de base, repuestos y consumos asociados (no considerados en la adquisición), reparaciones, modificaciones y/o modernizaciones





Gestión de proyectos y costes

para asegurar la disponibilidad del sistema de modo que cumpla su misión.

- Costes de retirada: aquellos derivados del mantenimiento de los sistemas en el momento de quedar en condición de reserva y, finalmente, los costes correspondientes al desarme, eliminación, desguace o inutilización del sistema, respetando las exigencias medioambientales y de seguridad.

Considerando los costes asociados a tales fases, diversos organismos internacionales (OTAN, 2012; GAO, 2014) y diversos trabajos de investigación (Smith, 2012; Navarro y Ortúzar, 2011; Kirkpatrick, 2008) han calificado el CCV como la metodología más innovadora y apropiada para el análisis de inversiones militares y le atribuyen ventajas como las siguientes: proporciona la información necesaria para seleccionar aquellos proyectos militares de inversión que supongan un menor coste acumulado de la vida útil, sean o no los que presenten menor coste de adquisición; la información generada incluye la totalidad del ciclo de vida de la inversión, por lo que no está restringida exclusivamente al precio de compra; y posibilita ahorro de recursos a nivel acumulado de elementos de costes y, en consecuencia, contribuye a maximizar la eficiencia del gasto militar.

Con el fin de que tales ventajas se conviertan en realidad, la OTAN ha creado grupos de trabajo de composición internacional con el propósito

de avanzar en la metodología CCV (OTAN, 2012, 2009), cuyos pronunciamientos han definido un conjunto de requisitos imprescindibles para la adecuada aplicación de la misma, empleando la siguiente tipología: estructura de descomposición de costes, modelos de estimación de costes, análisis del riesgo y de la incertidumbre, normas específicas, cualificación del personal e informes de resultados. Por tanto, para las Fuerzas Armadas españolas podría resultar interesante y oportuno estudiar el grado de cumplimiento de tales requerimientos con el propósito de conocer la viabilidad del modelo CCV y, en su caso, identificar las mejoras posibles para su adecuada aplicación, a lo que el presente trabajo pretende contribuir.

¿ES FACTIBLE LA IMPLANTACIÓN DEL CCV EN LA FUERZAS ARMADAS ESPAÑOLAS?

Centrándonos en España, este epígrafe pretende analizar si los actuales sistemas de evaluación económica reúnen los requisitos identificados en los grupos de trabajo de la OTAN (SAS-028, SAS-054, SAS-0698 y SAS-076) para la adecuada aplicación de la metodología CCV a las inversiones militares (OTAN, 2012, 2009). Para tal fin nos basaremos en los resultados de una investigación realizada por Navarro *et al.* (2014) siguiendo los referidos pronunciamientos de la OTAN y las conclusiones de trabajos previos (Smith, 2012; Kirkpatrick, 2008; Ciobotaru, 2008).



Los resultados de este trabajo encuentran soporte en una encuesta respondida por los Ministerios de Defensa de un total de 28 países, entre los que se encuentra el Ministerio de Defensa de España, y se ha obtenido evidencia empírica sobre el cumplimiento de los requerimientos exigidos por el modelo CCV mediante el análisis de 20 ítems, estructurados en cinco apartados: toma de decisiones y procedimientos, métodos y modelos de estimación de costes, estructura de descomposición de costes, gestión del riesgo y la incertidumbre e indicadores de gestión.

Comenzando por el primer bloque (toma de decisiones y procedimientos), la respuestas al cuestionario indican que las Fuerzas Armadas españolas emplean una clasificación por categorías de adquisición, disponen de un organismo independiente para la evaluación de inversiones y cuentan con una regulación de las fases del ciclo de vida de las inversiones. No obstante, sería deseable desarrollar con mayor profundidad la normativa nacional para posibilitar una mejor estimación de los costes de las fases del ciclo de vida con el rigor técnico adecuado.

Dentro de este primer bloque, las respuestas señalan que la norma que mejor representaría las fases del ciclo de vida sería una regulación propia, y se afirma además que, en España, las mejoras en el actual proceso de toma de decisiones sobre inversiones militares deberían centrarse en normalizar procedimientos, así como en el incremento y la mejora de la cualificación del personal civil.

Pasando al bloque de métodos y modelos de estimación de costes, las respuestas recibidas del Ministerio de Defensa de España muestran que nuestras Fuerzas Armadas tienen disponibles procedimientos de definición, revisión y actualización de métodos de estimación, un organismo encargado de mantener las bases de datos y procedimientos para verificar y validar los modelos usados para estimar los costes.

Sin embargo, como oportunidad de mejora se identificó la necesidad de implantar un procedimiento normalizado para establecer las bases y escenarios de las estimaciones, con el objetivo de obtener una mayor objetividad y fiabilidad de las estimaciones de costes, requisito elemental para la aplicación de la metodología CCV. Por



Ministerio de Defensa español



Rectorado de la Universidad de Granada, autora del proyecto español de metodología CCV

tanto, las respuestas a este bloque indican que se cumplen los requisitos teóricos para la implantación del modelo del CCV, aunque habría que finalizar el proceso ya iniciado de traslación al terreno operativo.

Asimismo, las respuestas a este bloque indican que los tipos de estudios de costes que se utilizan habitualmente son el análisis de alternativas, el soporte logístico integrado, el análisis coste-efectividad y el análisis coste-beneficio, mientras que, por otro lado, las aplicaciones informáticas más empleadas para la estimación de costes son Excell, Price, Access y Seer.

En esta misma línea, las respuestas a los bloques tercero y cuarto nos han permitido identificar dos posibles mejoras, en concreto la ausencia, por el momento, de normativas

sobre estructura de descomposición de trabajo adecuadamente normalizada y codificada, así como presentación de las estimaciones del CCV. Paralelamente, hemos constatado otras oportunidades de mejora, que son la ausencia de procedimientos normalizados que posibiliten la estimación del riesgo y la incertidumbre, así como los análisis de sensibilidad.

Sobre este particular, las respuestas al bloque estructura de descomposición de costes han revelado que la codificación necesaria para implantar la metodología CCV debería incluir, al menos, los siguientes campos: fases del programa o del proyecto, actividad principal, subactividades, producto principal y subproducto.

Por último, como revelan las respuestas al bloque indicadores de gestión, los sistemas españoles parecen tener un buen punto de apoyo tanto en el organismo responsable de realizar auditorías de control y gestión de costes, Grupo de Evaluación de Costes de la Dirección General de Asuntos Económicos del Ministerio de Defensa, como en el uso de aplicaciones informáticas y de indicadores de gestión apropiados para realizar las estimaciones del CCV.

Además, las respuestas al bloque indicadores de gestión revelan importantes ventajas. Así, mientras el indicador de gestión actualmente empleado en la evaluación económica es el valor actual neto (instrumento útil para la aplicación sistemática del CCV), los indicadores habitualmente empleados en el control de costes son el coste de línea base y el coste real, que también representan dos herramientas que pueden contribuir a la adecuada implantación de esta metodología.

CONCLUSIONES

Actualmente el CCV representa el modelo metodológico más innovador y moderno para potenciar la eficiencia en la evaluación económica de inversiones militares, como han reconocido diferentes organismos (OTAN, GAO), los ministerios



Unidades FAMET a bordo de un buque francés

de Defensa del Reino Unido y EE UU, entre otros países, además de las conclusiones de investigaciones previas, lo que nos permite calificar esta metodología como la más apropiada en periodos de restricciones presupuestarias del gasto militar.

Sin embargo, la implantación de la metodología CCV no resulta factible sin el previo cumplimiento de determinados requisitos y condiciones, que son imprescindibles para lograr su viabilidad. En referencia al caso de España, ya existe bastante trabajo iniciado gracias a las mejoras introducidas recientemente. Sin embargo, la identificación de posibles líneas de actuación, necesarias en los sistemas de las Fuerzas Armadas desde el punto de vista de la aplicación sistemática del CCV, que se plasman en el presente trabajo, revelan la necesidad de llevar a cabo una serie de actuaciones dirigidas a impulsar, en mayor medida, la adecuación y el desarrollo de dichos sistemas.

Nuestras conclusiones plantean que la viabilidad del CCV para las Fuerzas Armadas españolas exige seguir avanzando con las modificaciones normativas en las estructuras funcionales y organizativas de los actuales sistemas de evaluación económica de inversiones militares, con el

objetivo de conseguir una definitiva implantación de procedimientos estandarizados, escenarios y de hipótesis de estimación de costes.

Paralelamente, la aplicación sistemática del CCV podría impulsarse mediante la publicación de documentos oficiales que incorporen la descripción de técnicas y procedimientos de estimación del riesgo y la incertidumbre, modelos estadísticos de estimación de costes y la definición de estructuras adecuadamente codificadas y normalizadas.

Finalmente, comentaremos que el Centro Mixto UGR-MADOC (que da soporte a la estrecha colaboración entre la Universidad de Granada y el Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra) está patrocinando y desarrollando un proyecto de investigación denominado «Un procedimiento metodológico para la aplicación del Coste del Ciclo de Vida en la decisiones de inversión de las Fuerzas Armadas españolas». La finalidad de este proyecto de investigación, cuyo equipo humano integra tanto personal militar como personal universitario, pretende contribuir al desarrollo de las mencionadas mejoras necesarias para la definitiva implantación de la metodología CCV en España, y sus resultados

finales, que pronto verán la luz, están basados en el estudio de la mejores prácticas en el ámbito internacional, con especial atención a aquellos países que cuentan con sistemas de evaluación económica más avanzados.

NOTA DE LA REDACCIÓN

Este artículo ha sido elaborado al amparo de un proyecto de la Convocatoria 2014 del Centro Mixto de la Universidad de Granada-MADOC (PIN: 7), siendo coautores del mismo D. Andrés Navarro Galera catedrático de la Universidad de Granada y D. Francisco José Alcaraz Quiles, profesor de la misma Universidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Ciobotaru, T.: NATO Guidance for Life Cycle Cost. Conferencia Life Cycle Management in NATO: The Basis for Efficiency in Project Management and Life Cycle Costing. Bruselas, Bélgica; 2008.
- Kirkpatrick, D.: The future of UK Defence Research. *Defence and Peace Economics*, 19(6), p. 479-491; 2008.
- Malizard, M.: Defense Spending and Unemployment in France. *Defence and Peace Economics*, 25(6), p. 635-642; 2014.
- Navarro-Galera, A., Muñoz-Leyva, F., Ortúzar Maturana, R. I. y Lara Rubio, J.: Factors influencing the modernization of military-investment economic appraisal systems. *Defence and Peace Economics*, 25, p. 577-604; 2014.
- Navarro, A. y Ortúzar, R.I.: Innovating in defence policy through spending efficiency: The Life Cycle Costing model. *Journal of Policy Modeling*, 33(3), p. 407-425; 2011.
- NATO code of practices for life cycle costing. RTO-TR-SAS-69: OTAN; 2009.
- NATO independent cost estimating and the role of Life Cycle Cost analysis in managing the defence enterprise. RTO-TR-SAS-076: OTAN; 2012.
- Smith, M.C.: A North Atlantic Treaty Organisation framework for life cycle costing. *International Journal of Computer Integrated Manufacturing*, 25 (4-5), p. 444-456; 2012.
- Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) (2014). SIPRI Military Expenditure Database. Disponible en: http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex_database
- U.S. Government Accountability Office (GAO) (2014). Early Attention in the Acquisition Process Needed to Enhance Competition. Washington, DC: General Accountability Office, GAO-06-585T. GAO-14-395.■



Government Accountability Office (GAO), un importante valedor del sistema CCV



LA IMPRONTA ACORAZADA ESPAÑOLA

EN LA

REVISTA EJÉRCITO (SIGLO XX)

Juan José Oña Fernández. Capitán. Caballería

INTRODUCCIÓN

La impronta acorazada en las Fuerzas Armadas españolas merece una adecuada revisión desde las perspectivas doctrinal, instructiva, técnica, tecnológica e historiadora con los fines de valorarla y de aplicar sus lecciones aprendidas al espíritu combatiente del siglo XXI. Para tal cometido, la revista *Ejército* constituye una fuente cualitativa y cuantitativa fundamental, pues sus más de 300 espacios dedicados al carro de combate y a los vehículos asociados en los 707 números aparecidos entre 1940 y 1999 permiten interpretar la forja y consolidación de una mentalidad singular en el ámbito castrense español, motivo por el cual se ofrece este trabajo enmarcado por el 75.º aniversario de existencia de tan referencial medio militar de reflexión¹.

AUTORES

Durante el siglo XX se identifican 276 artículos sobre temática carrista realizados por 157 autores (jefes y oficiales en su mayoría, generales en minoría y, en anecdótico número, suboficiales y civiles). En tal esfuerzo productivo se aprecian como enfoques temáticos comunes sobre las Fuerzas Acorazadas, y de mayor a menor cantidad de tratamientos²:

- Conceptos doctrinales (ámbitos operacional y táctico).
- Material español y extranjero.
- Identidad y efectos en infantería y caballería.
- Técnica y tecnología.
- Instrucción y adiestramiento (España y extranjero).
- Historia y evolución.



Verdeja, versión II. Un intento español de creación de un carro propio

- Organización de unidades españolas y extranjeras.
- Conflictos armados exteriores.
- Mantenimiento y logística.
- Táctica en pequeñas unidades.
- Personal.
- Transmisiones en el material y su empleo táctico.

APORTACIONES Y CONYUNTURAS

Desde una óptica coyuntural, las aportaciones y temáticas se relacionan con seis etapas delimitadas por décadas que comprenden doctrinas, diseños y conflictividades bélicas internacionales y nacionales, y que se integran en dos periodos político-militares españoles con diversas fases internas: régimen del general Franco (autocrática, tecnocrática y terminal) y monarquía parlamentaria del rey Juan Carlos I (transición y estabilización democráticas)³.

Sobresale cuantitativamente en producción la etapa correspondiente a 1970 (terminal del régimen de 1939 e inicio del de 1976) que, a los efectos de interés acorazado, se define en el ámbito internacional por la guerra de Yom Kippur (choque de doctrinas y de medios occidentales

y soviéticos) y en el nacional por el conflicto del Sáhara y por la entrada en escena de nuevo material norteamericano y el primero francés.

Le siguen en producción los dos decenios finales del siglo, influidos en esa esfera internacional por sendas experiencias bélicas en similar entorno geográfico-político (enfrentamientos de Irak contra Irán —1982— y la Coalición Internacional —1991—); y en el ámbito español, en cuanto a repercusiones doctrinales por la entrada en la OTAN y por el debate sobre la fundación del arma acorazada, y, en lo relativo a experiencias, por las tensiones durante los sucesos de febrero de 1981 en dos unidades (División Acorazada Brunete y el Regimiento de Caballería Lusitania), y por la intervención con medios propios (VEC/BMR) en Yugoslavia a partir de 1992.

Destaca por su singularidad la década inicial de la Revista (1940-1950), pues recoge la atracción de los autores (incluyendo a experimentados carristas españoles durante la Guerra Civil) por la revolución que supone para el arte militar la consolidación del factor acorazado en el segundo conflicto mundial, arrinconador de la memoria bélica hispana de 1936-1939.



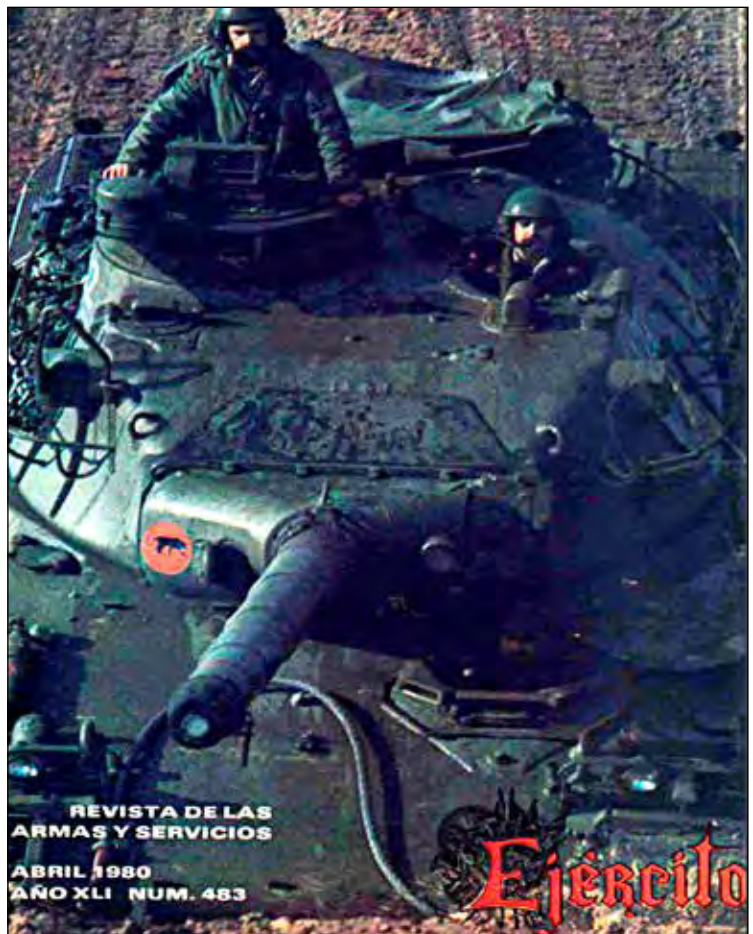
Entre 1950 y 1970, pese a las experiencias acorazadas en Corea y Oriente Medio, decaen las aportaciones y se mantiene la óptica hacia lo sucedido entre 1939 y 1945, que se centra en el cuestionamiento de principios de empleo y de protagonismo del carro de combate, aunque se incorpora como novedad en el entorno *atómico*. El resultado, afectado por un hito bélico (conflicto de Ifni-Sáhara, 1957) y por los programas de incorporación de material norteamericano a partir de 1953, será un influjo en la organización terrestre española que fructificará, por un lado, en el asentamiento de un espíritu generado desde un sector de la infantería y concretado en un lema «Aprisa, duro y lejos», y por otro lado en la aceptación de la reconversión propia (mecanización) del Arma de Caballería.

ENFOQUES Y VACÍOS PRODUCTIVOS. ATENCIÓNES ESPECÍFICAS

En el conjunto de los trabajos publicados se advierten escasos o nulos tratamientos de las siguientes materias:

- Historiografía y protagonistas del pensamiento militar español sobre las fuerzas acorazadas.
- La dimensión aérea en la doctrina acorazada.
- La evolución acorazada de la infantería de marina.
- Análisis de experiencias operativas acorazadas españolas (Yugoslavia, Sáhara e Ifni y Guerra Civil, en este caso específicamente sobre la singularidad de la vivencia, las lecciones aprendidas, la mentalidad de los mandos de las unidades acorazadas del Ejército Popular y las características de los materiales empleados).

Respecto a atenciones especiales, se señalan las elaboraciones en detalle o monográficas de la propia Revista, que se distribuyen entre el



Una de las portadas de la Revista. Carro AMX-30

apartado «Documentos» (reunirá 4 números entre 1988 y 1999 más dos indirectos sobre las armas de Infantería y Caballería en relación con el Plan Norte); las más de 50 portadas; la recogida de historiales de unidades desde el nivel regimiento existentes en el ejército; las numerosas reseñas en «Guía bibliográfica», «Tecnología viva», «Hemos leído» o «El material es noticia»; y la muy abundante iconografía, basada en imágenes en color y blanco / negro con técnicas fotográficas e ilustrativas (mayoritaria hasta los años 60) que, resaltando mayoritariamente los vehículos (sobre todo el carro de combate), relega a su personal.

TERMINOLOGÍA

La variada terminología empleada por los autores en sus trabajos, que utilizan, compatibilizan o abandonan nombres y conceptos vinculados

a los medios y sus efectos organizativos, doctrinales, técnicos y tecnológicos, constituye una fuente significativa sobre la evolución coyuntural de la mentalidad acorazada española. Así, en cuanto novedad o mantenimiento reseñable de términos, se advierten, desde una óptica decenal, los siguientes:

Etapa 1940-1949

- Arma rápida.
- Autoametralladoras-cañón.
- Caballería mecanizada, motorizada, moderna.
- Cañón de asalto autopropulsado.
- Carros, carros de asalto, carros de combate, carros de infantería.
- Defensa anticarro.
- División acorazada, motorizada.
- Equipo mecánico-técnico.
- Fuerzas blindadas.
- Grupos de reconocimiento y de exploración.

Etapa 1950-1959

- Brigadas ligeras.
- Caballería blindada.
- Contracarro (coexiste con el término *anticarro*).
- División de infantería experimental.
- Era mecanizada.

Etapa 1960-1969

- Entretenimiento del material.
- Infantería acorazada.

Etapa 1970-1979

- Arma blindada.
- Blindados.
- Blindaje.
- Carros ligeros.
- Infantería mecanizada.
- Sistemas de dirección de tiro.
- TOA (transporte oruga acorazado).
- Vehículo acorazado de combate.
- Vehículos blindados rueda.
- VCI (vehículo de combate de infantería).

Etapa 1980-1989

- Vehículos acorazados rueda y cadena.

Etapa 1990-1999

- Blindados (se mantiene puntualmente).
- VCI/C (caballería).

LOS CONTENIDOS: INTERPRETACIÓN

La interpretación en profundidad del conjunto de artículos puede tratarse desde un punto de vista cronológico (decenal), que contemplan las siguientes categorías:

- Conceptos doctrinales.
- Cuestionamientos estructurales (relaciones entre arma acorazada y armas tradicionales: caballería-infantería).
- Enfoques organizativos (pequeñas y grandes unidades).
- Experiencias bélicas nacionales e internacionales acorazadas.
- Instrucción y adiestramiento del personal.



Portada de la Revista mostrando un carro M-47 de ayuda americana

- Material: modelos, características técnicas, fabricación, requerimientos logísticos y posibilidades de empleo en cuanto sistema de armas.
- Potencialidades operacionales y tácticas de los medios.
- Revisión histórica de las intervenciones españolas o internacionales acorazadas / mecanizadas.

ETAPA 1940-1949

La Guerra Civil española y, fundamentalmente, la Segunda Guerra Mundial marcan el pensamiento en torno a la influencia del sistema de armas acorazado. Respecto a conceptos, surgen valoraciones logísticas de las grandes unidades, reflexiones operacionales y tácticas sobre el *arma rápida*, las *fuerzas blindadas*, la *división acorazada* y las unidades de carros; y cuestionamientos de sus afectaciones a estructuras organizativas de Infantería o Caballería. Sobre este Arma, los artículos tratan su configuración respecto al material acorazado más la crisis (palabra no utilizada) relacionada, por un lado, con la desvinculación

del ganado y, por otro, con la supervivencia como Arma, dándosele varias calificaciones («mecanizada», «motorizada», «moderna»...).

En cuanto al material, se diferencian los AAC, los cañones de asalto autopropulsados y los carros, distinguiéndose en estos los de infantería; se catalogan los vehículos en servicio en países en conflicto y en España, tratándose el mantenimiento del originario alemán en el Ejército de Tierra y un problema general (el descarrilamiento), y se implanta una controversia común y permanente para todo el resto del siglo: el futuro de los carros.

ETAPA 1950-1959

Surge por primera vez en España, definiéndose su *esencia y estilo*, la afirmación del arma acorazada inspirada por el lema «Aprisa, duro y lejos»; y también por primera vez, y dentro de un entorno de próxima *Tercera Guerra Mundial*, se introducen los efectos del ambiente nuclear (*atómico*) en la reflexión.

Continúa el debate sobre la idiosincrasia de la caballería y se admite un proceso de transformación a *blindada* representativo de su *era*



Carro M-48 de procedencia americana y en servicio en España hasta finales del siglo pasado



Carro AMX-30. La negativa americana a usar el material de dicha procedencia en el Sáhara, forzó la compra de este carro de origen francés

mecanizada, cuyo resultado será la aceptación del carro de combate por los jinetes con empleo táctico diferencial respecto de la infantería. Sobre esta Arma se estudia la aplicación de ese vehículo y, específicamente, en el batallón y en la compañía de carros medios, unidad en la que, junto a la división se analiza el enlace. Respecto a los modelos, se exponen tipologías de vehículos desde perspectivas divulgativas y descriptivas basadas en registros de peso-protección-armamento.

La instrucción cobra interés (conductores y tiradores) y se aprecian ejemplos extranjeros occidentales (británicos y norteamericanos), y, en lo histórico, aparece la primera atención a la experiencia de las unidades carristas (Ejército Nacional) en la Guerra Civil, vindicándose su papel vanguardista en la evolución acorazada internacional.

ETAPA 1960-1969

Aparece como novedad una atención a la vinculación de la dimensión aérea (concretamente al helicóptero) con los elementos acorazados y vuelven a analizarse sus funciones tanto en Occidente como en el Ejército español. El lema «Aprisa, duro y lejos» (extendido por un autor a las unidades paracaidistas) se consolida y se

apuesta por una especialidad acorazada en la infantería, y se genera una confrontación entre dos autores en la que se incluye el papel de la artillería autopropulsada. La perspectiva táctica se ciñe a las pequeñas unidades.

Respecto al material, se exponen sus *tendencias*, la relación presente-futuro y los modelos extranjeros de ejércitos occidentales (matizándose los europeos). La logística se centra en la organización del *entretenimiento* con base en vehículos norteamericanos. La instrucción se trata específicamente en el tirador y genéricamente respecto a las tripulaciones, advirtiéndose la problemática de la pérdida del puesto de *ayudante de conductor* a partir del vehículo M-48 y, en relación con el personal, se da por primera vez una visión sobre el *puñado de hombres* que componen la tripulación de un vehículo.

En el aspecto histórico se publica una visión hacia las unidades carristas españolas de infantería (que se identifican con el Ejército Nacional en la Guerra Civil).

ETAPA 1970-1979

Las características coyunturales de esta década (final y principio de regímenes políticos en España más experiencias bélicas nacionales o



internacionales) fuerzan el análisis de los artículos en etapas definidas por lustros. En el primero, desde el punto de vista táctico, se analizan la cooperación por el fuego entre la artillería y los carros, los obstáculos fluviales en las marchas de los vehículos y el empleo en combate urbano del TOA. Desde el operacional se incide en la influencia del helicóptero en el arma acorazada y en la validez de los carros en cuanto arma *actual* y *futura*. Desde el doctrinal, en la consolidación de los conceptos de infantería mecanizada y de la caballería como equivalente a *arma blindada*.

Respecto al material, coexisten intereses por las *tendencias*, cooperaciones (germano-americana), demandas, futuros tecnológicos, estructuras de fabricación (complejo industrial norteamericano CHRYSLER) y clasificación de los medios. Se anuncia un proyecto nacional (el BMR, primer vehículo protegido *anfíbio* de transporte) y se reflexiona sobre los que prestan servicio en el Ejército (M-47 y AMX-30), incluyendo sus modificaciones y mantenimiento, enfoque este que también registra trabajos sobre genéricos componentes acorazados, grupos motopropulsores y sistemas de dirección de tiro. La instrucción recibe ideas de mejora de eficacia y se centra en los simuladores para la conducción (material AMX-30) y el citado tiro.

En relación con la historia, la contemplan tres artículos: un par por sendos protagonistas de un suceso referencial en la Guerra Civil (los combates de Esquivias-Seseña, en octubre de 1936) y otro que propone un tratamiento adecuado al material «Verdeja».

Durante el segundo lustro, en el campo doctrinal y con la influencia de las enseñanzas del conflicto de Yom Kippur, se observan el papel de la inteligencia respecto a la fuerza acorazada, las repercusiones genéricas del enfrentamiento carro-defensa contracarro y su extrapolación a la estrategia subversiva inspirada por la URSS con potenciales efectos para la organización defensiva española. En el nivel táctico se repiten atenciones (marchas) y aparecen nuevas específicas (el empleo del carro en montaña, su defensa antiaérea o el cálculo operativo de una unidad acorazada) y, en cuanto a la organización, se tratan el subgrupo y la sección y se comparan los batallones franceses y españoles de AMX-30.

Respecto al material, continúan apareciendo producciones clasificadoras, identificadoras y cuestionadoras del pasado, presente y futuro de los medios existentes en los parques internacionales y españoles, incluyendo el desarrollo, las modificaciones o los proyectos en curso tanto en general (*VCI, blindados sobre ruedas*) como específicos (carros M-47S y de caballería M-41). El aspecto del mantenimiento se sigue dirigiendo a los modelos M-47 y AMX-30 (atención seriada a sus *averías*), en el tecnológico a las *tendencias actuales*, la protección, las transmisiones y las direcciones de tiro, y en el sector de la instrucción se analiza un centro extranjero (la Escuela del Arma Acorazada norteamericana), se describe el simulador del conductor del AMX-30 y se mantiene la atención al tiro.

Lo relativo a la historia se concreta en un artículo vinculado a la reciente experiencia sahariana y en un tratamiento seriado sobre la evolución de los medios extranjeros (franceses, británicos y americanos).

ETAPA 1980-1989

En esta década, con un par de años sin publicación de artículos sobre la temática (1987 y 1989), dos dedicaciones monográficas en «Documentos» sobre el «Carro del futuro» y las primeras aportaciones de un suboficial y de civiles, la Revista expone la irrupción y decadencia de un debate doctrinal de magnitud en torno a la necesidad del arma acorazada en España y a su impacto directo en la de caballería (se reconoce el término *crisis*) y, en menor medida, en de la especialidad correspondiente de infantería. Simultáneamente, se mantienen reflexiones sobre el futuro de los carros de combate y sus principios generales de empleo y de los tácticos de la división acorazada española.

Respecto al material, se analizan modelos occidentales y soviéticos que comprenden vehículos *rueda, blindados* y *carros ligeros* más las adaptaciones del extranjero en el Ejército español (M-41). En cuanto a tecnología, se exponen visiones sobre concepción, diseño y evolución genérica de los medios (incluyendo el cañón y la movilidad), y en cuanto a técnica de aplicación militar, la vinculada a los tiros de carro y de armas contracarro. En lo que se refiere a la instrucción se dan atenciones a estructuras orgánicas, simuladores y especialidades (conductores), y,

EVOLUCIÓN COYUNTURAL DEL PARQUE ACORAZADO

(CARROS DE COMBATE, VEHÍCULOS DE RECONOCIMIENTO, VEHÍCULOS DE COMBATE DE INFANTERÍA, VEHÍCULOS PROTEGIDOS DE TRANSPORTE DE PERSONAL)

ETAPA	SITUACIÓN ESPAÑOLA	CONFLICTIVIDAD ACORAZADA	MATERIAL INCORPORADO	INDUSTRIA	TERMINOLOGÍA
1940-1949	Régimen General Franco	Posguerra España Segunda Guerra Mundial	- Carros <ul style="list-style-type: none"> . T-26 URSS . BT-5 URSS . Panzer I ALEMANIA . Fiat CV-33 ITALIA . PZ-IV ALEMANIA - Canon de Asalto . STMZG-III ALEMANIA - Vehículos Reconocimiento <ul style="list-style-type: none"> . AAC BA-6 URSS . UNL URSS 	- Diseño <ul style="list-style-type: none"> . Carro VERDEJA . Carro 1937 - Adquisición <ul style="list-style-type: none"> . Carro PZ-IV . Canon de Asalto STMZG-III - Mantenimiento material <ul style="list-style-type: none"> . Guerra Civil España 	. Arma Rápida . Auto Ametralladoras Cañón . Caballería Mecanizada, Motorizada, Moderna . Carros de Asalto, de combate, de Infantería . Cañón de Asalto autopropulsado . Defensa anticarro . División Acorazada, Motorizada . Equipo mecánico-técnico . Fuerzas blindadas . Grupo de Reconocimiento, de Exploración. . Tanque, Tanqueta
1950-1959	Régimen General Franco	Guerra Corea Primera Guerra Árabe-israelí Guerra de Ifni-Sahara	- Carros <ul style="list-style-type: none"> . M-41 EEUU . M-47 EEUU - Vehículos Reconocimiento <ul style="list-style-type: none"> . M-8 EEUU - Vehículos Transporte <ul style="list-style-type: none"> . M-3 EEUU 	- Adquisición <ul style="list-style-type: none"> . Acuerdos Hispano-EEUU - Mantenimiento material <ul style="list-style-type: none"> . Guerra Civil España 	. Caballería blindada . Brigadas ligeras . Defensa Contracarro coexiste con anticarro . División de Infantería experimental . Era mecanizada
1960-1975	Régimen General Franco	Segunda Guerra Árabe-israelí Tercera Guerra Árabe-israelí Guerra de Vietnam Crisis de Sahara	- Carros <ul style="list-style-type: none"> . M-48 EEUU . AMX-30 FRANCIA - Vehículos Reconocimiento <ul style="list-style-type: none"> . AML-60/90 FRANCIA - Vehículos Transporte <ul style="list-style-type: none"> . M-113 TOA EEUU . M-3 FRANCIA 	- Adquisición <ul style="list-style-type: none"> . Acuerdos Hispano-EEUU . Francia - Mantenimiento material <ul style="list-style-type: none"> . EEUU . Francia 	. Arma Acorazada . Arma Blindada . Entrenimiento del material . Infantería Acorazada . Infantería mecanizada . Sistemas de dirección de tiro . TOA . Vehículo acorazado de combate
1976-1979	Monarquía Rey Juan Carlos I			- Mantenimiento material <ul style="list-style-type: none"> . EEUU . Francia 	. Blindados . Blindaje . Carros Ligeros . Sistemas de dirección de Tiro . TOA
1980-1989	Monarquía Rey Juan Carlos I	Conflicto del Líbano Conflicto Afgano-Soviético Guerra Irak-Irán Tensiones España 23-F/1981	- Vehículos Reconocimiento <ul style="list-style-type: none"> . VEC ESPAÑA - Vehículos Transporte <ul style="list-style-type: none"> . BMR ESPAÑA 	- Adquisición <ul style="list-style-type: none"> . BMR-VEC - Diseño: <ul style="list-style-type: none"> . BLR-BMR-VEC - Modificaciones: M-41, M-47S, M-48 - Proyectos: LINCE, TUA-CAZADOR	. Vehículos acorazados rueda y cadena . VCI: Vehículo Combate Infantería . Vehículos blindados rueda
1990-1999	Monarquía Rey Juan Carlos I	Guerra del Golfo Guerra civil de Yugoslavia	- Carros <ul style="list-style-type: none"> . M-60 EEUU . LEOPARD A-4 ALEMANIA - Vehículos Reconocimiento <ul style="list-style-type: none"> . CENTAURO ITALIA - Vehículos Combate Personal <ul style="list-style-type: none"> . PIZARRO ESPAÑA 	- Adquisición <ul style="list-style-type: none"> . LEOPARD A-4, VCRC CENTAURO - Diseño: VCI/C ASCOD/PIZARRO - Modificaciones: M-47E, AMX-30 EM2	. Blindados (se mantiene puntualmente) . VCI/C: Caballería

Cuadro Resumen

además del mantenimiento genérico, como novedad en el campo de la logística, es tratada la uniformidad de los carristas.

El espacio histórico se concretará en la actuación de la caballería acorazada en el conflicto de Ifni-Sáhara y la reunión de medios españoles en un museo.

LA DÉCADA TERMINAL

Respecto a la doctrina, las reflexiones apuntan al papel y la estructura de las fuerzas acorazadas en el panorama de los *nuevos* conflictos y del siglo XXI, y al cuestionamiento de la especialidad mecanizada en la infantería y del helicóptero en la caballería. En cuanto a la táctica (pequeñas



unidades), se estudian los cometidos del BICC/GTAC y, en lo relativo a instrucción, las evaluaciones de una compañía y de una sección acorazada y las lecciones de ejercicios tipo *alfa*.

En este periodo surge un nuevo monográfico «Documento» titulado «Carros de combate: confrontación Este-Oeste», y se mantienen los enfoques sobre materiales desde ópticas coetáneas o históricas tanto para los extranjeros (occidentales o soviéticos) como para los españoles; en este caso analizándose el resultado operativo de los BMR/VEC en Bosnia y cuestionándose los proyectos de renovación (VCI/C ASCOD-PIZARRO y LINCE) para los 684 carros integrantes del parque nacional (todos de la generación de los años 60, aunque modernizados).

Las perspectivas históricas revisarán la evolución internacional atendiendo al desarrollo de la protección, enlazando genéricamente modelos y conclusiones doctrinales (se repite un título de artículo de 1946: el «porvenir de los carros de combate»), o describiendo modelos específicos (se genera un debate entre dos autores sobre el verdadero *padre de los carros de combate*: Panzer III versus T-34). En el ámbito español se recuerda una experiencia carrista (Sáhara) y se analizan dos intervenciones de unidades (AGT y ELAC) en Bosnia.

La esencia, el estilo y el desarrollo de lo acorazado en el Ejército de Tierra español figura en los editoriales, trabajos monográficos, artículos, extractos de pensadores y de publicaciones extranjeras, noticias sobre material e imágenes fotográficas o artísticas publicadas por la revista *Ejército*. Su contenido, como depósito analítico e informativo de proyección atemporal, constituye fuente histórica y testimonio de la vertebración de la idiosincrasia carrista y herramienta de obligada referencia para planificadores, miembros y tripulaciones de las unidades acorazadas españolas del siglo XXI.

Con ánimo de tributo a sus autores y pensadores, se cierra este artículo.

NOTAS

¹ El tratamiento de este artículo abarca hasta 1999 dada la singularidad del primer cuarto del siglo XXI, motivada por la revolución tecnológica en los sistemas de armas acorazados y contracarro, el surgimiento de nuevos tipos de conflictos (asimétrico) y la extensión de aplicación de los medios en operaciones de estabilización (escoltas logísticas o de

personal, protección, seguridad y control de puntos sensibles), las experiencias acorazadas internacionales (guerras de Irak y Siria) o españolas (Kosovo, Irak y Líbano principalmente), la aparición de nuevos materiales (en el Ejército de Tierra el carro Leopardo, el VRC-Centauro y los vehículos de transporte Lince y RG-31) y, en consecuencia, las adaptaciones doctrinales y orgánicas vinculadas a las enseñanzas obtenidas entre 2000 y 2015. Tal contenido merece un monográfico específico comparativo con el abordado en este trabajo.

² Once autores lo harán en más de tres ocasiones y otros diez en número igual o superior a cinco veces, siendo estos:

1940-1949

- Teniente coronel José Angosto.
- Comandante Diez de la Lastra.
- Coronel Mateo Marcos.

1950-1959

- Coronel Mateo Marcos.
- Capitán Rodríguez Guerrero.

1970-1979

- Teniente coronel Mariano Aguilar Olivencia.
- Comandante Valentín Belmonte Hernández.
- Capitán Ángel Centeno Estévez.
- Comandante José Segoviano Gómez. 1980-89:
- Capitán Antonio Candil Muñoz.
- Comandante Rafael Gutiérrez Maturana y Mosqueira.

1990-1999

- Capitán Antonio Candil Muñoz.

Destacan Candil Muñoz (más de 15 entradas) y Belmonte Hernández (10 publicaciones). En oposición, en la década 1960-1969 el número máximo de trabajos por algún autor será de tres.

Respecto a las temáticas, y en aras a la brevedad del artículo, se registran los directamente relacionados con medios y doctrinas relativas a infantería o caballería y se omite la referencia a temas que merecen atenciones específicas por su singularidad doctrinal, experimental y tecnológica (defensa contracarro terrestre o aérea, o empleo y problemáticas de artillería e ingenieros acorazados / mecanizados), organizativas referentes a unidades con idiosincrasia acorazada, de análisis de campañas con alto componente acorazado y comparativas (caso de las informaciones complementarias en apartados como «Tecnología viva» o «Hemos leído» sobre el panorama acorazado internacional o analítico extranjero).

³ Coyuntura Acorazada en España. ■

INFORMACIÓN AL LECTOR

La edición electrónica de la Revista puede leerse, en diferentes formatos, a través de las siguientes direcciones de INTERNET e INTRANET:

INTERNET EJÉRCITO DE TIERRA

<http://www.ejercito.mde.es> ➔ Publicaciones ➔ Revista Ejército ➔ Ejército de Tierra Español

- Último número Revista
- Revistas año en curso
- Revistas de 4 años anteriores

INTRANET MINISDEF/EJÉRCITO DE TIERRA

<http://intra.mdef.es> ➔ Tierra ➔ El Ejército informa ➔ Revista Ejército

- Último número publicado
- Números anteriores

INTERNET MINISDEF

<http://publicaciones.defensa.gob.es/inicio/revistas> ➔ Ejército de Tierra ➔ Ejército de Tierra Español

- Último Número PDF / pasa página
- Otros números... ver todos (Histórico número a número)
- App Revistas Defensa: disponible en tienda Google Play <http://play.google.com/store> para dispositivos Android, y en App Store para iPhones y iPads, <http://store.apple.com/es>

OTRAS UBICACIONES PARA SEGUIR LA REVISTA

- Twitter: <https://twitter.com/ejercitotierra> #RevistaEjércitoTierra
- Slideshare: <http://es.slideshare.net/ejercitotierra>
- Facebook: <http://www.facebook.com/EjercitoTierra.Esp>

Nota: En caso de que el lector desee recibir un aviso de publicación de la Revista en su correo electrónico, con diferentes enlaces a la misma, habrá de comunicarlo a la redacción de «Ejército» (ejercitorevista@et.mde.es)

Con motivo de su 75º Aniversario, la *Revista Ejército* pone a disposición de suscriptores e interesados un CD con la recopilación de todos los artículos galardonados en los Premios Revista Ejército desde su creación.



Se puede adquirir en CD-ROM, consultarlo o descargarlo en la siguiente dirección:

- <http://publicaciones.defensa.gob.es/inicio/otros/cd-s/cd/>
- <http://www.ejercito.mde.es/publicaciones/revistaejercito/index.html>
- http://intra.mdef.es/portal/intradef/Ministerio_de_Defensa/Ejercito_de_Tierra/Ejercito_de_Tierra/El_Ejercito_Informa/Revista_Ejercito



LA BATALLA DE LAS PALMAS EN EL GOZNE DE DOS SIGLOS: O DE CÓMO LOS CANARIOS ARRANCARON UNA GLORIOSA VICTORIA DE LAS FAUCES DE LA DERROTA

Pedro Galán García. Teniente general

CRONOLOGÍA

Desde mediados del siglo XVI se reiteran ataques de piratas y corsarios a las islas Canarias. En 1553 el pirata francés Le Clerc desembarca en Santa Cruz de La Palma. En 1570 nueve galeras argelinas atacan Lanzarote. El 31 de julio de 1588 la Armada Invencible llega al canal de la Mancha. En 1591 un buque inglés se apodera de un barco español que quema ante Santa Cruz de La Palma. Al año siguiente un corsario inglés se apodera de una nave en La Gomera. En 1593 cinco buques ingleses atacan Lanzarote, Jabán Arráez efectúa correrías sobre Lanzarote y Fuerteventura. En 1595 son rechazados los ataques de Hawkins y Drake (27 barcos y 2.500 soldados) a Las Palmas; un buque de guerra inglés se lleva del Puerto de La Luz un barco con carga para América y Raleigh efectúa una incursión sobre Fuerteventura. Al año siguiente el conde de Essex ataca Lanzarote. En 1597 George Clifford realiza una incursión sobre Lanzarote. El 9 de febrero de 1599 se produce la prohibición

a las provincias de Holanda y Zelanda de comerciar con las colonias y puertos españoles. El 26 de junio una escuadra holandesa (74 barcos y 8.000 hombres) ataca el Real de Las Palmas.

CONTEXTO HISTÓRICO

El 6 de mayo de 1598 Felipe II cedió los Países Bajos a su hija Isabel Clara Eugenia en lugar de al heredero, futuro Felipe III, convencido de que así acabaría con la guerra civil en Flandes.

A pesar de que, en aras de esa guerra, los Países Bajos se hallaban en abierta rebeldía contra la dominación española el tráfico mercantil entre los respectivos puertos era muy intenso. Pero en febrero de 1599 se prohibió todo comercio y España cerró completamente sus puertos a los buques holandeses haciendo que, lo que comenzó como un conflicto de origen ideológico, evolucionara hasta convertirse en una guerra de marcado carácter económico ya que esta prohibición implicaba la imposibilidad de obtener sal, pimienta y especias quedando así gravemente

en peligro el principal motor de la economía holandesa, pues la sal constituía una materia prima insustituible tanto en la conservación de pescado y carne como en la industria quesera y mantequillera. Como consecuencia, se produjo una drástica subida de precios y un incremento del paro que pudo llegar a afectar hasta treinta mil trabajadores.

Dada la gravedad de esta situación los Estados Generales determinaron al mes siguiente, marzo de 1599, organizar una expedición contra España. Reunieron setenta y cuatro navíos con diez mil hombres y abundante artillería y la pusieron en manos del almirante Van der Does, ordenándole causar el mayor perjuicio posible «apresando sus navíos mercantes, atacando sus puertos, ciudades e islas, imponiéndoles rescates u hostilizándolos». Así que, no solo no se cumplieron las expectativas de Felipe II sino que se produjo, ya con Felipe III en el trono, uno de los ataques más graves y de mayor calado en la geopolítica canaria.

Los hechos tuvieron lugar entre el 26 de junio y el 8 de julio de 1599, comenzando con el ataque a la bahía de La Luz por una potente armada de los Países Bajos dando lugar a lo que pudo ser la invasión de Gran Canaria y tal vez del resto del archipiélago. Los días 3 y 4 de julio la ciudad de Las Palmas fue saqueada e incendiada. Este acontecimiento constituye uno de los más trágicos de la historia de la isla.

A los holandeses se enfrentaron los grancanarios, al mando de Alonso de Alvarado, con un pequeño ejército de 150 soldados profesionales y mil milicianos usando las armas de que disponían: algunos arcabuces, picas, aperos de labranza y una heroicidad innegable.

Fue el fin de un siglo, de una época de prosperidad en una ciudad que no volvió a ser la misma a lo largo del siglo siguiente, y a la vez constituyó una gran victoria de la que dependió la paz y la seguridad futura de Canarias.

VALOR ESTRATÉGICO DE GRAN CANARIA

La importancia de la situación de las islas Canarias, última escala hacia América, era evidente, más en un tiempo en que aún no existía el canal de Suez y el comercio con las islas de las especias se hacía por las difíciles rutas del Cabo de Buena Esperanza y el Estrecho de Magallanes.

Las islas también ejercían la función de enclave defensivo frente a las incursiones de corsos. Por ello ya Felipe II había dispuesto su fortificación, nunca completada del todo por falta de créditos. Estos ataques corsarios tenían por finalidad unas veces saquear alguna población, otras veces las islas se convertían en el escondite desde el que acechar la llegada del oro y la plata americanos y, finalmente, la conquista de alguna



El almirante holandés Pieter Van der Does



de ellas permitía emplearla como punto de apoyo avanzado hacia América o África.

Gran Canaria constituía una encrucijada de primer orden en el tráfico marítimo atlántico y era el punto de unión entre Europa y América. Esta situación privilegiada era codiciada por ingleses, africanos y holandeses que intentaron en repetidas ocasiones apoderarse de ella. Contaba con más de la mitad de la población del Archipiélago y su capital era una plaza próspera que enviaba azúcar, caldos canarios y productos coloniales a los mercados europeos, de los que importaba textiles y productos manufacturados. Este productivo intercambio atraía barcos de todas las banderas en busca de transacciones comerciales o de aprovisionamiento.

De todo el archipiélago solamente en el puerto de La Luz se podía llevar a cabo todas estas actividades portuarias y comerciales y, a diferencia

de La Orotava o La Laguna que están protegidas en el interior, Las Palmas es una ciudad abierta al mar.

ESTADO DE LA DEFENSA

Con la designación de don Luis de la Cueva y Benavides en 1589 como capitán general de las islas se instauró en Gran Canaria un presidio de seiscientos soldados, se hicieron estudios detallados de las defensas y se intentó mejorar las fortificaciones. De la Cueva acarició, además, la idea de construir una pequeña flota que permitiera la proyección de fuerzas entre islas pero este proyecto de defensa dinámica nunca llegó a materializarse. Las fortificaciones alcanzaron un desarrollo elemental, de tal manera que la ciudad de Las Palmas contaba con murallas al norte y al sur y dos fuertes, Santa Ana y Santa Isabel, más el castillo de La Luz que protegía el puerto.

El gobernador militar, Alonso de Alvarado, era un pacense veterano de las campañas de Aragón, Italia y Flandes que tenía como segundo a Antonio Pamochamoso, también experimentado soldado y pacense como él.

Para defender la población contaba con el Tercio de Las Palmas, integrado por cuatro compañías de piqueros y arcabuceros más algo de caballería y una pequeña cantidad de artillería de corto alcance. A estas fuerzas había que sumar las catorce compañías de milicias de Las Palmas, Telde, Agüimes, La Vega, Teror, Arucas, Gáldar y Guía. Los miembros del Cabildo catedralicio formaban otra unidad. Nuestros soldados estaban dotados de arcabuces por lo que se veían expuestos al fuego de los mosquetes enemigos que los doblaban en alcance.

En resumen unos mil hombres mal armados, con unas defensas poco consistentes, para oponerse



Vista del ataque holandés a Las Palmas de Gran Canaria. Francisco Mexia, Canónigo (1599). Archivo General de Simancas

a ocho mil holandeses y su poderosa artillería.

INTENCIONES DE LA FLOTA HOLANDESA

Dos fuentes documentales permiten deducir el propósito de los Estados Generales al armar esta gran flota. En primer lugar las instrucciones dadas al almirante: debía emprender contra todas las islas, territorios y poblaciones dependientes del Rey de España y contra todos sus bienes y barcos cuantas acciones juzgara de provecho para el mayor servicio de la nación flamenca; acometer a los españoles en sus propias aguas, cortar las comunicaciones entre España y sus territorios ultramarinos y aprehender los barcos que se cruzasen por el camino; además de ocupar y fortificar lugares adecuados para el anclaje y protección de navíos, procurando soliviantar a sus poblaciones contra España.

La finalidad de lucro económico era evidente, como lo era el intento de dañar todo lo posible la economía española y apoderarse de cualquier porción de terreno útil para establecer un punto de apoyo para el comercio. Avala esta idea el hecho de que los barcos venían lastrados con materiales de construcción y la dotación contaba con maestros constructores.

El segundo documento es la carta mediante la cual se exigía un rescate por Las Palmas: «... los vecinos e moradores de la isla e ciudad de Canaria exhibirán luego por rescate de sus personas, bienes e haciendas, el valor de 400.000 ducados de once reales cada uno. Ansí mismo, quedarán obligados de pagar en cada un año 10.000 ducados, en mientras los dichos señores Estados poseyeren las otras seis islas de Canaria



El gobernador militar de Las Palmas, don Alonso de Alvarado

o cualquier dellas...». Las autoridades de la isla quedaron perplejas a la lectura de esta irrespetuosa carta en la que aparece manifiesta la intención de apoderarse del archipiélago o al menos de alguna de las islas.

LA BATALLA

Veintiséis de junio, frente a la bahía de La Luz se presentó una imponente flota extranjera, 74 navíos en los que ondeaban los colores de

Holanda y la casa de Orange. Las 150 lanchas de desembarco que remolcaban no dejaban lugar a duda sobre su actitud ofensiva. El gobernador Alvarado dispuso la defensa volcando su esfuerzo principal en tratar de impedir el desembarco enemigo.

No se encontró solo Alvarado, inmediatamente acudieron los regidores de la ciudad, los hombres de iglesia y el pueblo llano que, unidos a los mil hombres encuadrados en las milicias, se aprestaron a la defensa de la ciudad y de la isla.

Se sucedieron los duelos artilleros entre los navíos y los fuertes que defendían la ciudad. Los daños ocasionados a varios buques no impidieron los sucesivos intentos de desembarco tenazmente rechazados por los hombres de Alvarado que, herido de muerte, fue sustituido por Pamochamoso, hasta que, en el quinto intento, la sorpresa tecnológica de unas lanchas planas aproximando la costa por una zona de bajíos no preparada para la defensa, y la superioridad

del alcance de la fusilería enemiga hizo que la heroica oposición de los españoles, manteniendo la defensa a pecho descubierto, resultara insostenible. Lograron así los holandeses poner pie en tierra, no sin antes sufrir numerosas bajas y que Ciprián de Torres, capitán de la Compañía de la Vega, adentrándose en el agua atacara al propio Van der Does hiriéndole y perdiendo su vida en este heroico intento.

Las fuerzas isleñas se replegaron, la retaguardia española combatió retrocediendo lentamente hasta romper el contacto y se aprestó a la defensa de la ciudad mientras autoridades, documentos y objetos de valor se retiraron hacia el interior.

Tras una preparación artillera de cinco horas, la infantería holandesa avanzó para asaltar por el frente mientras trató de envolver la ciudad y cortar la retirada a los defensores. Una vez más quedó el campo cubierto de cadáveres enemigos pero con los muros y parapetos destruidos y, ante la enorme potencia holandesa, los milicianos se vieron obligados a abandonar



Ataque de Ciprián de Torres a Van der Does. Detalle de la batalla del monte Lentiscal



Defensa de Gran Canaria contra las tropas holandesas

la ciudad, no sin antes haber ganado el tiempo necesario para que la población la abandonara con sus enseres.

Una vez tomada la ciudad Van der Does intentó cobrar un cuantioso rescate a cambio de dejar libres a todos los isleños quienes anualmente deberían pagar una suma de dinero a Holanda. Las autoridades isleñas, reunidas en Santa Brígida, rechazaron la propuesta del holandés y se aprestaron otra vez a la lucha. El martes 29 de junio enviaron una carta al Rey dando cuenta de que el enemigo se había apoderado de la ciudad pero que están «animados a defender el resto hasta perder las vidas».

En la mañana del sábado 3 de julio, una columna de 4.000 atacantes se dirigió al monte Lentiscal donde Pamochoamoso, con no más de 400 hombres, se dispuso a presentar pelea. Los españoles habían cortado acequias y cegado fuentes. El sol abrasaba, el calor era sofocante.

Las tropas holandesas, pesadamente dotadas de equipo y armamento y nada habituadas a este terreno, sufrían sedientas su dureza mientras intentaban avanzar.

Pamochoamoso eligió como límite en la retirada un bosque frondoso en el que disimular sus escasas fuerzas y hacer que se multipliquen en la mente del invasor con sus estratagemas, adoptó la firme decisión de cerrar el paso al enemigo y, atacándolo entre la espesa vegetación, hacerle creer que se enfrentaba a una fuerza mucho más potente. Nuestros hombres se agazaparon a ambos lados del camino en un punto dominante denominado El Batán, lo que obligó a la columna de asalto a atacar de abajo arriba y sin posibilidad de aprovechar la ventaja de su armamento en la espesura.

El grueso de la fuerza esperó mientras treinta o cuarenta isleños hostigaban a los holandeses actuando contra sus flancos y retaguardia.



Ataque holandés a las Palmas

Batieron los nuestros sus tambores atronando el monte mientras agitaban al aire banderas para parecer más numerosos. Ordenado el ataque, éste se desencadenó con tal rabia que las fuerzas holandesas, sometidas a una sorpresa total, iniciaron una desordenada retirada monte abajo hasta los alrededores de la ciudad.

La represalia enemiga no se hizo esperar, inmediatamente procedieron al saqueo de la capital y a la quema de edificios. Trasladaron a sus barcos las campanas de la catedral, los cañones y todos los productos agrícolas de que pudieron hacer acopio hasta que, a la mañana siguiente los canarios, que no estaban dispuestos a dejar destruir su ciudad, atacaron por sorpresa con tal violencia que los holandeses huyeron a sus barcos abandonando el resto del botín que habían acumulado. El domingo 4 de julio se recuperó definitivamente la ciudad y cuatro días después la flota enemiga abandonó la bahía.

Frente al dolor de las familias que habían perdido seres queridos y los grandes destrozos materiales, producidos por el invasor, se acababa de escribir una de las páginas más heroicas de la isla de Gran Canaria.

TRASCENDENCIA HISTÓRICA DEL ATAQUE

El ataque tuvo serias repercusiones tanto en el orden económico como en el político. Por un

lado logró interrumpir las actividades comerciales españolas con América durante una larga temporada. Por otro, la preocupación que causó hizo que Felipe III acometiera reformas en la administración del Estado, incluyendo cambios en el Consejo de Estado y el Consejo de Indias.

Para Holanda la expedición constituyó un rotundo fracaso por su elevado coste tanto económico, el botín obtenido no alcanzó ni para sufragar los gastos de la empresa, como en vidas humanas, unos mil cuatrocientos hombres perecieron durante las operaciones.

Este ataque, la peste que se declaró poco después, las malas cosechas y la pérdida de competitividad del azúcar frente al vino hicieron que Tenerife superara la tradicional hegemonía grancanaria. De modo que para esta isla constituyó el episodio histórico que marcó, con el cambio de siglo, la pérdida de su predominio, además de quedar grabado de manera indeleble en los corazones de todos sus habitantes.

En el futuro la doctrina de defensa del territorio se redactará en base a las lecciones aprendidas en esta campaña. La clave de la victoria la descubrieron los grancanarios al utilizar una táctica hasta entonces desconocida: la lucha en el medio rural en base al conocimiento de la naturaleza del terreno, el apoyo de la población civil y al establecimiento de depósitos en el interior, para atacar por sorpresa y retirarse rápidamente. Es decir, sobre la experiencia de la defensa contra Van der Does a finales del siglo XVI se describió a principios del XVIII una nueva forma de combatir: la guerra de guerrillas que, perfeccionada en el XIX contra Napoleón, estará presente en todos los conflictos a partir de ese momento.

Los naturales de la isla dieron pruebas de un valor indomable y de un sublime arrojo. Los cinco intentos sucesivos de desembarco rechazados con singular denuedo, el enfrentamiento a pecho descubierto a los invasores que intentaban poner pie en tierra apoyados

por mortífero fuego, las sublimes hazañas de Cipriano de Torres y tantos otros héroes anónimos, la defensa de la ciudad durante dos días en condiciones de aplastante inferioridad, el desigual encuentro del monte Lentiscal y el asalto definitivo a la ciudad, son episodios a cual más glorioso.

En ningún otro momento de la historia estuvo Gran Canaria tan a riesgo de romper los vínculos que la unirán para siempre con la Madre Patria; se salvó para España en aquella gloriosa jornada tras una de las operaciones de guerra más trascendentales que hayan tenido por escenario las islas del archipiélago.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- 1599-1999 *IV Centenario del ataque holandés a Gran Canaria*, Documentos y datos de la *Efeméride*, Las Palmas de Gran Canaria, 1999.
- Béthencourt Massieu, Antonio de. Coordinador: *Coloquio Internacional Canarias y el Atlántico 1580-1648*, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 2001.
- Rodríguez Batllori, Antonio: *La Gesta del Batán*, IV centenario del ataque holandés a Gran Canaria, Colección Adalid, Madrid 1999.
- Rumeu de Armas, Antonio: *Canarias y el Atlántico, Piraterías y Ataques Navales, Tomo III, Título XI*, Gobierno de Canarias, Cabildo de Gran Canaria, Cabildo de Tenerife 1991 y <http://mdc.ulpgc.es/cdm/ref/collection/MDC/id/154299>.
- Rumeu de Armas, Antonio: *La invasión de Las Palmas por el Almirante Holandés Van der Does en 1599*, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1999.
- Laforet, Juan José: *Los grancanarios y la defensa de su isla, El regimiento Canarias nº 50*, Real

Sociedad Económica de Amigos del País de Gran Canaria, 2008.

- Quintana Andrés, Pedro C. : *Las sombras de una ciudad: Las Palmas después de Van der Does*, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1999.
- Socorro Santana, Pedro: *El Batán: geografía de una batalla*, diario La Provincia 5 de julio de 2015.
- Diversos artículos de la prensa local.■



Monumento a Alonso de Alvarado



GIBRALTAR 1966-2016

50 AÑOS DEL INICIO DE LA NEGOCIACIÓN

Alfonso de Villagómez. Escritor

Bruselas, año 1865, en una publicación se lee lo siguiente: «Inglaterra, que ha tenido el talento de apropiarse de los rincones de la tierra que tienen, por su posición, una importancia estratégica, detenta desde hace largo tiempo la villa de Gibraltar. Si alguien se preguntara la causa de ello, la respuesta sería probablemente la misma que para Malta o para Corfú, es decir, todo es en interés de Europa. El Reino Unido no solo espera que esta llave del Mediterráneo le preste servicios militares, sino también financieros y sacar el mejor partido posible. Así, todas las cartas que pasan por Gibraltar tienen una tasa suplementaria de 1,60 francos franceses, es bastante singular que esté expresado en esa moneda y que sea más que probable que solo correspondencia española caiga bajo esa tasa.

De esa manera España no solo tiene a un extraño en un rincón de su suelo, sino que paga parte de los gastos de ocupación. Desde luego, Reino Unido siempre será el primer país del mundo en hacer negocios».

En otro singular artículo, publicado también en Bruselas por aquel tiempo, se lee lo siguiente: «Es bien sabido que cuando en 1704 los ingleses ocuparon el Peñón, numerosos españoles residentes en Gibraltar abandonaron la plaza y se establecieron cerca del peñón en lo que hoy se conoce como “San Roque”. Los que emigraron de la roca se trasladaron incluso con su ayuntamiento, crearon su propio barrio y su propia identidad, de tal manera que la marca postal de las cartas rezaba: Gibraltar, San Roque, Andalucía baja».

Estos dos comentarios postales realizados en Bélgica hace más de 150 años ilustran dos aspectos poco conocidos sobre Gibraltar y que continúan de alguna forma hoy en día. El primero de ellos es cómo España ha podido estar financiando indirectamente el Peñón, y el segundo que los *auténticos* gibraltareños no residen en Gibraltar sino en San Roque, y por tanto es la población sujeta a derecho y no los residentes del Peñón que de forma foránea componen los actuales gibraltareños que residen en la Roca. Esta distinción fue reconocida en su día por Naciones Unidas, tras los esfuerzos diplomáticos españoles.

Este es un aspecto crucial. Los actuales gibraltareños son una agrupación artificial, subsidiaria de la base militar británica y que carece de entidad política propia. Los herederos legítimos de los derechos de población de Gibraltar, como he mencionado, residen en San Roque, Algeciras. Es tan crucial, que ceder en este punto sería solamente a cambio de ganancias sustanciales en otros.

La población es, por tanto, una de las dos cuestiones vitales en el contencioso de Gibraltar junto con la soberanía del Peñón. Esta última es un asunto exclusivamente bilateral entre España y Reino Unido, que no duda, sin embargo, en utilizar la primera como ardid para no avanzar en el proceso de descolonización reconocido y avalado por Naciones Unidas, después de no pocos esfuerzos de la diplomacia española.

Reconocer a la población actual de Gibraltar

como los herederos legítimos de algún derecho de ocupación del Peñón, y por lo tanto de su futuro, es la clave de la posición británica, que además une esos derechos con la soberanía del Peñón, que es legítima de acuerdo con el Tratado de Utrech. España, por el contrario, disocia la soberanía del Peñón de su población actual artificial, ya que la legítima, como se señalaba antes, se encuentra en San Roque, lo que indica que la soberanía es un asunto bilateral que resolver en el marco del artículo X del Tratado de Utrecht y que la población está sujeta a un acuerdo entre los dos países en el seno del proceso de descolonización ordenado por Naciones Unidas.



Diego de Salinas, el último gobernador de Gibraltar



En 1966, hace ahora 50 años, el diplomático y ministro de Asuntos Exteriores don Fernando María Castiella, como representante de España en las negociaciones con el Reino Unido, preparaba la firma de un convenio bilateral que modificase el mencionado artículo X del Tratado de Utrecht de 1713, en el que se recogiera, entre otras cosas, la protección de los intereses de los actuales gibraltareños mediante un acuerdo registrado en Naciones Unidas. Además de ello, España aceptaría la presencia de una base militar británica en el Peñón negociando sus condiciones y

la restauración de la unidad nacional, mediante la soberanía de España sobre el Peñón, cumpliendo así el mandato de Naciones Unidas sobre la retrocesión de Gibraltar a España.

En el acuerdo relativo a la población que proponía España, además de fórmulas administrativas y económicas apropiadas se establecía un Estatuto de Gibraltar en el que, entre otros derechos fundamentales, como el de la libertad religiosa, quedaría respetada la nacionalidad británica de los actuales gibraltareños, garantizada su residencia en Gibraltar, el libre ejercicio de sus

legítimas actividades y la permanencia en sus puestos de trabajo. Es esta una de las grandes cesiones que ofreció el Gobierno español para llegar a un acuerdo final que estuvo a punto de conseguirse.

Con todo, a pesar de la sólida posición española en Londres, la dificultad mayor para lograr el éxito fue el cambio repentino de la posición de los ingleses que en 1966 recogió el derecho a decidir o de autodeterminación del pueblo gibraltareño, lo que dio carta de naturaleza a Gibraltar como tercera parte de la negociación, aspecto nunca incluido anteriormente y no recogido en los títulos de ocupación de Gibraltar del Tratado de Utrecht. Esto llevó por sí solo a un punto muerto las conversaciones bilaterales, ya que para los ingleses lo que estaba fuera de discusión era cualquier cosa que debilitase la posición de los gibraltareños, obviando en esta posición que los verdaderos gibraltareños se encuentran en San Roque.



Fernando María Castiella

Sin embargo, la mayor dificultad no se encontraba, como pudiera parecer en principio, en la autodeterminación del pueblo gibraltareño, sino, tal y como lo reconocían algunas democracias occidentales, en particular Estados Unidos, en que si el Reino Unido tuviera que rendir la soberanía sobre el Peñón, España tendría que cambiar política y económicamente, de tal manera que la revisión del Estatuto de Gibraltar fuera aceptable para los mismos gibraltareños. Ese cambio político, sin embargo, no se veía en el horizonte próximo en 1966. En otras palabras, Estados Unidos, Alemania y Francia, entre otros, que apoyaban sinceramente los esfuerzos de España, se alineaban con la posición británica relativa a los actuales gibraltareños, olvidando los derechos de los que emigraron de la Roca, y consideraban que no parecía factible que los gibraltareños quisieran pasar bajo la soberanía de la España del general Franco. Esta fue una posición de bloqueo que llevó el proceso a un punto muerto hasta la restauración de la democracia.

En consecuencia, de nada sirvió el mandato de Naciones Unidas, el título jurídico basado en el artículo X del Tratado de Utrecht y las limitaciones territoriales, jurídicas, económicas y militares y de disposición futura que recoge el Tratado de Utrecht, limitaciones, por cierto, que el Reino Unido ha violado aprovechando situaciones de debilidad en España como en 1813, 1937 y otras. Es preciso recordar en este punto que Reino Unido carece de cualquier otro título jurídico para justificar su presencia en Gibraltar, además del artículo X del mencionado Tratado.

Recordando los derechos de los gibraltareños, aspecto esencial, permítanme mencionar que no ha habido nunca un derecho de conquista de la Roca, ya que esta fue ocupada durante la guerra de Sucesión española en nombre de un pretendiente a la Corona de España a título de rey, el archiduque Carlos de Austria, por una fuerza de diversos países que, embarcada en navíos ingleses del almirante Rooke, estaba formada por soldados alemanes, holandeses, irlandeses, británicos e incluso españoles al mando del príncipe austroalemán Hesse-Darmstadt, quien una vez en la Roca izó la bandera del archiduque Carlos de Austria, pretendiente al trono español. En una

declaración de la reina Ana de Inglaterra, publicada el 1 de mayo de 1705, meses después de la ocupación, se decía que «enviaba sus fuerzas a la Península para sostener los derechos de la casa de Austria a la Corona de España y no para tomar posesión en nombre de su Majestad británica de plaza española alguna».

Teniendo en cuenta lo anterior y a pesar de la declaración de la reina de Inglaterra, el almirante Rooke arrió la bandera que ondeaba en la Roca en nombre del archiduque Carlos de Austria para izar la británica y adoptó todas las disposiciones necesarias para establecer la ocupación británica en el Peñón. Desde entonces los británicos han ido constituyendo paso a paso, pero sin reposo, el llamado «segundo Gibraltar», que está constituido por la ocupación del istmo en función de una historia de pretextos que empezaron con la voladura de los fuertes españoles de San Miguel y Santa Bárbara que protegía «la línea defensiva» y su consiguiente ocupación, realizada por los ingleses en 1809 durante la guerra de Independencia, y continuaron con motivos humanitarios para instalar un hospital con ocasión de una epidemia de tifus en el Peñón y la absurda reclamación de que el alcance de los cañones de la fortaleza debía determinar la ubicación de la frontera con España. Tras dimes y diretes, los británicos ganaron casi 900 metros sobre el istmo e instalaron una verja para materializar una expansión ilegal y delimitar la frontera de ese «segundo Gibraltar». La segunda parte de ese «segundo Gibraltar» fue la construcción, en 1938, de un aeródromo utilizado por los aliados durante la Segunda Guerra Mundial, que se consolidó después con el establecimiento del Cuartel General de la Estructura de Mando OTAN GIBMED, establecido en el Peñón antes de la entrada de España en la Alianza Atlántica.

Volviendo al tema que nos ocupa, nos encontramos con tres aspectos que España ha sufrido: el primero es la fortaleza y su expansión a territorios españoles no cedidos en el Tratado de Utrecht, el segundo es la población constituida artificialmente, una vez que la nativa emigró forzosamente a San Roque, y el tercero una economía nacida a la sombra de la base militar y que carece de recursos propios, sin agricultura, sin industria y sin un comercio sólido y



Gibraltar hoy, visto desde la parte española

estable. Sin embargo, sorprende que haya más de 73.000 empresas con sede en Gibraltar, lo que supone diez empresas por cada gibraltareño mayor de edad.

Si alguna vez Gibraltar estuvo a punto de terminar su historia como colonia inglesa fue en aquella primavera de 1966 con los esfuerzos diplomáticos de Castiella, que se truncaron, seguramente, por la situación política de la España de entonces, que no podía satisfacer los intereses de los habitantes, según indicaba Naciones Unidas. Pero llegó la democracia y en 1979 el proceso de 1966 se retomó con más brío, y yo diría que con muchas perspectivas de éxito, puesto que se llevaba a la par la negociación de entrada de España en la Alianza Atlántica. El 3 de abril de 1982, dos meses antes de la entrada formal de España, el 30 de mayo, en la OTAN, estaba prevista una reunión con los ingleses, definitiva para el proceso, en Sintra, Portugal. Desgraciadamente, y por esas casualidades del destino, el presidente argentino Galtieri decidió el día anterior, el 2 de abril, invadir las islas Malvinas y el Gobierno británico no solo congeló las conversaciones, sino que reforzó las defensas militares del Peñón, por si a España se le ocurriera usar la ocasión para una acción militar

sobre Gibraltar. Margaret Thatcher se excedió en esta valoración exagerada de la situación, puesto que para el Gobierno español las Malvinas fueron un problema *distinto y distante*.

La situación volvió a enderezarse en 1996, 30 años después del inicio del proceso negociador de Castiella, con la decisión del Gobierno español de abrir las negociaciones en el ámbito de la Unión Europea, en el denominado «Proceso de Bruselas». Los planteamientos, de nuevo, fueron los mismos que en 1966, pero esta vez se contaba con el apoyo de los socios europeos. España había entrado en la Unión Europea hacía diez años, en 1986. Parecía que esta vez sí se podría llevar a buen puerto la negociación, pero desgraciadamente no fue así: una vez más, los derechos de la población actual gibraltareña prevalecieron.

Finalmente, desde el año 2013, se ha iniciado un lento movimiento para reconducir el Proceso de Bruselas de 1996 y retomar las negociaciones tal y como había elaborado Castiella hacía casi 50 años. En este punto, permítanme contar una anécdota que proviene de un embajador británico y que explica por sí sola cómo el Reino Unido maneja algunas situaciones internacionales: gobernaba Stalin

en la URSS cuando un buen día, asomándose a la ventana del Kremlin, observó al otro lado del río Moscova una bandera británica ondeando sobre la embajada del Reino Unido en Moscú. El embajador fue llamado al Kremlin con la exigencia de cumplimiento inmediato de que la embajada se trasladara a otra ubicación en Moscú. No queriendo indisponerse con el dictador comunista, el Gobierno británico le dio todas las garantías de que se cambiaría en breve. Pasaron los meses y a las protestas soviéticas se contestaba con dificultades y pretextos de toda clase. Murió Stalin, se derrumbó la URSS, gobierna Putin en la Federación rusa y la flamante bandera británica continúa ondeando al otro lado del Moscova.

Sirva este artículo como merecido recuerdo, después de 50 años, a los esfuerzos de Fernando María Castiella, verdadero artífice de la posición española sobre Gibraltar, que consiguió que el Comité de los 24 de Naciones Unidas avalara las

peticiones españolas, que logró que el proceso de Londres casi llegara a buen término, en definitiva, que materializó la mejor posición negociadora de España, que aún no ha dado los merecidos resultados.

BIBLIOGRAFÍA

- Documentos sobre Gibraltar presentados a las Cortes por el ministro de Asuntos Exteriores don Fernando María Castiella el 20 de diciembre de 1965, ejemplar publicado por el MAE en 1966, cuarta edición.
- «Castiella presentó ayer en Londres el alegato español sobre Gibraltar». Hemeroteca de ABC, número 18722, 19 de mayo de 1966.
- Conferencia del embajador José Cuesta en el CESEDEN realizada el día 13 de febrero de 2014 sobre sus experiencias personales en la negociación sobre Gibraltar.
- Archivos y documentación de elaboración propia. ■



AEME

(Asociación Española de Militares Escritores)

Asociación de carácter apolítico y sin ánimo de lucro, con el objeto esencial de colaborar a divulgar y dar a conocer toda obra escrita de cualquier tema profesional, histórico, novela, monografías, etc. de la que sea autor un militar de los tres Ejércitos o de la Guardia Civil, cualquiera que sea su graduación y/o situación.

Para más información:

Correo electrónico: información@militaresescritores.com

Página web: www.militaresescritores.es

Teléfono: 913952014

Dirección: Cuartelamiento "Conde de Humanes"

C/ Modesto Lafuente, 38, Madrid.





UNA OBRA DE PIEDAD

LA CAMPAÑA DE 1909

Pablo Ruiz Fernández de Castro. Arquitecto

Mucho se ha escrito sobre la campaña de 1909 (origen de la contienda, desarrollo de las operaciones...), pero poco sobre episodios que, enmarcados en aquellos duros años, enaltecen el alma de los pueblos y ponen de manifiesto la generosidad de una ciudad y su gente, que supo corresponder rindiendo merecido homenaje a aquellos que dieron su vida por España. Sobre uno de ellos va a versar este artículo, que se ha titulado «Una obra de piedad» por las razones que el lector entenderá y que se ha podido llevar a cabo gracias a la documentación obrante en el Archivo de Rafael Fernández de Castro y Pedrera, que fue parte activa del mismo en

su iniciación, desarrollo y ejecución, y al que he podido tener acceso gracias a mi condición de bisnieto de aquel joven periodista de *El Telegrama del Rif*, corresponsal de guerra en las campañas de Marruecos desde 1909 hasta 1927 y que más tarde se convertiría en el cronista oficial de la ciudad de Melilla.

Sin entrar en las causas que dieron lugar a los acontecimientos bélicos vividos en las inmediaciones de Melilla en 1909, sí se hace necesario, para situarnos, hacer una breve reseña histórica.

Las rivalidades existentes entre los países europeos para crear zonas de influencia que les permitieran beneficiarse no solo de la posición

estratégica de Marruecos, sino también de las riquezas de su subsuelo, tuvieron un campo abonado en el tema de las concesiones mineras. En los años siguientes a la celebración de la Conferencia de Algeciras (1906) se fundaron las compañías que habrían de tener una actuación más relevante en la explotación de dichos yacimientos, la Compañía del Norte Africano y la Compañía Española de Minas del Rif, en base a concesiones otorgadas por Jilali Ben Abdeslam Al-Yusufi Azzarhuni, conocido por los apodosos «Bu Hamara» (el de la burra) y «El Rogui» (el pretendiente). «Bu Hamara» era un extraño personaje que, a principios del siglo pasado, se había hecho con el control de gran parte de las «kábilas» del Rif oriental gracias a su elocuencia, una religiosidad acentuadamente dogmática y a la atribución de ciertas dotes mágicas. Su control poco a poco se fue debilitando, hasta verse obligado a abandonar una especie de corte que había instalado en Zeluán para retirarse al

interior de Marruecos, donde definitivamente fue derrotado y apresado por las fuerzas del sultán.

Con el fin de cubrir las necesidades de transporte de los minerales extraídos en los yacimientos del monte Uixan y el Axara, explotados por la Compañía Española de Minas del Rif, y el del monte Afra, adjudicado a la Compañía del Norte Africano, se impulsó la construcción de dos líneas férreas con un trazado que iba desde las respectivas canteras hasta el puerto de Melilla. Los trabajos de construcción avanzaron a buen ritmo, y ya en 1909 se encontraba prácticamente concluido el tramo Melilla-Nador del ferrocarril de la Compañía Española de Minas del Rif, en cuyo recorrido existían varios apeaderos donde se almacenaban materiales, víveres y municiones. En uno de ellos, conocido con el nombre de «Segunda Caseta», ubicado cerca de las aguas de la Mar Chica, a unos 6 kilómetros de Melilla, se desarrolló el episodio que constituye el objeto del presente trabajo.



Tropas españolas operando en Marruecos



Siguiendo con la narración de antecedentes históricos, el 9 de julio de 1909 se produjo una salvaje agresión de algunas «kábilas» rifeñas a los obreros que trabajaban en la cimentación de pontones del ferrocarril de la Compañía Española de Minas del Rif, muy cerca de la Segunda Caseta, lo que unido a la creciente hostilidad que en contra de los españoles lograron despertar ciertos jefes fronterizos, como el «cherif» Sidi Mohand Amezian y Chadly Ben Mohamed, y a la delicada misión que a España se le asignó en la Conferencia de Algeciras de velar en sus fronteras por la tranquilidad del pueblo musulmán, sometido a la presión de ambiciosos agitadores ante la falta de una verdadera autoridad, obligaron al general Marina Vega, gobernador militar de la ciudad norteafricana desde 1905, a disponer la salida de las tropas de la guarnición de Melilla con el doble fin de dar un castigo ejemplar a los agresores y asegurar la paz en las vecindades de la ciudad, muy alteradas desde la precipitada huida de «El Rogui».

Fueron muchos los que, desgraciadamente, perdieron la vida en esta difícil contienda. Según datos oficiales facilitados por el Ministerio de la Guerra, desde la fecha de su inicio (9 de julio) hasta el 31 de agosto de 1909, periodo en el que se desarrollaron los más cruentos enfrentamientos, la cifra de muertos y desaparecidos ascendió a 267 personas.

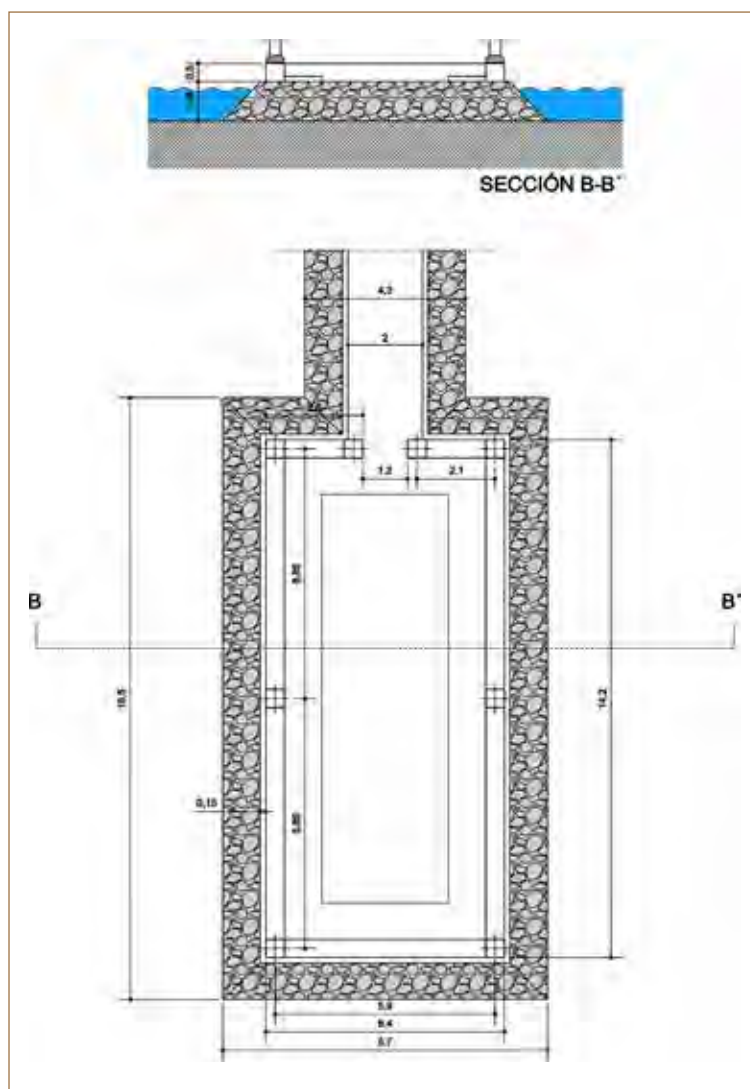
Dada la dureza de los combates y la difícil orografía de la zona en conflicto, muchos de los fallecidos no pudieron ser enterrados en el camposanto de Melilla y en algunos casos sus cadáveres permanecieron sobre el terreno y en otros pudieron ser inhumados en toscas fosas que dieron lugar a pequeños cementerios.

Según relato del capitán de infantería don Teodoro Fernández de Cuevas, en septiembre de 1909, cuando realizaban una ronda de reconocimiento sobre el anfiteatro que forman montes y barrancadas al pie de Sidi Musa, entre esta posición y la de Ait-Aixa encontraron un cadáver horriblemente mutilado y que vestía el uniforme de mecánica de los soldados del Ejército español. Tras una inspección minuciosa de todo el barranco, en la que se encontraron muchos más cadáveres en avanzado estado de descomposición, procedieron a su traslado al

campamento de la Segunda Caseta que, en aquella época, se encontraba bajo las órdenes del coronel Fernández Cuerda.

Para la inhumación de los soldados fallecidos se construyó un modesto cementerio que fue conocido con el nombre de «Cementerio de la Segunda Caseta», que lindaba con las aguas de la Mar Chica, frente al cerro de Sidi Musa y cerca del apeadero del mismo nombre. Las fosas practicadas para tal efecto fueron cubiertas de conchas y cercadas cada una y el conjunto con espino artificial, y se colocó sobre la fosa central una cruz de madera con la siguiente inscripción: «Juntos supieron dar la vida por la Patria y juntos también duermen el sueño eterno de la Gloria».

El cementerio en cuestión quedó sumergido en las aguas de la Mar Chica como consecuencia de la apertura de su bocana en la primera quincena del mes de agosto de 1910. Para evitar que los restos mortales que el mismo albergaba pudieran ser arrastrados por efecto de las olas y de las pequeñas embarcaciones que por la misma navegaban, así como por el deseo de perpetuar el merecido reconocimiento del que se habían hecho acreedores aquellos héroes anónimos, un joven redactor de *El Telegrama del Rif*, Rafael Fernández de Castro y Pedrera, en un emotivo artículo publicado el día 9 de febrero de 1912 bajo el título «Una obra de piedad», sugería la construcción de un pequeño mausoleo en la zona donde se ubicaba el modesto camposanto, para lo que proponía la realización de una suscripción popular que permitiese conseguir la doble finalidad perseguida, y así escribía: «...el patriotismo del pueblo de Melilla puede hacer una obra más de piedad, recordando que quien honra a sus héroes se honra a sí mismo. Un puñado de pesetas recogidas por suscripción pública pudiera asegurar para siempre el reposo de los gloriosos muertos...». La iniciativa de Rafael Fernández de Castro fue muy bien acogida por el pueblo de Melilla, pues al día siguiente de publicarse dicho artículo ya se habían realizado las primeras donaciones. Instituciones civiles y militares, empresas y particulares, sin distinción de sexo, edad, etnia y clase social, contribuyeron a esta loable causa no solo con aportaciones económicas, sino también con colaboraciones de la más variada índole.



Planta y sección del proyecto

El Telegrama del Rif, a petición de la primera autoridad de la plaza, se hizo cargo tanto de la recaudación de la suscripción popular como de la elaboración y ejecución del proyecto. Para ello se creó una Comisión gestora que, bajo la presidencia honorífica del capitán general García Aldave, y efectiva de don Cándido Lobera, director de *El Telegrama del Rif*, quedó integrada por los vocales don Roberto Cano (notario), don Jesús Sánchez de la Graña (vicario castrense), don Miguel Acosta (vicario eclesiástico) y don Rafael Fernández de Castro, en calidad de secretario.

Una de la primeras tareas emprendidas por la Comisión fue la de determinar la magnitud que iba a tener el proyecto en cuestión. Dado el convencimiento, que existía entre sus integrantes, de que las tumbas de la Segunda Caseta no iban a ser definitivas, puesto que más pronto que tarde los restos que las mismas contenían serían trasladados a la cripta de un verdadero panteón, se pensó que con un modesto mausoleo se cumplían los fines perseguidos.

Al margen de las sepulturas que se encontraban cubiertas por las aguas de la Mar Chica, en marzo de 1912, gracias a la inspección llevada a cabo por los miembros de la Comisión, los señores Acosta y Fernández de Castro, se descubrieron un total de 17 nuevas tumbas en las inmediaciones de la Segunda Caseta, que la gestora acordó demarcar y adecentar, decisión que no se llevó a cabo por las razones que más tarde se expondrán. La elaboración y ejecución del proyecto se encomendó al ingeniero don Manuel Becerra Fernández quien, de forma desinteresada, lo concretó en la construcción de una amplia escollera asen-

tada sobre gruesas piedras y recubierta de una fina capa de arena, al final de la cual se accedía a un pequeño recinto rectangular circundado por una verja de hierro encastrada en ocho pilastras, coronadas cada una de ellas por una cruz de cemento armado, lo que dio lugar a una pequeña isleta situada a unos 2 kilómetros de la bocana de la Mar Chica.

Partiendo de un proyecto de reparación realizado por el comandante de ingenieros don Pablo Padilla en 1914, he podido extraer, en mi calidad de arquitecto, unos planos del proyecto originario de don Manuel Becerra, como



se puede apreciar en la imagen. En abril de 1912 se presentó a la Comisión el presupuesto inicial de ejecución material del proyecto, que ascendía a la suma total de 1.524 pesetas. Sin embargo, el presupuesto final superó lo inicialmente previsto y pasó a representar la cantidad de 1.908,60 pesetas. Como dicho presupuesto excedía las 1.453,10 pesetas recaudadas hasta ese momento, la Comisión acordó ampliar la suscripción popular, ampliación que no tuvo que llevarse a cabo ante el gesto del señor Cobos, propietario de la fundición del mismo nombre y de la fábrica España, de donar la verja de hierro que había sido presupuestada en 624 pesetas. Con tal donación se obtuvo un superávit de 168,50 pesetas, importe que la Comisión destinó a la construcción de una gran cruz de cemento armado, con una altura de 4 metros, a cuyo pie sería colocada una lápida con la siguiente inscripción: «Al heroísmo ignorado».

Las obras dieron comienzo el 24 de abril de 1912 y concluyeron a principios del mes de septiembre del mismo año. El 19 de septiembre de 1912 fue el día elegido para el solemne

acto de bendición del mausoleo. Fue un acto breve y sencillo que consistió en la elevación de plegarias por los héroes fallecidos y la correspondiente bendición del recinto, que finalizó con una ofrenda de coronas de flores.

A finales del mes de octubre de 1912, el capitán general solicitó a la Comisión gestora recuperar los restos mortales que albergaban las tumbas descubiertas por Acosta y Fernández de Castro en la inspección llevada a cabo el 15 de marzo en las inmediaciones de la Segunda Caseta. Para cumplir tal encomienda, el 26 de noviembre de 1912 se desplazaron a la referida zona don Francisco Luque, don Augusto Gómez, don Vicente Bolado y don Rafael Fernández de Castro, acompañados de una sección de zapadores y ocho sanitarios.

Los trabajos que dieron como resultado el hallazgo de 27 cadáveres y restos de otro, y que duraron tres días, comenzaron de sur a norte. Los primeros que se acometieron fueron los de las cuatro sepulturas marcadas por unos cercados de piedra que se encontraban en la falda oriental del fortín de Sidi Musa. En las dos



Vista del mausoleo desde la escollera

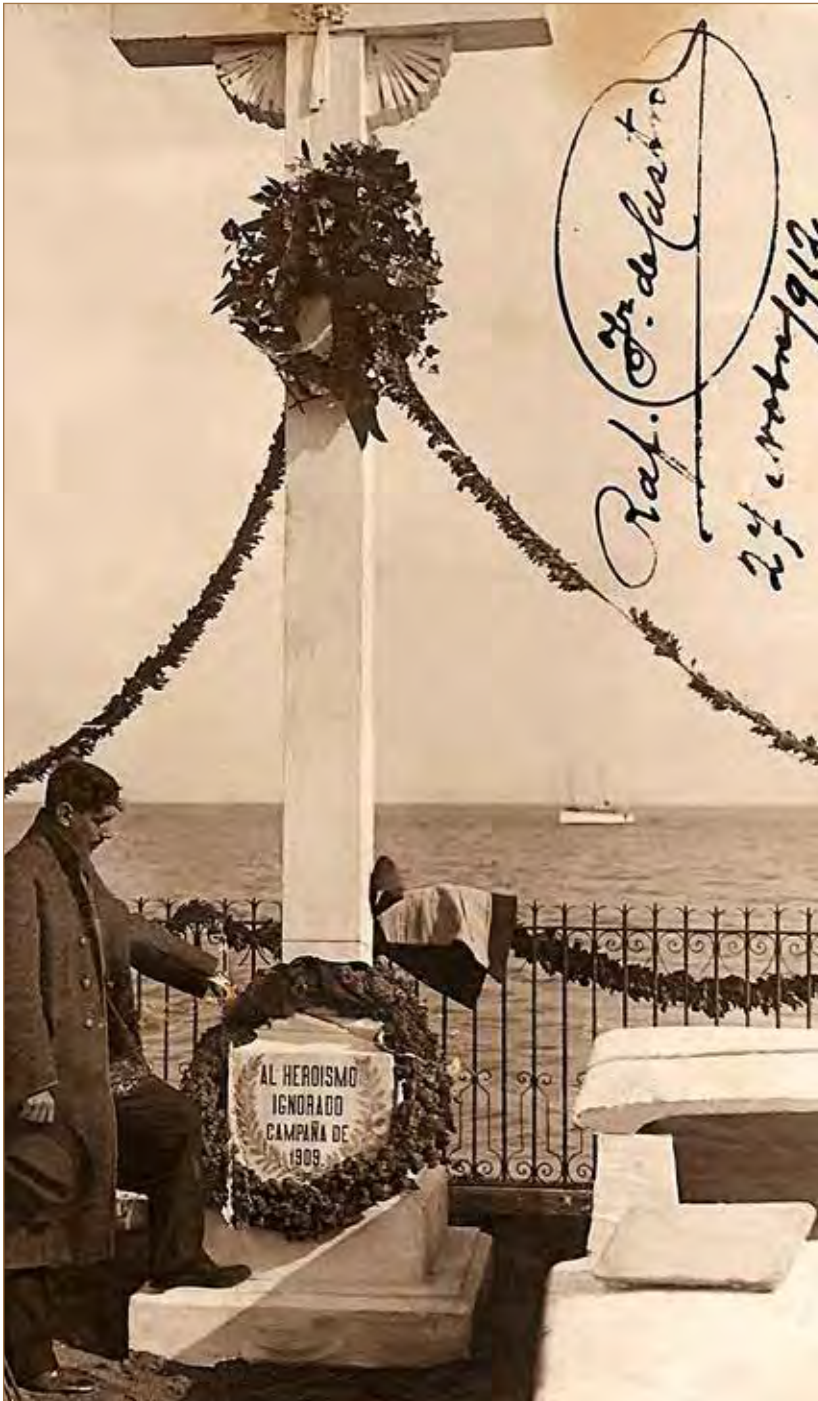


Responso a cargo del capellán don Augusto Gómez en presencia, entre otros, de don Rafael Fernández de Castro

primeras se encontró un esqueleto en cada una de ellas, así como diversos efectos que debieron de pertenecer a los mismos. La tercera sepultura se hallaba vacía, pero muy cerca de ella, en medio de un arroyo, se encontró un esqueleto al que faltaba el cráneo. En la cuarta se encontraron cuatro esqueletos completos, con trozos de manta y restos de pelo. Bajando de Sidi Musa, en un plantío de cebada, había una sepultura con el esqueleto de un individuo que debió de pertenecer al Regimiento de Melilla n.º 59, por los números de cuello. A unos cinco metros de la playa de Mar Chica había otra sepultura. Al hacer la excavación aparecieron dos esqueletos paralelos: el del oeste tenía dos cornetillas de cuello con las cifras de cazadores de Alfonso XII, tapón de fusil Máuser serie P 470, una navaja, dos cargadores de fusil con diez cartuchos, varias cartas, un pañuelo con una nuez y una castaña atadas en la punta, una petaca y restos de corraje; el del este tenía números de cuello del Regimiento n.º 59, restos de corraje, un cargador, una cuchara, un bombillo del ros, un

lápiz y un bolsillo de cuero con 21 monedas de 5 céntimos. En el centro y debajo de estos apareció otro esqueleto con cornetillas de cazadores de Alfonso XII, una navaja patatera, unas cartas, un cinturón, una medalla de metal y una petaca vacía. Debajo de este se encontró otro esqueleto con números del Regimiento n.º 59, varios cargadores, unas tijeras, un espejo, un cinturón, un carrete de hilo, una navaja, tapón de fusil número 5.199 y una cuchara. Muy cerca de la playa hallaron un pequeño cementerio en el que se habían practicado siete fosas, tres en la primera fila, dos en la segunda y dos en la tercera. En las siete fosas referidas se hallaron efectos personales y un total de 15 esqueletos, de los cuales solo se pudieron identificar los correspondientes al conductor de la ambulancia de montaña n.º 3, don Francisco Mejías Moya, y del artillero don Francisco Oliver Bleda.

En cada una de las sepulturas fueron rezados sendos responsos por el capellán castrense don Augusto Gómez, y se depositaron los restos mortales en urnas y las pertenencias en una caja de



El periodista Rafael Fernández de Castro al pie de la cruz del mausoleo

madera, urnas y caja que se trasladaron con fecha 27 de noviembre al cementerio de la Segunda Caseta para su correspondiente inhumación.

una sección de la Comandancia de Tropas de Artillería, una batería de montaña y una batería del Grupo Montado, una compañía de

El día siguiente a dicho traslado, en una conmovedora ceremonia castrense a la que fueron invitados todos los centros y entidades civiles y militares de la localidad, así como la ciudadanía en general, recibieron cristiana sepultura los restos mortales de los militares fallecidos. La acogida fue tan grande que, según cálculos de la época, el número de asistentes osciló entre 3.500 y 4.000 personas, hasta el punto de que las dos compañías mineras organizaron tres trenes especiales para el traslado de las comisiones civiles y militares invitadas y el público interesado en asistir.

El acto, que consistió fundamentalmente en la celebración de una misa de campaña oficiada por el vicario castrense y un desfile de todas las fuerzas convocadas al mismo, estuvo presidido por el capitán general de la plaza. Las fuerzas de Tierra presentes se hallaban integradas por dos compañías de cada uno de los Regimientos de San Fernando, Ceriñola, Melilla y África, dos compañías de los Batallones de Cazadores Ciudad Rodrigo y Segorbe, un escuadrón de cada uno de los Regimientos de Alcántara y Taxdir,

Ingenieros, una compañía de Intendencia y una sección a pie de Sanidad Militar. Las fuerzas de la Marina de Guerra estaban integradas por la marinería de dos botes pertenecientes al cañonero *Lauria* y dos botes de la Compañía de Mar de Melilla, estos últimos remolcados por una lancha del vapor *Europa*.

Antes del inicio de la misa se procedió al cierre de las urnas que contenían los restos de los soldados fallecidos, que fueron cubiertas por numerosos ramos y coronas de flores.

Para la celebración de la misa de campaña, a la entrada de la escollera por la que se accedía al mausoleo, se levantó un templete en el que fue colocado un altar portátil perteneciente al Séptimo Regimiento Mixto, adornado con banderas y gallardetes con los colores de la bandera de España y en el que se apreciaba una talla de la Purísima Concepción. Terminada la misa, y tras el correspondiente responso, las fuerzas militares concurrentes al acto, que

habían estado formadas frente a la playa de la Mar Chica, se trasladaron a la carretera de Nador para iniciar el correspondiente desfile. Concluido el mismo, se dio por finalizada la ceremonia, en la que se pudo apreciar la simbiosis del pueblo de Melilla con su Ejército en un merecido y sentido homenaje a los héroes anónimos que perdieron su vida en la campaña de 1909, y que demuestran el sentimiento de agradecimiento y admiración que los habitantes de esta pequeña ciudad han tenido siempre hacia el mismo.

Desgraciadamente, el cementerio de la Segunda Caseta, debido a los fuertes temporales de Levante, muy característicos de estas costas, sufrió importantes deterioros que motivaron que, tres años después de la bendición del mausoleo, los restos mortales que el mismo albergaba fueran trasladados, el 26 de septiembre de 1915, a un nuevo cementerio ubicado en lugar cercano. ■



Acto de inhumación de cadáveres en el cementerio de la Segunda Caseta



Publicaciones del Ejército de Tierra

EXPLOSIVOS Y DESTRUCCIONES (PD4-010)

Resolución 513/16935/15 • BOD 244

Se introducen nuevos conceptos específicos que se están empleando por nuestras unidades de ingenieros (zapadores y especialidades) y los de otros países afines.

Esta PD se ha realizado en paralelo con la nueva publicación Lucha Contra Amenazas y Riesgos Explosivos (CARE), con la finalidad de adaptar a las necesidades operativas presentes y futuras, los conocimientos y capacidades relacionados con nuevos conceptos (búsqueda militar, C-IED, operaciones de limpieza).

Esta publicación doctrinal será la base para una actualización, en su caso, del Manual de Instrucción. Tareas Individuales Comunes. Nivel II (MI7-011), en lo que respecta a explosivos.



MANUAL DE INSTRUCCIÓN «EQUIPO / PELOTÓN ACORAZADO» (MI-203)

Resolución 513/04904/16 • BOD 70

La presente publicación surge de la necesidad de actualizar los manuales de instrucción del material VRCC Centauro.

A lo largo de la publicación se ha utilizado la referencia de equipo cuando hablamos de un VRCC y su tripulación, y de pelotón, cuando hablamos de dos equipos que actúan de forma coordinada y bajo un mando único, aunque el mando sea un teniente, jefe de sección, que a su vez tenga que mandar la sección.

A lo largo de los capítulos se contemplan los conocimientos necesarios para que la unidad pueda cumplir las tareas elementales del combate.

Asimismo, se desarrolla las tareas relativas a la instrucción logística de la unidad para supervisar la reposición de las clases de abastecimiento.



MANUAL DE INSTRUCCIÓN CONDUCTOR «F» DEL OBÚS ATP M-109 (MI-004)

Resolución 513/06612/16 • BOD 92

Este manual tiene por finalidad aportar a los cuadros de mando instructores los conocimientos necesarios para instruir al personal de tropa profesional de una manera homogénea y dotar del nivel de formación necesario al puesto táctico asignado.

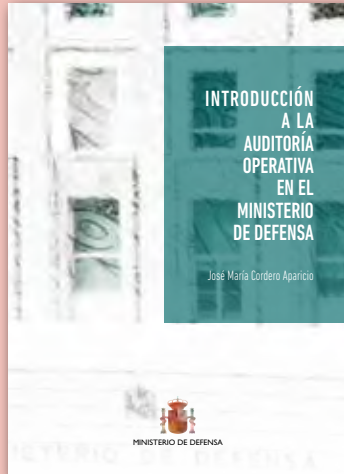
Pretende exponer una serie de contenidos para que dicho personal asimile los conocimientos que se ajusten a las normas sobre conducción y mantenimiento del obús, para obtener el máximo rendimiento en la instrucción de los conductores del mismo, y así alcanzar con eficacia el mayor grado de preparación posible.



**INTRODUCCIÓN
A LA AUDITORÍA
OPERATIVA EN EL
MINISTERIO DE
DEFENSA**

*Jose Maria
Cordero Aparicio*

96 páginas



PVP: 5 euros
ISBN: 978-84-9091-158-7



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9091-149-5

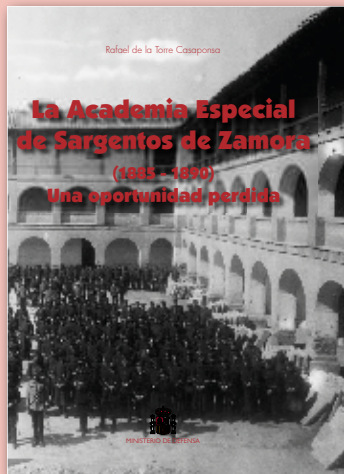
**PANORAMA
ESTRATÉGICO 2016**

245 páginas

**LA ACADEMIA
ESPECIAL DE
SARGENTOS
DE ZAMORA
(1885-1890). UNA
OPORTUNIDAD
PERDIDA**

*Rafael de la Torre
Casaponsa*

177 páginas



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9091-155-6
(Impresión bajo demanda)



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9091-183-9

**LA MARINA DE LA
CORONA
DE ARAGÓN.
CUADERNO
MONOGRÁFICO N.º 72**

*Instituto de
Historia y Cultura
Naval*

105 páginas



El Rincón de la Historia

LA MUERTE DE MAGALLANES

José Enrique López Jiménez. Teniente coronel.
Ingenieros

Era un día caluroso cuando la flotilla de cinco barcos partía del puerto de Sevilla, el 10 de agosto de 1519. Su capitán, el portugués Fernando de Magallanes, había convencido al emperador Carlos I de que el viaje a las Islas de las Especias era más corto si se navegaba hacia occidente. Doscientos treinta y siete hombres componían la expedición, entre ellos un desconocido Juan Sebastián Elcano, natural de Guetaria, Guipúzcoa, que se alistó como contraestre de la nave *Concepción*. Tras bajar por el Guadalquivir, los navíos arribaron a Sanlúcar de Barrameda, donde terminaron los preparativos del viaje. Hubieron de pasar varias semanas antes de que por fin Magallanes se hiciera a la mar, el 20 de agosto. Comenzaba una de las



Fernando de Magallanes



La nao Victoria

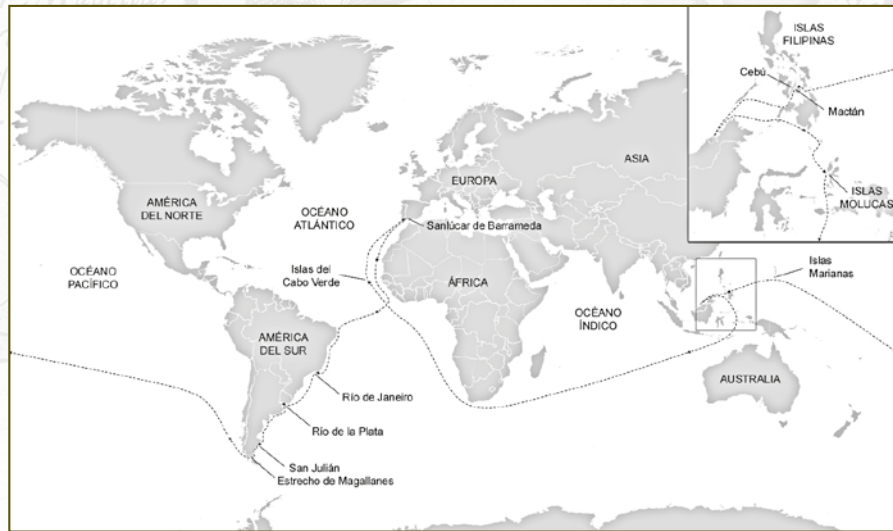
gestas más importantes de la historia universal: la primera circunnavegación alrededor del mundo.

Después de cruzar el Atlántico y atravesar el que bautizaron como «estrecho de Todos los Santos» (hoy estrecho de Magallanes), se adentraron en el Pacífico transcurriendo cerca de tres meses sin tocar tierra firme. El hambre y las enfermedades hicieron mella entre los marineros, quienes, tras muchas vicisitudes, lograron llegar a la isla de Cebú, en el archipiélago de Filipinas, donde fueron recibidos por los nativos. El cronista del viaje, Antonio Pigafetta, nos ha dejado un relato de todo lo acontecido.

El 15 de abril de 1521 fondearon cerca de la isla. Magallanes ordenó que se dispararan las bombardas, lo que aterrorizó a los indígenas. Ya desembarcados, los enviados del ilustre marino fueron recibidos por el rey de los nativos. Gracias a un esclavo de Magallanes, capturado en una parada anterior y al que llamaron Enrique, la embajada pudo entenderse con los pobladores filipinos. El rey dijo al representante de Magallanes que por bajar a tierra tendría que pagar tributos. El intérprete le respondió que «su señor, como capitán de un gran rey, no pagaba tributo a rey alguno del orbe y que si quería paz tendría paz, pero que si quería guerra, tendría guerra».

Consultados sus notables, el rey aceptó la presencia española en la isla y entrevistarse con Magallanes. Este, durante el tiempo que trataron con los habitantes de Cebú, consiguió que el propio rey y muchos de sus súbditos aceptaran el cristianismo. Los días pasaron de forma apacible y las relaciones entre los expedicionarios y sus nuevos amigos se fueron estrechando cada vez más.

Muchos jefes y reyezuelos de islas menores aceptaron también el cristianismo y el vasallaje que proponía Magallanes, hasta que el 26 de abril, Zula, señor de la isla de Mactán, separada de Cebú por un estrecho canal, envió a uno de sus hijos con dos cabras como presente para el portugués, diciéndole que hubiera querido entregar todo el tributo que se le pedía pero que el otro notable de la isla, Lapulapu, se negaba a obedecer al rey de España y no había pagado la parte que le correspondía. Tamaño desdén no podía quedar sin castigo y aquella misma noche Magallanes, con 60 hombres distribuidos en tres chalupas, navegó hacia Mactán. Le acompañaban también el rey de Cebú y cientos de sus guerreros. El capitán portugués le pidió que se mantuviera al margen y que observara pelear a sus soldados. Al llegar al islote, los



Itinerario seguido por Magallanes y Elcano

arrecifes imposibilitaron acercar los botes a la orilla. Solo 49 europeos se echaron al agua, que les cubría incluso los muslos, y permaneció el resto en las falúas para evitar que se estrellaran en los rompientes. Nada más alcanzar tierra, casi 1.500 nativos se abalanzaron sobre los españoles. Magallanes dividió sus huestes en dos grupos, y los arcabuceros y ballesteros empezaron a disparar. Al estar demasiado lejos, escasamente alcanzaban herir a algunos enemigos que, a pesar de sus lesiones, seguían combatiendo y arrojando sus lanzas a los extranjeros. «No disparéis, no disparéis», gritaba aquel cuando vio que los disparos y saetas no servían de nada. La lluvia de flechas, lanzas y piedras era incesante sobre Magallanes y sus tropas, de las que apenas sus corazas podían protegerles. El portugués mandó que incendiaran las casas de los indígenas, lo que provocó aún más la ira de los atacantes. Dos soldados murieron en la misión de quemar las viviendas, al tiempo que una flecha envenenada atravesó el muslo del navegante luso. Entonces ordenó la retirada y continuó la pelea en el agua. Cuando los filipinos comprendieron que donde podían hacer daño era en las piernas de sus enemigos, la parte que no tenía protección, las lanzas y flechas fueron dirigidas hacia las extremidades inferiores. Durante más de una hora los expedicionarios se defendieron con gallardía, hasta que un guerrero

alcanzó levemente el rostro de Magallanes con su lanza. Este le clavó la suya en el pecho, que atravesó completamente, y lo mató en el acto. A continuación intentó desenvainar la espada para seguir combatiendo, pero se lo impidió una nueva lanzada en el codo. Al momento varios indígenas se arrojaron sobre el portugués. Uno que portaba una especie de cimitarra le desgajó un profundo tajo en la pierna izquierda, lo que produjo la caída de Magallanes. El valiente capitán ordenó a sus hombres que se marcharan al tiempo que varias lanzas le alcanzaban en la espalda y terminaron con su vida. Antes de morir consiguió alzar la cabeza para ver que la mayoría de sus subordinados se habían salvado.

Varios capitanes también perecieron en diversas circunstancias. Unos cuantos regresaron en la *Trinidad* hacia Panamá por el Pacífico. El mando de la expedición recayó en Juan Sebastián Elcano, quien decidió navegar hacia Occidente. Tras surcar el Índico gobernando la nao *Victoria* y bordear el cabo de Buena Esperanza, logró llegar a España el 6 de septiembre de 1522. Además de Elcano, solamente otros 17 hombres sobrevivieron al viaje.

Carlos I, asombrado por el valor del navegante vasco, le concedió un escudo en el que figura un globo terráqueo y la leyenda *PRIMUS CIRCUMDEDISTI ME*, El primero que me dio la vuelta. ■

LA RECONQUISTA DE BUENOS AIRES. OPERACIONES INÉDITAS, ¿UNA CARGA DE CABALLERÍA CONTRA UN BUQUE DE GUERRA?

Fernando Miguel Galletta. Teniente coronel. Ejército de la República Argentina

Al caer la tarde del 12 de agosto de 1806, un escuadrón de jinetes montados con el agua hasta el cuello de los caballos, capitaneados por el joven e intrépido Martín Miguel de Güemes, héroe nacional y cuyo nombre inspiraría a José Hernández para su célebre *Martín Fierro*, cargó contra el buque *Justina*, de bandera inglesa, y lo tomó por completo con tripulación, soldados y materiales. Por esta acción recibirá el reconocimiento del rey Fernando VII como «Reconquistador y Defensor de Buenos Aires».

MARCO REFERENCIAL

Las Invasiones inglesas fueron dos expediciones militares fracasadas que la Corona británica emprendió en 1806 y 1807 contra el virreinato del Río de la Plata (perteneciente a la Corona española) con el objetivo de anexionarlo. Ocurrieron en el marco de la guerra anglo-española (1804-1809), decimoprimer guerra Anglo-Española.

Ambos intentos fallidos significaron la incorporación de la región a las guerras napoleónicas, conflicto que enfrentó a las dos potencias dominantes de la época, Reino Unido y Francia. La guerra en Europa otorgaba a los vastos territorios de Hispanoamérica un papel estratégico y económico de gran importancia para el Reino Unido, que se hallaba por entonces en plena Revolución Industrial y que pretendía terminar con el Imperio español.



Carga de la caballería contra el *Justina*

Hubo dos invasiones inglesas sobre el Río de la Plata:

- La primera invasión inglesa, de 1806, en la que las tropas británicas ocuparon la ciudad de Buenos Aires, capital del virreinato del Río de la Plata, y que fueron vencidas 45 días después por un ejército proveniente de Montevideo comandado por el general Santiago de Liniers, al que se sumaron milicias populares porteñas, proceso conocido como «La Reconquista».
- La segunda invasión inglesa, de 1807, en la que las tropas británicas, tras tomar Montevideo, fueron rechazadas, cuando intentaron ocupar Buenos Aires, por las fuerzas defensoras.



ras, que se componían de tropas regulares y de milicias urbanas integradas por población que se había armado y organizado militarmente durante el curso de las invasiones; el proceso se ha conocido como «La Defensa».

DESARROLLO DE LOS ACONTECIMIENTOS

Una vez expuesto el marco referencial de las invasiones inglesas a Buenos Aires, del Río de la Plata, ocurridas durante los años 1806 y 1807, me centro directamente en el hecho que motiva el presente artículo.

El general Santiago de Liniers¹ nombra al teniente coronel Juan Martín de Pueyrredón como jefe de los Voluntarios de Caballería. De esas filas era parte don Martín Miguel de Güemes como cadete del Fijo². Allí tendrá su *bautismo de fuego* en una operación inédita en la historia de la guerra.

El capitán inglés Alejandro Gillespie³, integrante de las tropas invasoras y parte de la tripulación, relata: «...en ocasión en que el comodoro Pophan, comandante de la nave, pasa por Santa Elena con rumbo a Buenos Aires, recibe la orden de alistar como refuerzo a 100 soldados de la guarnición, con todos sus enseres de campaña y que se embarcaran en el *Justina*, barco mercante con 26 cañones. Este destacamento del Cuerpo de Santa Elena fue una adición valiosa, puesto que la mayoría de ellos eran artilleros y tiradores excelentes».

Estos soldados, con gran experiencia de combate, venían de combatir y vencer a las tropas de Napoleón en San Juan de Acre.

El momento en que el *Justina* es abordado y tomado frente a Buenos Aires es claramente redactado por el capitán Gillespie de la siguiente forma: «Había un buque mercante en este tiempo que se había acercado a la ciudad para traficar, que nos fue de utilidad esencial. El *Justina*, de 26 cañones, una vez alijado, fue tripulado con oficiales y 100 marineros de la escuadra, además de su dotación. El día de nuestra rendición peleó bien y con sus cañones impidieron todos los movimientos de los españoles no solamente en las playas, sino por las diferentes calles que ocupaban, también expuestas a su fuego. Este barco ofrece un “fenómeno en los acontecimientos militares”, el haber sido abordado y tomado por caballería al terminar el 12

de agosto de 1806, a causa de una bajante súbita del Río de la Plata»⁴.

El historiador tradicionalista argentino Pastor S. Obligado describe el hecho con más detalle: «Todos callaron atentos a la conversación de los jefes, cuando Liniers, acentuando observaciones por las que Concha le traía a lo alto de la batería, dijo “efectivamente parece estar varado...”. Y dando la vuelta, agregó: “¡A ver el catalejo!” Concluida su observación, al devolver el antejo al ayudante más inmediato, dijo: “Ud. que siempre anda bien montado, galope por la orilla de la Alameda que ha de encontrar a Pueyrredón, acampado a la altura de la Batería Abascal, y comuníquele orden de avanzar soldados de



Martín Miguel de Güemes

caballería por la playa hasta la mayor aproximación de aquel barco, que resta cortado de la escuadra en fuga”».

«Menos tardó Güemes en recibir la orden que en trasmitirla, como los gauchos de Pueyrredón, ganosos porque no se les escapara la presa, en salir al galope tendido por la playa. Con el agua al encuentro de sus caballos, rompían el fuego las tercerolas, cuando asomó el Jefe, haciendo seña con un pañuelo blanco desde el alcázar de popa, rindiéndose...»⁵.

El 13 de febrero de 1809, la Suprema Junta Gubernativa de España e Indias⁶, desde el Alcázar de Sevilla y en nombre de su majestad Fernando VII, ordenó entregar como reconocimiento de Reconquistador y Defensor de Buenos Aires, entre otros, al cadete Martín Güemes, un pequeño escudo de paño y seda circular de 6 centímetros de diámetro con la figura del escudo de la ciudad de Buenos Aires en su centro y a su alrededor la leyenda «Reconquistador y Defensor de Buenos Aires», detalles todos estos bordados en hilos de oro, plata y seda.

Este curioso hecho, producido por la súbita bajante del Río de la Plata y la celeridad en el accionar de los comandantes de la defensa de Buenos Aires, constituye una acción inédita en donde la creatividad, la iniciativa y la rápida

resolución del líder modifica una situación desfavorable para obtener la victoria.

NOTAS

¹ Don Santiago Liniers y Bremond, caballero de la Orden de San Juan, brigadier de la Real Armada, gobernador y capitán general interino de sus provincias, presidente de la Real Audiencia Pretorial, comandante general del Apostadero de Marina y lugarteniente del serenísimo señor príncipe generalísimo almirante, etc., después de la defensa y reconquista de Buenos Aires obtendrá título de nobleza según Real Cédula de 1809, «deseando la Junta Suprema Gubernativa del Reino premiar debidamente los sobresalientes méritos que ha contraído el mariscal de campo don Santiago Liniers mientras ha estado en Buenos Aires de virrey y capitán general, se ha servido concederle, en nombre del rey nuestro señor don Fernando VII, la gracia de título de Castilla, libre de lanzas para sus hijos, herederos y sucesiones».

² Su carrera militar, iniciada el 13 de febrero de 1799, a los 14 años, al ingresar en el regimiento de Infantería de Buenos Aires, 3.º batallón, 7.ª compañía (destacamento radicado en Salta, «El Fijo»).

³ Diario personal del capitán A. Gillespie, publicado en Londres en 1818, cuya traducción se reproduce en Buenos Aires en 1921 bajo el nombre de «Buenos Aires y el Interior».

⁴ Obra citada del capitán A. Gillespie, p. 78 y 79; cf. p. 46.

⁵ S. Obligado, Pastor: «Güemes en Buenos Aires», *Diario La Razón*, 12 de agosto de 1920, reproducido en la revista *Guemes*, n.º 57, del 20 de febrero de 1921 por la Sra. Benita Campos, directora de la mencionada revista.

⁶ La Junta Suprema Central fue un órgano formado en septiembre de 1808 que acumuló los poderes españoles ejecutivo y legislativo durante la ocupación napoleónica de España. En ella había representantes de las Juntas que se habían formado en las provincias españolas. La Junta que se formó en la provincia de Sevilla el 27 de mayo de 1808 se llamó, en un comienzo, Junta Suprema de España e Indias, y tuvo un papel importante en la resistencia militar del sur de España, así como en la comunicación con Inglaterra y con las colonias americanas. La Junta Suprema Central pasaría a llamarse, en 1810, Consejo de Regencia de España e Indias. ■



Escudo otorgado por S.M. Fernando VII a los defensores de Buenos Aires en 1809



Observatorio Geopolítico e Internacional de Conflictos

EEUU ABRE UNA NUEVA ETAPA EN LAS RELACIONES CON VIETNAM

Alberto Pérez Moreno. Coronel. Infantería.
DEM. (R)

En el tramo final de su presidencia Barak Obama ha impulsado relaciones más amistosas con antiguos adversarios como Irán o Cuba y ahora, en su visita a Hanoi, ha anunciado, delante del presidente Tran Dai Quang, el fin del embargo de armas que pesaba sobre Vietnam desde hace más de tres décadas¹. Un hecho que abre una nueva etapa en las relaciones entre antiguos enemigos, y es fiel reflejo de la creciente preocupación estadounidense por la beligerante apuesta de China en el sudeste asiático y sus acciones en el Mar del Sur de China.

Esta es la tercera visita de un presidente estadounidense a Vietnam desde la restauración de relaciones en 1995, y en ella han pesado más los intereses estratégicos y el reequilibrio hacia Asia, pieza central de la política exterior de Obama, que los argumentos sobre la escasa mejora del gobierno vietnamita en derogar leyes represivas y en temas de libertad política y social. Aunque desde 2015 las autoridades vietnamitas han liberado a varios escritores y activistas, entre ellos a Nguyen Van Ly sacerdote católico encarcelado repetidamente por su defensa de los derechos humanos, es indudable que con esta medida

EEUU pierde fuerza para conseguir una verdadera apertura del país. Pero no es menos cierto que Vietnam, junto con Japón y Filipinas, forman el pilar de la estrategia norteamericana frente a la potencia militar de China y la agresividad de Corea del Norte.

REACCIONES EN PEKÍN Y WASHINGTON

Tanto el propio Obama como el secretario de Estado, John Kerry, se han apresurado a matizar que la completa normalización de relaciones bilaterales con Vietnam —que llevarán a profundizar en la cooperación militar— no está dirigida contra nadie, «ni está relacionada con China». Pero sí reconocieron que EEUU y Vietnam comparten un interés común frente a las provocaciones chinas en la región, reiterando que Washington apoya la libertad de vuelo y navegación en la zona de acuerdo con el derecho internacional.

Las reacciones chinas al movimiento norteamericano no se han hecho esperar. El periódico del partido comunista *China Daily*, el mismo 24 de mayo advertía en su editorial que EEUU y Vietnam no deben prender un «polvorín regional», a la vez que alertaba que la medida adoptada por Obama tiene intención de «frenar el ascenso de China», y supone «una mala señal para la paz y estabilidad regional». *Global Times*, por su parte, acusaba a Washington de extender tres redes alrededor de China —en ideología, en seguridad y en economía y comercio— en su intento de asegurarse el dominio de la región, algo que, sin duda, «exacerbará el antagonismo estratégico entre Washington y Pekín»².

En EEUU tres congresistas veteranos de guerra, entre ellos el propio John Kerry, escribían en las páginas de opinión del *New York Times* las razones de la apertura hacia Vietnam, anticipándose así a las objeciones, y posible mala prensa que podría suscitar el estrechar relaciones con Vietnam. En su exposición no renuncian a las lecciones de un conflicto que dejó 58.000 muertos, pero insisten que con esfuerzo y voluntad pueden superarse diferencias aparentemente insalvables, y la reanudación de relaciones diplomáticas normales facilitará la cooperación de Hanoi en conocer el paradero de los estadounidenses desaparecidos en el conflicto o en paradero desconocido. Finalmente, recordaban que el comercio bilateral alcanza los 450.000 millones de dólares y cerca de un millón de norteamericanos visitan anualmente Vietnam³.

MOTIVOS Y CONSECUENCIAS DEL ACUERDO

En realidad el paso dado por Obama respecto a Vietnam no es totalmente nuevo. Las relaciones con el antiguo enemigo se han ido distendiendo de forma paulatina desde la vista del presidente Bill Clinton en 2000 y la de George W. Bush en 2006. Pero ha sido a raíz de la instalación de una plataforma petrolífera china, en las proximidades de las islas Paracelso en 2014, cuando EEUU mostró a los vietnamitas su decidido apoyo al aliviar el embargo de armamento y concederles un préstamo de 18 millones de dólares para la compra de seis patrulleras Defiant 75 de la Guardia Costera. Posteriormente, la visita del secretario general del Partido Comunista Nguyen Phu Trong a Washington en 2015 y la firma de un acuerdo de asociación integral, confirmaban el nuevo rumbo que tomaban las relaciones bilaterales⁴.

Prueba de ello son las cuatro visitas a puertos vietnamitas que ha realizado la Flota del Pacífico en 2015 y el apoyo al levantamiento de la prohibición de venta de armas, expresado por el Almirante Harris ante el Congreso. Y a primeros de mayo, ha tenido lugar en Hanoi un simposio sobre defensa en el que han participado empresas estadounidenses⁵, y donde se ha confirmado más tarde la compra de 100 aviones Boeing 737 Max 200 y 135 motores de aviación por valor de 16.000 millones de dólares. Es evidente el

interés vietnamita por material norteamericano que reemplace al ruso, especialmente aviones de combate y vigilancia marítima, helicópteros y patrulleras. Otra cosa es que tengan dinero suficiente y que, como Obama ha recordado, la venta de armamento se aprobará caso por caso.

La estabilidad de Vietnam y tener una población, en general, pro-estadounidense, es otro motivo que ha podido impulsar el levantamiento del embargo de armas. Además el ejército vietnamita, a diferencia de los de Tailandia, Myanmar, Filipinas o Camboya, es muy profesional, está bien entrenado y parece dispuesto a abandonar la postura de equilibrio entre Pekín y Washington.

Entre las ventajas que obtendrá EEUU de su aproximación a Vietnam destaca la posibilidad de tener acceso al puerto de aguas profundas de Cam Ranh, que ya sirvió como base naval estadounidense durante la guerra con Vietnam y ahora ha sufrido una importante mejora.

A esto se une que Vietnam, aunque sea un régimen autoritario, es uno de los once países firmantes del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TTP), y esto obligará a los dirigentes vietnamitas a tolerar los sindicatos y alentar a las facciones conservadoras del partido comunista. El problema es que el TTP, otro de los puntos clave en el reequilibrio hacia Asia de Obama, está ahora en peligro en el Congreso.

En resumen, Vietnam tiene un importante valor estratégico por su cercanía al Mar del Sur de China y servir de potencial contrapeso a la dominación china de esa vía marítima. Y esto, unido a ser uno de los líderes de ASEAN y tener gran potencial de crecimiento —del orden del 6,5% en 2016— según el Fondo Monetario Internacional, ha hecho que EEUU quiera pasar página y estrechar relaciones, por más que China haya reaccionado anunciando patrullas de submarinos nucleares en la zona⁶, precisamente en vísperas de la reunión del foro Sangri-La en Singapur.

Finalizado por el autor: 2 junio 2016

NOTAS

¹ «US-Vietnam Joint Statemen». *Viet Nam News*. 24/5/2016

² Denyer, Simon. «Don't start a fire in Asia, China warns Obama after Vietnam arms embargo lifted». *The Washington Post*. 24/5/2016



- ³ Kerry, John y Bob. McCain, John. «Moving On in Vietnam, but Remembering Its Lessons». NYT 23/5/2016
- ⁴ Vuving, Alexander. «A Tipping Point in the US-China-Vietnam Triangle». The Diplomat. 6/7/2015
- ⁵ Pham, My. «Quietly, Vietnam host arms gathering attended by U.S. companies». Reuters. 11/5/2016
- ⁶ Borger, Julian. «China to send nuclear-armed submarines into Pacific amid tensions with US». The Guardian. 26/5/2016

IMPORTANTES INCÓGNITAS EN FILIPINAS

Carlos Echeverría Jesús. Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED

Rodrigo Duterte ganaba, con un 39% de los votos, las elecciones presidenciales de Filipinas celebradas el pasado 9 de mayo. Como la Constitución da la victoria al candidato más votado, y como los demás candidatos —que habían sido incapaces de unirse contra su mensaje populista— han reconocido de inmediato sus derrotas, la presidencia de Duterte comienza planteando no pocas incógnitas dado el perfil del ganador¹. En términos de seguridad y defensa, la presidencia de Duterte deberá seguir haciendo frente a la amenaza yihadista salafista, por un lado, y gestionando las relaciones con una República Popular China cada vez más desafiante en el Mar del Sur de China, donde los intereses de uno y otro país entran cada vez más en liza.

OTRO LÍDER POPULISTA GANA EL PODER

Alcalde de la ciudad de Davao, la cuarta en importancia del país con sus 1,5 millones de habitantes, Duterte ha venido siendo un triunfador en todas sus actividades, y presume continuamente de ello. Hijo de quien fuera gobernador de la provincia de Davao entre 1959 y 1965, Duterte fue abogado y fiscal, luego ejerció la susodicha alcaldía entre 1988 y 2009, fue reelegido en siete ocasiones, y después fue diputado y asesor presidencial en materia de

seguridad. Como alcalde devolvió la estabilidad a una localidad conocida, hasta su llegada, por la proliferación de la delincuencia y por la activa presencia de islamistas radicales y de comunistas. Su fórmula, que en campaña ha asegurado que aplicará ya a todo este país de 100 millones de habitantes, es pura y simplemente la mano dura, prometida además con un lenguaje lleno de exabruptos.

Tales excesos, tanto verbales como en sus actos, han conquistado a una parte suficiente del electorado y ello muy probablemente porque, aunque sucede a un presidente Benigno Aquino III, que desde 2010 ha puesto a las macromagnitudes económicas del país en una magnífica posición, con baja inflación, una inversión extranjera triplicada y un crecimiento anual del 6,3%, sigue habiendo agudos contrastes sociales. En cualquier caso, es importante reconocer que, en los seis años de presidencia de Aquino III, Filipinas se ha sacudido la despectiva denominación de «enfermo de Asia» con la que se calificaba al país rememorando el declive del Imperio Otomano cuando, en el siglo XIX, era descrito como «el hombre enfermo de Europa»².

La sociedad filipina vive hastiada por la corrupción y por la falta de expectativas (el 25% de la población sobrevive con menos de 2 dólares diarios, la media de edad es de 22 años y 2,3 millones de filipinos hubieron de abandonar el país en 2015) y ha querido pasar página eligiendo a Duterte para acabar con las sagas políticas —Benigno Aquino es buen ejemplo de ellas, e incluso descendientes de los Marcos siguen en la política— e introducir un cambio estructural en el poder político.

La pertenencia del presidente Aquino, quien no ha podido presentarse a la reelección porque la Constitución filipina sólo permite un mandato presidencial, a una casta política es algo muy corriente en Filipinas entre la clase dirigente, y ahora su candidato a la Presidencia, Manuel Roxas, quien fuera ministro del Interior, no ha llegado al 22% de los votos.

LA NUEVA FILIPINAS Y LA SEGURIDAD REGIONAL

La llegada al poder de Duterte abre incógnitas dentro y fuera del país. Dentro porque está desde antiguo en el punto de mira de Amnistía

Internacional (AI) que le considera responsable de al menos 700 muertes cometidas por «escuadrones de la muerte» en Davao mientras fue alcalde, pero él responde con arrogancia que fueron muchos más: casi 1.700. Está por ver si su llegada al palacio presidencial de Malacañang le hará contener su lenguaje y sus acciones, tanto dentro como fuera de las fronteras del país.

EEUU dispone de efectivos humanos y de importantes medios materiales en cinco bases filipinas, destacándose el regreso de unidades de su Armada a Subic Bay y aéreas a Clark, las dos principales instalaciones que los estadounidenses tuvieron en Filipinas durante la Guerra Fría. La base naval de Subic Bay es, desde hace algún tiempo, clave en el pulso con China en los mares y Washington espera receloso las decisiones que pueda tomar Duterte al llegar a la presidencia. El jefe de Estado saliente mantuvo el pulso con China y abrió el país a las fuerzas estadounidenses, pero Duterte no ha ahondado demasiado en su campaña, ni en política exterior ni en política de defensa, como tampoco lo ha hecho en temas comerciales o financieros.

La expansión de Pekín en el Mar del Sur de China genera tensiones con pescadores y patrulleras filipinas, y Duterte ha sido durante la campaña más que confuso en torno a este tema: llegó a hablar tanto de plantar banderas nacionales en islas en disputa con Pekín como de invitar a China a invertir en rincones necesitados del país, como es la isla de Mindanao donde el ya presidente sugirió a los chinos que construyan ferrocarriles y otras infraestructuras. China reafirma su presencia y manifiesta sus aspiraciones en las islas Paracelso y en el archipiélago Spratly, y Filipinas presentó bajo la presidencia anterior ante la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya reclamaciones sobre algunos arrecifes de estas últimas, en particular el de Subi. Ahora Duterte ha desdeñado dicha vía y mostrado su interés de resolver el contencioso a través de un arreglo bilateral con Pekín³. Es por ello que EEUU, que ya mostró su presencia en las Spratly el pasado otoño, tanto en el mar con el destructor «USS Lassen» en octubre, como en el aire con el sobrevuelo de dos bombarderos B-52 en noviembre y diciembre, se mantiene muy atento.

Mindanao es una de las regiones más deprimidas de Filipinas, y está afectada por una

violencia islamista que, entre otras acciones, según la vida de 44 policías en 2015. No hay que olvidar que el grupo Abu Sayyaf —históricamente considerado la franquicia filipina de Al Qaeda pero que últimamente comienza a aproximarse al Estado Islámico / DAESH— constituye una seria amenaza para este país. Decapitó a un rehén malasio en noviembre de 2015, ha decapitado ahora otro rehén, un canadiense, a fines de abril y, entre medias, terroristas de dicho grupo atacaron una base del Ejército asesinando a 18 militares⁴. Garantizar seguridad y desarrollo es ahora la asignatura urgente para el nuevo presidente, que ha ganado con su mensaje populista y de mano dura contra el crimen pero sin un programa claro de gobierno ni un modelo de país.

Habrà por ello que ver qué actitud muestra el presidente Duterte ante los desafíos internos y, particularmente, ante los crecientes desafíos chinos en términos territoriales. De estos últimos destacan no sólo el escenario complejo de las islas Spratly ya mencionado, sino también los islotes de Scarborough Shoal que China arrebató a Filipinas en 2012⁵. Filipinas asumirá además la presidencia rotatoria de la Asociación de Estados del Sureste Asiático (ASEAN) a lo largo de 2017 y, de nuevo EEUU, asegurándose lo más posible su papel en la región, firmó en 2015 una Asociación Estratégica con esa veterana organización regional que ahora quiere dotar de cada vez más contenido.

Finalizado por el autor: 31 mayo 2016.

NOTAS

¹ «Hardline Mayor Wins Philippines Presidential Election», *Council on Foreign Relations. Daily News Brief*, 10 de mayo de 2016, en www.cfr.org.

² AMBRÓS, Isidre: «Un populista que anuncia mano dura, favorito para la presidencia filipina». *La Vanguardia*, 9 de mayo de 2016, p. 6.

³ «Sureste Asiático. El ascenso del “castigador” Filipino». *Informe Semanal de Política Exterior (ISPE)*, nº 986, 16 de mayo de 2016, p. 6.

⁴ MURPHY, Brian: «Islamist militants behead Canadian man in southern Philippines». *The Washington Post*, 25 de abril de 2016, en www.washingtonpost.com/world/asia_pacific/.

⁵ «Sureste Asiático. El dragón saca las garras». *ISPE*, nº 985, 9 de mayo de 2016, p. 2. ■

LECTURAS RECOMENDADAS EN EL EJÉRCITO DE TIERRA

Con la finalidad de fomentar los hábitos de lectura y reflexión, mantener la inquietud intelectual y acrecentar el bagaje militar y cultural, se relacionan las obras cuya lectura es recomendada para los componentes del Ejército de Tierra por el Estado Mayor del Ejército.

	TÍTULO	AUTOR
NIVEL SUPERIOR	SOBRE LA PSICOLOGÍA DE LA INCOMPETENCIA MILITAR	Norman F. Dixon
	EL CHOQUE DE CIVILIZACIONES Y LA RECONFIGURACIÓN DEL ORDEN MUNDIAL	Samuel P. Huntington
	COUNTERINSURGENCY WARFARE	David Galula
	THE UTILITY OF FORCE	Gral. Rupert Smith
	DEFENSA DE LA NACIÓN ESPAÑOLA	José María Otero Novas
	(1) INTRODUCCIÓN A LA ESTRATEGIA MILITAR ESPAÑOLA	Gral. Munilla Gómez
	ESTRATEGIA, LA APROXIMACIÓN INDIRECTA	B.H. Liddell Hart
	(1) LAS CAUSAS DE LA GUERRA	Michael Howard
	THE STARFISH AND THE SPIDER: THE UNSTOPPABLE POWER OF LEADERLESS ORGANIZATIONS	Ori Brafman and Rod Beckstrom
	THE REVENGE OF GEOGRAPHY: WHAT THE MAP TELLS US ABOUT COMING CONFLICTS AND THE BATTLE AGAINST FATE	Robert D. Kaplan
	ESPAÑA EN LA POLÍTICA INTERNACIONAL	Jose M. Jover Zamora
	DIPLOMACIA	Henry Kissinger
	NIVEL MEDIO	(2) ESTAMPA DE CAPITANES Y EL ESPÍRITU MILITAR ESPAÑOL
HISTORIA DEL EJÉRCITO ESPAÑOL		Servicio Histórico Militar
EL ARTE DE LA GUERRA		Sun Tzu
(3) BATALLAS DECISIVAS DEL MUNDO OCCIDENTAL		J. F. C. Fuller
EL NUEVO ROSTRO DE LA GUERRA		José Luis Calvo
LA GUERRA EN LA HISTORIA EUROPEA		Michael Howard
(3) AL OTRO LADO DE LA COLINA		Liddell Hart
(3) EL ROSTRO DE LA BATALLA		John Keegan
LA MÁSCARA DEL MANDO		John Keegan.
A HISTORY OF WARFARE		Mariscal Montgomery
LA GRAN ESTRATEGIA DE FELIPE II		Geoffrey Parker.
LOS ÁRABES		Eugene Rogan
NIVEL BÁSICO		APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE ESPAÑA
	BREVE HISTORIA DE ESPAÑA	F. García de Cortázar
	CASCO AZUL. SOLDADO ESPAÑOL	Javier Fernández Arribas
	(1) LA LEGIÓN	José Millán Astray
	LA RECONQUISTA	Derek W. Lomax
	LA CONQUISTA DE MÉXICO	Hugh Thomas
	(2) LOS TERCIOS	René Quatrefages
	LA ROJA INSIGNIA DEL VALOR	Stephen Crane
	EL DÍA MÁS LARGO	Cornelius Ryan
	ATAQUES DE INFANTERÍA	ROMMEL
	TEMPESTADES DE ACERO	Ernst Junger
	THE GOOD SOLDIERS	David Finkel

(1) Ediciones Ejército. Disponible en la Sección de Publicaciones de la SUBAT (JCISAT)

(2) Ediciones Ejército. Disponible en el Catálogo de Publicaciones del Ministerio de Defensa

(3) Ediciones Ejército. Reedición en estudio

Buscador Revista Ejercito

ARTICULO
(Incluir alguna o todas las palabras del título)

AUTOR

Primer Apellido

Segundo Apellido

Nombre

TEMÁTICA
(Escoger mediante el boton seleccionar)

FECHA*
Desde

Mes Año

Hasta

Mes Año

*Solo si incluido datos de búsqueda en otros campos



BUSQUEDA RESTRICTIVA

Señalar si se desea que aparezcan los articulos que contengan **TODAS** las palabras de los campos seleccionados



La revista Ejército cuenta con una nueva herramienta informática, que permite localizar cualquiera de los miles de artículos publicados en ella desde su creación, en 1940. El buscador puede recuperar los artículos por título, autor, temática o fecha de publicación, y está disponible en la página web de la revista:

<http://www.ejercito.mde.es/publicaciones/revistaejercito/buscador/index.html>

BUSCADOR POR ARTÍCULOS

Insertar una o todas las palabra del artículo.

BUSCADOR POR AUTOR

Buscar por apellidos o por nombre.

BUSCADOR POR TEMÁTICA

Pulsamos el botón SELECCIONAR y se desplegará un menú con la temática de los artículos incluidos en la revista Ejército.

BUSCADOR POR FECHA

Introducimos el mes y el año de la revista que deseamos encontrar.

También tenemos una pestaña la cual podemos marcar y solo nos busca los artículos que contengan todas las restricciones de búsqueda que hemos seleccionado.

App

Revistas de Defensa



Nuestro fondo editorial en formato electrónico para dispositivos Apple y Android



La aplicación, **REVISTAS DE DEFENSA**, es una herramienta pensada para proporcionar un fácil acceso a la información de las publicaciones periódicas editadas por el Ministerio de Defensa, de una manera dinámica y amena. Los contenidos se pueden visualizar "on line" o en PDF, así mismo se pueden descargar los distintos números: Todo ello de una forma ágil, sencilla e intuitiva.

La app **REVISTAS DE DEFENSA** es gratuita y está disponible en las tiendas Google Play y en App Store.



WEB

Catálogo de Publicaciones de Defensa

Nuestro Catálogo de Publicaciones de Defensa, a su disposición con más de mil títulos

<http://publicaciones.defensa.gob.es/>

La página web del **Catálogo de Publicaciones de Defensa** pone a disposición de los usuarios la información acerca del amplio catálogo que compone el fondo editorial del Ministerio de Defensa. Publicaciones en diversos formatos y soportes, y difusión de toda la información y actividad que se genera en el Departamento.

LIBROS

Incluye un fondo editorial de libros con más de mil títulos, agrupados en varias colecciones, que abarcan la gran variedad de materias: disciplinas científicas, técnicas, históricas o aquellas referidas al patrimonio mueble e inmueble custodiado por el Ministerio de Defensa.

REVISTAS

El Ministerio de Defensa edita una serie de publicaciones periódicas. Se dirigen tanto al conjunto de la sociedad, como a los propios integrantes de las Fuerzas Armadas. Asimismo se publican otro grupo de revistas con una larga trayectoria y calidad: como la historia, el derecho o la medicina.

CARTOGRAFÍA Y LÁMINAS

Una gran variedad de productos de información geográfica en papel y nuevos soportes informáticos, que están también a disposición de todo aquel que desee adquirirlos. Así mismo existe un atractivo fondo compuesto por más de trescientas reproducciones de láminas y de cartografía histórica.

Grandes Autores del Arte Militar

Ricardo Donoso Cortes y Romero Teniente Coronel de Infantería

Nació en Salamanca el 30 de noviembre de 1859 y falleció en Madrid el 14 de marzo de 1915.

Tras alcanzar el empleo de teniente tomó parte en la última guerra carlista (1875) donde fue herido gravemente. Es declarado apto para el ascenso a capitán en el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra n.º 99 el 4 de mayo de 1880. En 1884, alcanzado el empleo de capitán, es destinado al regimiento de infantería de guarnición en San Sebastián. Más tarde desde 1895 hasta 1898 permaneció en Cuba para sofocar la rebelión que terminaría con la independencia de aquellas tierras.

De nuestro autor se dijo en su momento que se le podía definir como: militar, periodista, historiador, viajero, orador parlamentario, agitador y, finalmente, polígrafo. Compaginó siempre sus deberes, típicamente castrenses, con el cultivo de las letras y las ciencias. Finalizada su vida militar se dedicó a la política.

Colaboró con destacados artículos en La Correspondencia Militar y dirigió la revista Defensa; escribió, además, numerosas poesías y un buen número de obras de ambiente e historia militar.

Es notable la trascendencia de su obra inédita titulada *Siluetas y perspectivas del realismo militar*, donde el autor reflexiona sobre la condición del militar de finales del siglo XIX.

Sus conocimientos de Geografía y Topografía, le permitió realizar el *Mapa Manuscrito de Guinea* fechado en el año 1890. (Tamaño del mapa: 170 x 160 cm). Este mapa fue manuscrito y coloreado a mano, conteniendo las posesiones coloniales de España es esta zona y, finalmente, un importante estudio geográfico político-militar, sobre las zonas españolas del norte y del sur de Marruecos, el cual fue declarado de utilidad pública.

De su obra destacamos:

- *Vicuña y Makenna; su vida, sus escritos y su tiempo (1881-1886).*
- *Mapa manuscrito del golfo de Guinea. Madrid 1890.*
- *Siluetas y perspectivas del realismo militar. Logroño 1888.*
- *Las zonas españolas del norte y sur de Marruecos. Madrid 1913.*
- *Cartera de un soldado de Infantería (Teatro).*

Pedro Ramírez Verdún.
Coronel. Infantería. DEM

HEMOS LEÍDO



TECNOLOGÍA MILITAR DE VANGUARDIA

Hemos leído un artículo de David Nield, publicado no hace mucho en la revista digital *t3.com* en el que pone el acento en los avances tecnológicos que inciden directamente en áreas de nuestra vida y en ellos incluye los relacionados con las operaciones militares. Entre esos avances destacan unos cuantos que a los seguidores de esta sección no les son desconocidos porque de casi todos ellos ya hemos hablado anteriormente pero que, en esta ocasión, creo que merece la pena seguir el hilo del artículo de David Nield para hacer mención a los más sobresalientes.

El robot BigDog (Gran Perro)

Desarrollado por Boston Dynamics, propiedad de Google, el robot es un enorme cuadrúpedo, de aspecto bastante atemorizador que mejor no encontrarse con él en un bosque y en medio de la noche. El robot no está diseñado para la caza sino para atravesar cualquier tipo de terreno (arena, nieve, desierto, bosque) sin caerse. Como resultado de esto, puede transportar equipos y suministros donde no pueden llegar helicópteros o en lugares en los que sería peligroso enviar soldados.

Sistema de arma láser

La Marina norteamericana ha venido usando el LaWS (Laser Weapon System) desde hace menos de un año. Es un cañón de alta potencia que puede hacer pedazos botes, drones y otras aeronaves a una distancia de una milla. Y todo a base de un rayo de pura energía que puede hundir una nave

sin más. David Nield lo compara con la Guerra de las Galaxias. Está controlado por una consola que vagamente se parece a una de videojuegos, que puede funcionar con malas condiciones meteorológicas y llegar a destruir el objetivo en cuestión de segundos. Sería mejor quedarse en tierra que encontrarse enfrente de un LaWS.

Fusil entre las esquinas

Literalmente es un fusil que puede disparar desde las esquinas al poder articularse en 90° y permitir mantener al tirador sin ser visto desde el lado por donde aparece el cañón del fusil. Parece raro y difícil de manejar en la práctica pero la verdad es que este arma ha estado ya en servicio en los últimos años y está disponible en varias versiones. El arma es flexible en el sentido de que los soldados pueden configurarla para disparar hacia la derecha, la izquierda, arriba o hacia abajo utilizando la pantalla integrada que lleva; desde luego permite el combate en poblaciones con mucha más seguridad para el soldado que está tratando de limpiar o entrar en un edificio o en una habitación. Ah, y además puede usarse como lanzagranadas también.

Balas autoguiadas

Si lo del fusil articulado para disparar detrás de una esquina tiene su aquel, lo de las balas inteligentes que pueden cambiar su trayectoria en el aire para alcanzar su objetivo también tiene interés. Desde luego que quitan presión al tirador a la hora de disparar con la máxima precisión



porque se puede permitir cierta corrección. La agencia americana DARPA mantiene la boca cerrada en cuanto a la tecnología que hay detrás de estas balas pero se piensa que es una combinación de láser y pequeñas aletas para guiado y estabilización. De momento las pruebas que ya se han realizado son positivas y estos proyectiles podrían estar pronto disponibles en operaciones.

Sistema de neutralización activa por calor

Lo que en inglés llaman *Active Denial System* podríamos decir que es un arma no letal pero que ciertamente hace sentir sus efectos nada agradables. El sistema puede colocarse en lo alto de un carro de combate, de un vehículo o en un muro, de tal forma que dispara una ráfaga o rayo de energía que calienta la piel (se conoce informalmente como el rayo de calor). Sería como un cañón de agua pero en lugar de la fuerza o el frescor de ésta la sensación es la contraria y uno siente que comienza a quemarse. Otros describen los efectos como si temporalmente uno estuviera en un horno microondas lo que impediría llevar a cabo cualquier ataque o acción ofensiva. Al parecer la piel vuelve a la normalidad cuando se aleja del alcance del rayo calorífico.

Lanzagranadas XM25

Ningún combatiente puede sentirse ya seguro parapetado detrás de un muro o dentro de un

edificio desde el momento que llegue a emplearse el XM25, que está previsto que sea para el próximo año. Este lanzagranadas está diseñado para disparar proyectiles a gran velocidad y con particular precisión gracias a un medidor láser que incorpora y que puede determinar la posición del objetivo que está escondido. Es una de las primeras armas inteligentes en ser desarrolladas por los norteamericanos y la electrónica que incorpora dentro del arma ayuda a las granadas a encontrar su objetivo de forma infalible; y si el arma necesita hacer ajustes por razón de los muros o el terreno, no hay problema porque puede hacerlos. Al igual que las balas autoguiadas, este sistema da muchas menos opciones de escapar sano y salvo.

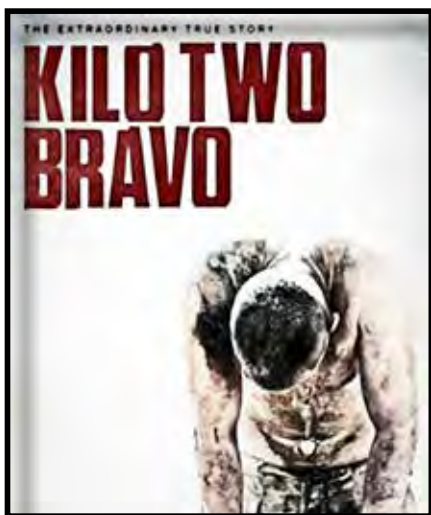
Drones de alta velocidad

El programa de Autonomía Ligera y Rápida (FLA) de la agencia norteamericana DARPA está trabajando en drones que bien podrían parecer juguetes de Navidad pero que en realidad son capaces de sortear obstáculos y alcanzar velocidades de más de 45 millas por hora lo que significa que no dejan muchas opciones a escapar de ellos. Por el momento, estos drones han sido ya probados y se les está dotando de las últimas tecnologías. La agencia está también trabajando en drones que pueden disolverse en el aire o en el agua una vez que han completado su misión. Ver para creer.

R.I.R.

Filmoteca

KILO TWO BRAVO



La acción se sitúa en Afganistán donde una unidad británica de paracaidistas se encuentra desplegada en una colina, sobre el lecho seco del río Kajaki, con la misión de controlar la desactivación de un control de carreteras. En un principio asistimos al quehacer diario de cada uno de ellos en un ambiente casi desértico y de calma absoluta. En un momento determinado una patrulla de tres de ellos bajan hasta el cauce del lecho de un río seco, prácticamente un barranco, cuando uno de ellos pisa una mina anti personal y queda gravemente herido. Rápidamente el resto acude a socorrerle y descubren que se encuentran dentro de un campo de minas del cual no pueden moverse. A partir de aquí empieza una película bélica que se desarrolla, durante más de una hora, relatando la angustiada espera de los soldados hasta la llegada del helicóptero de rescate. Todo contado en un escenario de poco más de treinta metros

cuadrados de pedregal y un grupo de soldados paralizados por el miedo.

Los actores son desconocidos, pero convincentes. La fotografía, excelente. El suelo, como enemigo esquivo e implacable. El realismo, patente en las actitudes de los soldados. Ni siquiera hay banda sonora, para que disfrutemos durante los 100 minutos del concierto de explosiones, los posteriores gemidos y las maldiciones de los heridos. Reproduce con exactitud un hecho real ocurrido en 2006

FICHA TÉCNICA

Título original: Bravo Two Kilo o Kajaki, The True Story.

Director: Paul Katis.

Intérpretes: Mark Stanley, Malachi Kirby, David Elliot, Paul Luebke, Ali Cook, Bryan Parry, Andy Gibbins, Scott Kyle y Jon-Paul Bell.

Guión: Tom Williams.

Música: No tiene.

Fotografía: Chris Goodger.

Nacionalidad: Reino Unido, 2014, 108 minutos, Color.

¿Dónde se puede encontrar esta película?
Editada en DVD

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:
garycooper.flopez@gmail.com

ROMMEL

Una producción alemana rodada en formato de televisión que analiza la vida de uno de los militares alemanes más famosos de la Segunda Guerra Mundial. Admirado no solamente por sus compatriotas sino también por sus enemigos, los aliados. Se reconstruye la parte final de la vida militar de Erwin Rommel, mariscal de campo del Ejército alemán. La cinta nos muestra la capacidad de planificación, anticipación y estrategia esgrimida por el germano,



desde sus primeros pasos al mando de una división acorazada hasta su participación en el complot para eliminar a Hitler. Esta producción tiene el valor de acercarnos su figura y permitir profundizar en sus conceptos y doctrinas sobre el empleo de la infantería y de las unidades acorazadas. Históricamente Rommel participó durante la Primera Guerra Mundial, e

incluso escribió un libro con sus experiencias con unidades de Infantería, titulado *La infantería al ataque*, difícil de encontrar y que esta producción no trata.

En cambio esta muy bien recogido todo lo relativo a sus decisiones de mando en el teatro de operaciones del norte de África. Sus desesperados intentos por conseguir refuerzos de carácter logístico, su magnífica retirada en Túnez, prácticamente sin dotación de munición y combustible. Mención especial a la metamorfosis que se va produciendo en él a consecuencia de contemplar cómo se dan las órdenes en la Cancillería del Tercer Reich sin atisbo alguno de pisar la realidad.

FICHA TÉCNICA

Título original: Rommel.

Director: Nikolaus Stein von Kamienski.

Intérpretes: Ulrich Tukur, Tim Bergmann, Rolf Kanies, Arthur Klemt, Thomas Limpinsel, Patrick Molleken, Robert Schupp, Peter Wolf, Hubertus Hartmann y Michael Kranz.

Guión: Nikolaus Stein von Kamienski.

Música: Jack Engelken y Urik Spies.

Fotografía: Arthur W. Ahrweller.

Nacionalidad: Alemania, 2012, 120 minutos, Color.

¿Dónde se puede encontrar esta película?

Editada en DVD

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:

garycooper.flopez@gmail.com

FLÓPEZ

NORMAS DE COLABORACIÓN DE LA REVISTA EJÉRCITO

1. REVISTA EJÉRCITO. AUTORES

La Revista Ejército es una publicación sobre temas técnicos profesionales, que se orienta a facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares, cabiendo en la misma cuantas informaciones, opiniones, investigaciones, ideas o estudios se consideren de interés en relación con la seguridad y la defensa, así como con la organización, el personal, la preparación, el empleo, la logística, las experiencias, los proyectos, la historia, la cultura militar, y los valores y tradiciones del Ejército. Así mismo, contribuye a fomentar y mejorar la vinculación entre Ejército y Sociedad para una mayor participación en la cultura de Defensa.

En la Revista Ejército puede colaborar cualquier persona que presente trabajos originales, inéditos y con una redacción adecuada que, por su tema, desarrollo y calidad se consideren acordes a la anterior finalidad.

2. DERECHOS

Los autores de los artículos se comprometen a respetar los derechos de propiedad intelectual que pudieran existir sobre los textos, fotografías, gráficos e ilustraciones que presenten para su publicación, en los términos establecidos por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril.

3. DATOS DE CARÁCTER PERSONAL DE LOS COLABORADORES

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de Protección de Datos de carácter personal, la Sección de Publicaciones de la Subdirección de Asistencia Técnica (SUBAT) procesará los datos personales, incluyéndolos en el fichero de colaboradores y suscriptores de la Revista Ejército. Puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose por escrito a la Sección de Publicaciones de la Subdirección de Asistencia Técnica (SUBAT), Establecimiento San Nicolás C/ Factor, 12, 4ª planta, Madrid (28013) o por correo electrónico a ejercitorevista@et.mde.es. El colaborador será responsable de la inexactitud o falta de actualización de los datos personales aportados.

4. DOCUMENTACIÓN

Se remitirán los siguientes datos del autor/es:

- Nombre y apellidos. Si es militar: empleo, especialidad fundamental, cuerpo, ejército, y si es DEM o no; si es civil: breve currículo, licenciatura, diplomatura o título de mayor categoría.
- Dirección postal del domicilio, correo electrónico, fax, y/o teléfono de contacto.
- Fotocopia de ambas caras del DNI (o, en caso de no tener la nacionalidad española, fotocopia del pasaporte).
- Entidad bancaria: banco o caja, sucursal, dirección postal y código cuenta cliente (código IBAN).

Estos datos son exigidos por la Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural del Ministerio de Defensa, aunque su aportación no conlleva necesariamente la publicación del artículo. No se remitirán estos datos en caso de haberlo hecho anteriormente y no haber sufrido modificación.

5. DOCUMENTOS MONOGRÁFICOS

Los Documentos monográficos son trabajos sobre un tema profesional, especialidad, gran unidad, organización, función organizativa, de combate o logística, operación, etc. que se trata de forma unitaria. Se confeccionan a propuesta de una autoridad u organización o a instancias de la Revista.

Generalmente los Documentos constan de presentación y una serie de 4 a 6 artículos. La extensión total del Documento no será superior a las 15.000 palabras. Su tratamiento es el mismo que el del resto de colaboraciones, que se especifica al final de estas normas. Por la autoridad u organización proponente, se designará un representante para el Documento, que se encargará de la coordinación del trabajo con la Redacción de la Revista.

6. NÚMEROS EXTRAORDINARIOS

Los números extraordinarios, en similitud a los Documentos, son también trabajos sobre un tema profesional, especialidad, gran unidad, organización, función organizativa, de combate o logística, operación, etc. que se trata de forma unitaria, pero con mayor profundidad, detalle y extensión, reservándose un número completo de la Revista para su publicación.

Generalmente los «extraordinarios» constan de presentación y una serie de 12 a 18 artículos, cada uno entre las 2000 y 3000 palabras. Dependiendo del tema, pueden tener distinto tratamiento. Las normas de remisión de textos y gráficos son las mismas que las del resto de colaboraciones. Así mismo, por la autoridad u organización proponente, se designará un representante para el «extraordinario», que se encargará de la coordinación del trabajo con la Redacción de la Revista.

7. PUBLICACIÓN DE TRABAJOS

La Redacción de la Revista acusará recibo de los trabajos, sin que esto comporte su publicación.

Los trabajos no publicados serán devueltos a su autor.

Para publicar en otro medio de comunicación un trabajo ya publicado en la Revista Ejército, habrá de solicitarse previamente autorización a la misma.

De no indicarse previamente por el autor, los trabajos publicados se difundirán en soporte papel, electrónico y digital e irán identificados con el nombre, apellidos y, en su caso, empleo militar o profesión.

Milipedia (Enciclopedia Militar Digital): Los trabajos publicados, con la autorización expresa del autor, se remitirán a la Milipedia para su edición en lenguaje *wiki*, lo que permitirá que otros usuarios de la enciclopedia puedan añadir, modificar, completar, etc, el texto publicado. La autorización del autor se recabará expresamente por la Revista Ejército durante el proceso de publicación del trabajo en la misma.

8. CORRECCIONES

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extractar o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario y sin desvirtuar la tesis del autor/es.

9. PRESENTACIÓN DE COLABORACIONES. FORMATOS

Con el objeto de facilitar su tratamiento, mejorar la edición y disminuir en lo posible los errores de publicación, las colaboraciones que se aporten a la Revista deberán remitirse de acuerdo a las siguientes normas:

Textos

1. Es imprescindible su presentación en fichero informático, formato DIN A4, letra ARIAL de tamaño 12 puntos, a doble espacio.
2. El texto se remitirá sin maquetar, incluyendo título que no superará las diez palabras. Los epígrafes o subtítulos no se numeran.
3. Su extensión no superará las 3.000 palabras, incluyendo notas y bibliografía si las hubiere.
4. Las notas, si las hubiere, han de ser breves en contenido y número. Han de numerarse (numeración arábica) y se relacionarán al final del texto y no a pie de página.
5. No se remitirán a la Revista textos clasificados o que muestren marcas de clasificación de seguridad.
6. La bibliografía y fuentes, si las hubiere, estarán debidamente reseñadas y aparecerán al final del artículo.
Se relacionará un máximo de diez, entre notas y bibliografía.
7. Con carácter general, en los artículos se recomienda utilizar el menor número de siglas o acrónimos posible.
No obstante, cuando se empleen, la primera vez tras identificar su significado completo se pondrá entre paréntesis el acrónimo, la sigla o abreviatura correspondiente. Así mismo, cuando el trabajo requiera el empleo de un número considerable de siglas o acrónimos, al final del trabajo, o en documento aparte, figurará la relación de siglas empleadas con su significado.
8. El artículo ha de ir acompañado por un resumen del mismo cuya extensión no superará las 120 palabras.
9. En caso de agregar correcciones en un texto ya remitido, estas tienen que escribirse en color rojo, apareciendo tachado el texto al que modifican.

Gráficos

Se entiende por material gráfico todas las fotografías, tablas, gráficos, esquemas, dibujos, croquis, cuadros, etc, que se remitan para ilustrar un texto. Deberán cumplir los siguientes requisitos:

1. El material gráfico aportado contará con el permiso de su autor. Si procede de Internet, se habrá de verificar que la imagen tiene el permiso de uso y copia, y que se encuentra libre de cualquier derecho de autor (sin copyright o cualquier otra limitación de difusión).
2. Los autores ceden a la Revista los derechos de comunicación pública de sus obras para su difusión y explotación electrónica a través de las redes (Intranet, Internet) y dispositivos inalámbricos que decida la Revista para el acceso on line de su contenido.
3. No se remitirá a la Revista material gráfico clasificado o que tenga alguna marca de clasificación de seguridad.
4. Los archivos del material gráfico han de ser:
 - De extensión «.jpg» o «.tif» (nunca «.bmp», «.gif» o cualquier otro formato).
 - Identificados con un nombre inferior a los 20 caracteres.
 - De un tamaño mínimo de 1.200 píxeles de ancho.
 - Independientes, es decir, no estar incrustados en un documento de texto (Word o similar) o en una presentación (Powerpoint o similar).
 - Sin marcas de agua, símbolos o letras sobreimpresas.
5. El material gráfico no estará insertado en el texto remitido por el autor, sino que se incorporará a este la referencia (número o nombre del material gráfico) que indique el lugar en que desea que aparezca.
6. Se debe presentar un archivo, en documento aparte, con los pies de foto o título de los gráficos o tablas (máximo de 15 palabras). Si proceden de Internet, se deberá indicar la dirección de la página web de donde se hayan extraído.
7. En el caso de aparecer menores de edad, no deberán ser reconocibles sus facciones.

10. DIRECCIÓN

Los trabajos pueden enviarse a las direcciones de:

Correo electrónico

ejercitorevista@et.mde.es
revistaejercito@telefonica.net

Correo postal

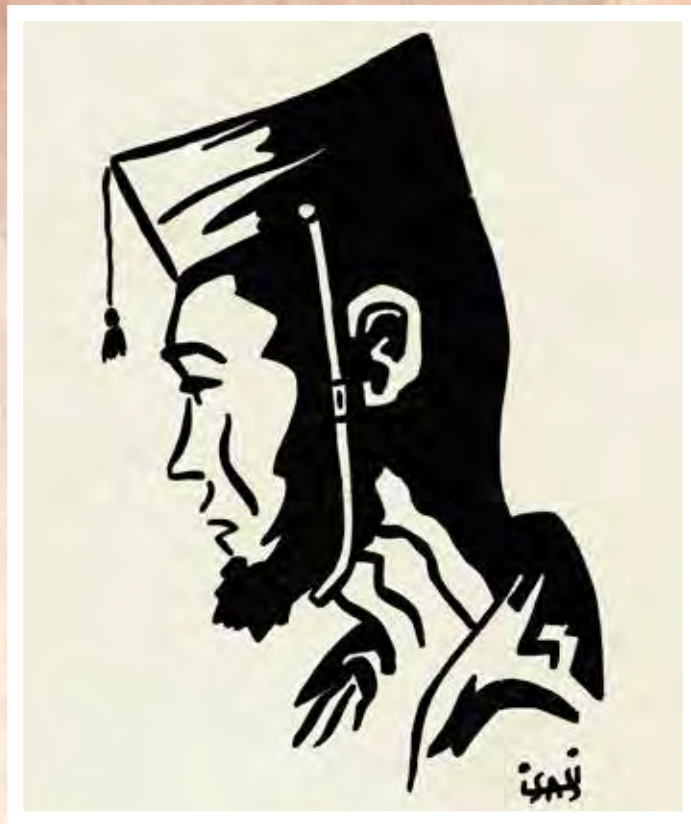
Sección de publicaciones de la JCISAT
Establecimiento San Nicolás
Calle del Factor, 12 – 4.ª Planta, 28013 – Madrid
Teléfono: 915 160 480 - 819 44 80 • 915 160 488 - 819 44 88
FAX: 915 160 390 - 819 43 90



Archivo Gráfico

Debido a la magnífica acogida de la sección Archivo Gráfico entre nuestros lectores durante el pasado año, se ha optado por seguir ofreciendo otras ilustraciones con que cuenta la Revista y que, por autor, temática, curiosidad, calidad, interés, etc. pudieran resultar de su agrado.

Estos dibujos ilustraron nuestra Revista en sus primeras décadas hasta que, paulatinamente, fueron dando paso a las fotografías, primero en blanco y negro para pasar más tarde al color.



▲ Isasi. Tinta sobre cartulina. Publicado octubre 1961

Flores. Tinta sobre cartulina.
Publicado octubre 1957 ▼



▲ Larrofa. Tinta sobre cartulina

Becerra. Tinta sobre papel vegetal
▼



▲ Hernández. Tinta sobre cartulina



SUMMARY

THE EUROPEAN ARMY: BETWEEN A PIPE DREAM AND A NEED. 6

The statements of the President of the European Commission Jean-Claude Juncker, advocating for the creation of a European Army, have encountered varied reactions, few of them positive. Even if the idea of a European Army does not seem to receive, at the moment, a sufficient level of approval, it may be indeed the right moment for the Commission to develop to the maximum the possibilities regarding security and defense offered by the Treaty of Lisbon.

Despite the overall success of military operations, the obstacles range from the preferences of the member States to an insufficient financing. Being the latter the exact reason why permanent military structures included in the European Union budgeting should be created.

Keywords: EU, Athena, Commission, Juncker, Eurocorps

THE MILITARY ISSUE AND THE PLANNING METHOD. 30

The military commander faces almost constantly problems related to a variety of issues: personnel, organization, obedience to his upper echelon, resource management, lack of funds and combat. Out of these, the most concerning problem is that of accomplishing a mission within a specific war environment. The increasing complexity of the context of the war, always uncertain, and the development of the Staffs, favored the systematization of the research, planning and decision of the military issue, which reflected in the planning methods.

This article goes over the essence of the military problem and the appearing and implementation of the planning methods in support of the decision to solve them. An emphasis is made especially in the influence of the scientific method in the modern planning methods, and in the influence of the commander's guidelines for their implementation.

GIBRALTAR 1966-2016..... 88

In the article, the author describes the process of bilateral negotiations with the United Kingdom started in 1966, led by Fernando María Castiella, Minister of Foreign Affairs at the time, related to Gibraltar. The relevant aspects of the «Bilateral Convention» proposed by Spain to modify the Title of British sovereignty upon the Rock (Article X of the Treaty of Utrecht 1714) and the offer of a «Gibraltar Statute», addressed to protect the interests of the inhabitants of the rock at that time and supported by the UN, are roughly described. The author remarks that, nevertheless, the real inhabitants from Gibraltar are those who moved to the town of San Roque, Algeciras, in August 1704, after the conquer of the Rock in the middle of the war for the succession of the crown of Spain, in favor of Archduke Charles of Augsburg, and the further British occupation on that pretext. The author recalls the different historical vicissitudes that prevented the negotiations from getting to a happy ending and how, these days, those aspects of the negotiation which started half a century ago are still valid and unfinished.



SOMMAIRE

L'ARMÉE EUROPÉENNE : ENTRE LA CHIMÈRE ET LA NÉCESSITÉ. 6

Les déclarations du président de la Commission Européenne Jean-Claude Juncker, appelant à la création d'une armée européenne, ont suscité des réactions diverses dont les positives sont les moindres. Si, pour le moment, l'idée d'une armée européenne ne semble pas recevoir une large acceptation, il se peut que ce soit le bon moment pour que la Commission Européenne développe au maximum les possibilités en matière de sécurité et défense offertes par le Traité de Lisbonne.

Malgré le succès global des opérations militaires, les obstacles varient des préférences des États membres jusqu'au manque de financement. C'est justement ce dernier qui rend indispensable d'inclure la création de structures militaires permanentes dans le budget communautaire.

Mots clés: UE, Athéna, Commission, Juncker, Eurocorps.

LE PROBLEME MILITAIRE ET LA MÉTHODE DE PLANIFICATION..... 30

La plupart du temps, le chef militaire se heurte à des problèmes de toute nature: du personnel, d'organisation, d'obéissance aux ordres de l'échelon supérieur, de gestion de ressources, de manque de fonds, ainsi que d'autres relatifs au combat. Parmi tous ceux-ci, le problème par excellence est celui de pouvoir accomplir une mission dans un environnement de guerre précis. La complexité croissante du contexte de la guerre, toujours incertain, et le développement des États-majors ont favorisé la systématisation de l'étude, de la planification et de la décision du problème militaire, ce qui s'est traduit par les méthodes de planification.

Cet article concerne l'essence même du problème militaire ainsi que l'apparition et la mise en œuvre des méthodes de planification d'aide à la décision en vue de leur solution. L'accent est mis sur l'influence de la méthode scientifique dans les méthodes modernes de planification, ainsi que sur l'influence des directives du chef dans leur mise en œuvre.

GIBRALTAR 1966-2016..... 88

Dans cet article, l'auteur décrit l'évolution des négociations bilatérales avec le Royaume-Uni entamées en 1966 au sujet de Gibraltar et conduites par le Ministre des Affaires Étrangères d'alors, Monsieur Fernando Maria Castiella. Les aspects essentiels de la « Convention Bilatérale » proposée par l'Espagne, en vue de modifier le Titre de Souveraineté britannique sur le Rocher (Art. X du Traité d'Utrecht 1714), et l'offre d'un « Statut de Gibraltar » destiné à garantir la protection des intérêts de la population de l'époque, qui comptait avec le soutien de l'ONU, sont décrits dans l'article d'une manière très générale. D'autre part, l'auteur soutient que la population de souche gibraltarienne est celle qui s'est déplacée vers la ville de San Roque, Algésiras, en août 1704, après la conquête du Rocher en pleine guerre de la Succession d'Espagne, au profit de l'archiduc Charles de Habsbourg. C'est avec cette excuse que cette conquête a permis l'occupation britannique ultérieure. L'auteur poursuit en rappelant les différents avatars historiques qui empêchèrent de mener à bonne fin les négociations, et comment aujourd'hui tous les aspects de celles-ci, engagées il y a un demi-siècle et non encore résolues, sont toujours en vigueur.

Traducción efectuada por el GABINETE DE TRADUCTORES e INTERPRETES DEL EME, registrada con el nº 16-0433



INHALT

Die europäische Armee. Zwischen der Chimäre und der Notwendigkeit. 6

Die Erklärungen des Präsidenten der Europäischen Kommission, Jean-Claude Juncker, in denen er die Schaffung einer europäischen Armee befürwortete, fand verschiedene Reaktionen, aber nur wenige positive. Wenn die Idee einer europäischen Armee zurzeit nicht mit dem ausreichenden Maß an Zustimmung zahlen scheint, könnte aber der richtige Zeitpunkt sein, damit die Kommission gänzlich die Möglichkeiten der Sicherheit und Verteidigung, die der Vertrag von Lissabon anbietet, entwickelt.

Trotz des Gesamterfolges der militärischen Operationen reichen die Hindernisse von den Präferenzen der Mitgliedstaaten bis zu einer unzureichenden Finanzierung. Gerade die Letztere berätet die Schaffung von dauerhaften militärischen Strukturen, die in dem Gemeinschaftshaushalt einbezogen sind.

Das militärische Problem und das Planungsverfahren. 30

Der militärische Führungskader steht fast ständig zu Problemen aller Art: persönliche und organisatorische Probleme, Gehorsam gegenüber Vorgesetzten, Ressourcenmanagement, Geldmangel und Kampf. Von diesen ist das Problem schlechthin, den Auftrag in einem bestimmten Kriegsschauplatz zu erfüllen. Die zunehmende Komplexität des Kontextes eines Krieges, immer unsicher, und die Entwicklung der Führungsstäbe führten zur Systematisierung der Studie, Planung und Entscheidung des militärischen Problems, was sich in den Planungsverfahren widerspiegelte.

Dieser Artikel behandelt das Wesen des militärischen Problems und die Entstehung und Anwendung von Planungsverfahren zur Unterstützung der Entscheidung. Besonders hervorgehoben werden der Einfluss der wissenschaftlichen Methode in den modernen Planungsverfahren und der Einfluss der Richtlinien des Führungskaders in ihrer Anwendung.

Gibraltar 1966-2016 88

Im Artikel beschreibt der Autor den Prozess der bilateralen Verhandlungen mit dem Vereinigten Königreich in Bezug auf Gibraltar, die im Jahr 1966 begannen, die von dem damaligen Außenminister Fernando Maria Castiella geführt wurden. Man beschreibt hier im allgemein die relevanten Aspekte des «Bilateralen Abkommen», das Spanien vorgeschlagen hat, um den Titel der britischen Souveränität über den Fels (Artikel X des Vertrages von Utrecht 1714) zu ändern, sowie das spanische Angebot für ein «Statut von Gibraltar», das UNO unterstützte, zum Schutz der Interessen der damaligen Bevölkerung des Felsens. Der Autor erklärt aber, dass die wirkliche gibraltarisches Bevölkerung in die Stadt San Roque, Algeciras, im August 1704 einzog. Der Umzug passierte nach der Eroberung des Felsens in der Mitte des Krieges für die Nachfolge auf den Thron von Spanien zu Gunsten Erzherzog Karl von Augsburg und der nachfolgenden britischen Besetzung mit einem solchen Vorwand. Der Autor erläutert die verschiedenen historischen Veränderungen, die einen erfolgreichen Abschluss der Verhandlungen verhinderten. Es gelten heute nach wie vor diese Aspekte der Verhandlung, die vor einem halben Jahrhundert begann und noch nicht zu Ende ist.



SOMMARIO

L'ESERCITO EUROPEO. FRA LA CHIMERA E LA NECESSITÀ..... 6

Le dichiarazioni del Presidente della Commissione Europea Jean-Claude Juncker, a favore della creazione di un esercito europeo, hanno trovato reazioni diverse, delle quali poche positive. Sebbene l'idea di un esercito europeo non sembra adesso aver un livello d'approbazione sufficiente, potrebbe essere il momento per sviluppare al massimo, al livello della Commissione, le possibilità offerte dal Trattato di Lisbona riguardo la sicurezza e la difesa.

Nonostante il successo, in genere, delle operazioni militari, gli ostacoli vanno dalle preferenze degli Stati membri al sottofinanziamento. Proprio per questo motivo è auspicabile la creazione delle strutture militari permanenti comprese nel bilancio comunitario.

Parole chiave: UE, Athena, Commissione, Juncker, Eurocorpo

IL PROBLEMA MILITARE E IL METODO DI PLANIFICAZIONE..... 30

Il capo militare dove continuamente affrontare dei problemi di ogni genere: di personale, organizzativi, d'obbedienza al comando superiore, di gestione delle risorse, di mancanza di fondi, e del combattimento. Il più importante di questi è completare la missione in un certo contesto bellico. La crescente complessità nel contesto della guerra, sempre incerto, e lo sviluppo degli stati maggiori hanno portato alla sistematizzazione dello studio, della pianificazione e della

decisione del problema militare, tutto questo inserito nei metodi di pianificazione.

Questo articolo tratta dell'essenza del problema militare e l'emergere e l'applicazione dei metodi di pianificazione a supporto alla decisione intesi a risolverli. L'accento è messo su l'influenza del metodo scientifico nei moderni metodi di pianificazione, e su l'influenza delle direttive del capo per loro esecuzione.

GIBILTERRA 1966-2016 88

Nell'articolo, l'autore descrive il processo di negoziati bilaterale con il Regno Unito avviato il 1966 per l'allora Ministro degli esteri Fernando Maria Castiella in relazione a Gibilterra. Si trattano in breve degli aspetti importanti della «Convenzione bilaterale» proposta per la Spagna per modificare il Titolo di sovranità britannica sulla Rocca (Art. X del Trattato di Utrecht 1714) e l'offerta di uno «Statuto di Gibilterra», con il sostegno dell'ONU, a promuovere la protezione degli interessi della popolazione della Rocca. L'autore sottolinea che, tuttavia, la vera popolazione di Gibilterra è quella che aveva cambiato la residenza alla città di San Roque, Algeciras, in agosto 1704 dopo la conquista della Rocca durante la guerra di successione per il trono di Spagna a favore dell'arciduca Carlos d'Austria, e l'occupazione successiva britannica. Ricorda l'autore le varie vicissitudini che hanno impedito una felice conclusione dei negoziati, e le diversi aspetti di questa antica e irrisolta negoziazione, che oggi, mezzo secolo dopo, sono ancora valide.

APUNTES DE EDUCACIÓN FÍSICA

LAS BEBIDAS Y EL EJERCICIO FÍSICO

Profesores Escuela Central de Educación Física. (Escuela de Guerra-Toledo)

Uno de los factores fundamentales cuando realizamos ejercicio físico, que mejorará nuestro rendimiento y evitará lesiones, es mantener suficientemente hidratado nuestro organismo.

Los procesos fisiológicos que se llevan a cabo durante el ejercicio se transmiten en forma de calor al organismo y dicho calentamiento debe

disiparse, de la forma más rápida posible, para evitar un aumento de la temperatura interior.

Por lo tanto, el sudor y su evaporación es el mecanismo natural que evita un sobrecalentamiento interno de nuestro cuerpo. Si la capacidad de producir sudor se altera, podría llevar al deportista a la deshidratación produciéndose un





aumento de la temperatura interior con graves consecuencias.

La deshidratación afecta de manera significativa al rendimiento, disminuyendo la obtención y el transporte de energía para el músculo y consecuentemente su fuerza, además de la imposibilidad de retirar los desechos orgánicos que se acumulan en el mismo. La pérdida de líquidos puede traer aparejados, entre otros, los siguientes trastornos: calambres, mareos, contracturas, agotamiento, fallos orgánicos, golpes de calor...

Conocidas las consecuencias de la falta de hidratación, ¿cuáles son las necesidades de reposición y cuándo se deben tomar?

La hidratación previa, pero sobre todo durante y tras el ejercicio físico, es imprescindible para el restablecimiento de la pérdida de agua e iones ocurrida durante el mismo. La cantidad de sudor, dependiendo de diferentes factores, puede llegar a alcanzar hasta 2,5 litros / hora.

Además, debemos tener en cuenta que es necesario reponer líquidos que contengan principalmente los denominados electrolitos, y que son

básicamente: sodio (Na⁺), potasio (K⁺), calcio (Ca²⁺), fósforo (P³⁻), magnesio (2⁺), cloruro...

En ejercicios menores a una hora de duración, y en condiciones ambientales normales, puede ser suficiente la ingesta de agua sola.

Durante esfuerzos de más de una hora o en condiciones ambientales extremas de temperatura o humedad, podemos tomar líquidos que contengan alguna carga glucémica y con electrolitos (principalmente iones de sodio), ya que nos proporcionarán beneficios fisiológicos.

Después del ejercicio nuevamente hay que tomar líquidos. Es muy importante que sepamos que la rehidratación no se consigue con agua sola; conviene que contenga potasio ya que este electrolito ayuda a alcanzar una rehidratación adecuada.

Por último, hacer una bebida casera con electrolitos es muy sencillo: un litro de agua del grifo al que añadimos algún zumo natural de frutas (que suministrará el potasio necesario), una cucharadita de bicarbonato de sodio y, si se quiere, una cucharada de miel. ■



Nuevo portal WEB

www.diaper.ejercito.mde.es



La Dirección de Asistencia al Personal te abre una ventana para hacerte partícipe de cuantas actividades y apoyo pone a tu disposición y la de tu familia y te sientas respaldado en el desempeño de tus cometidos en cualquier circunstancia y lugar.

La DIAPER es la máxima responsable, pero tu debes ayudarnos a apoyarte.

«Ayúdanos a apoyarte» ¿por qué?

Para que el apoyo que se precise llegue oportuno en tiempo y lugar, necesitamos saber cuáles son tus necesidades.

Puedes hacernos llegar tus inquietudes a través del correo electrónico y del teléfono que hemos puesto a tu disposición.

Somos conscientes que aunque muchos temas son comunes para oficiales, suboficiales y tropa, muchos otros son más concretos de ciertos colectivos, o de una localidad, o lo sientes tú como familia del militar, o pueden parecer muy particulares y quizás sea algo más común de lo que imaginamos.

ÚSANOS, INFÓRMANOS, CONTACTA CON NOSOTROS

contactodiaper@mde.es

www.diaper.ejercito.mde.es

Ordenanzas de S. M.
Para el Régimen, Disciplina, Subordinación y Servicio
De sus Ejércitos
Del Oficial

CAPÍTULO XVIII

Obligaciones generales para oficiales

Artículo 18

El oficial cuyo propio espíritu y honor no le estimulan a obrar bien, vale muy poco para el servicio de las armas. La inexactitud en el cumplimiento de su obligación, el escusarse con males imaginarios y supuestos de la fatiga que le corresponde, el contentarse regularmente con hacer lo preciso de su obligación, sin que su propia voluntad adelante cosa alguna, y el hablar con poco aprecio de la profesión militar, son prueba de una gran desidia é ineptitud para una carrera tan gloriosa.





1928
MUSEO DE VIGILANCIA

